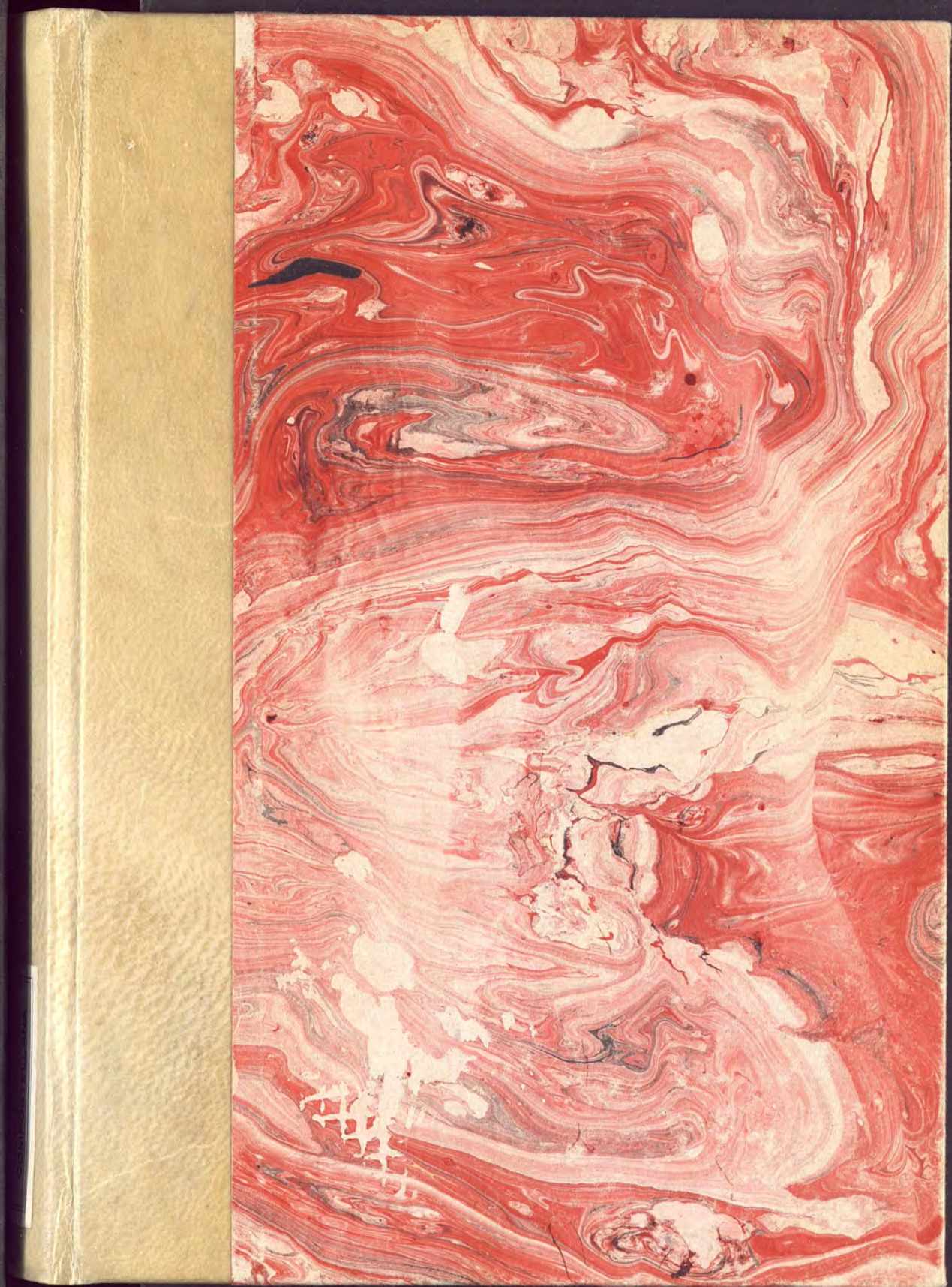
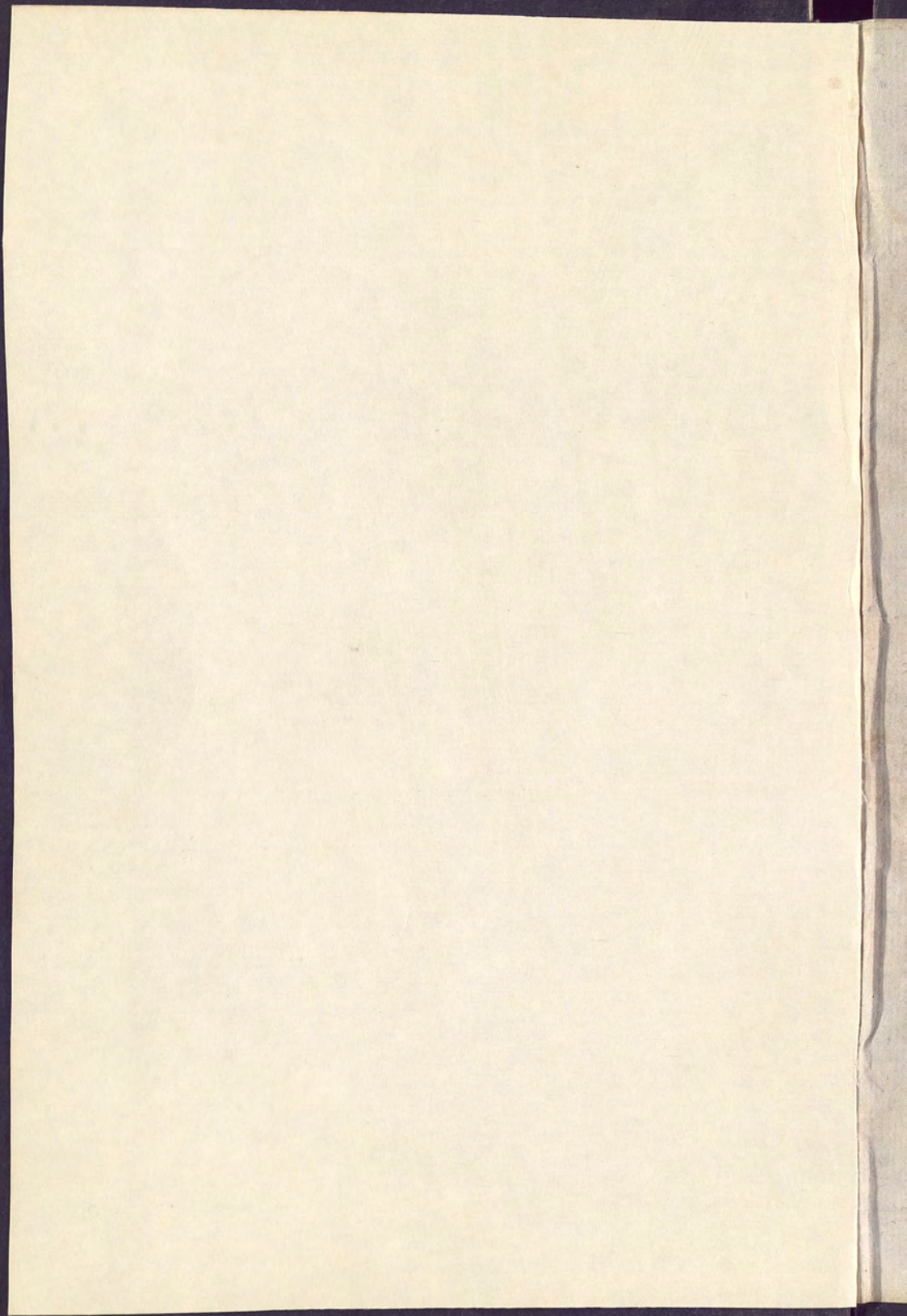


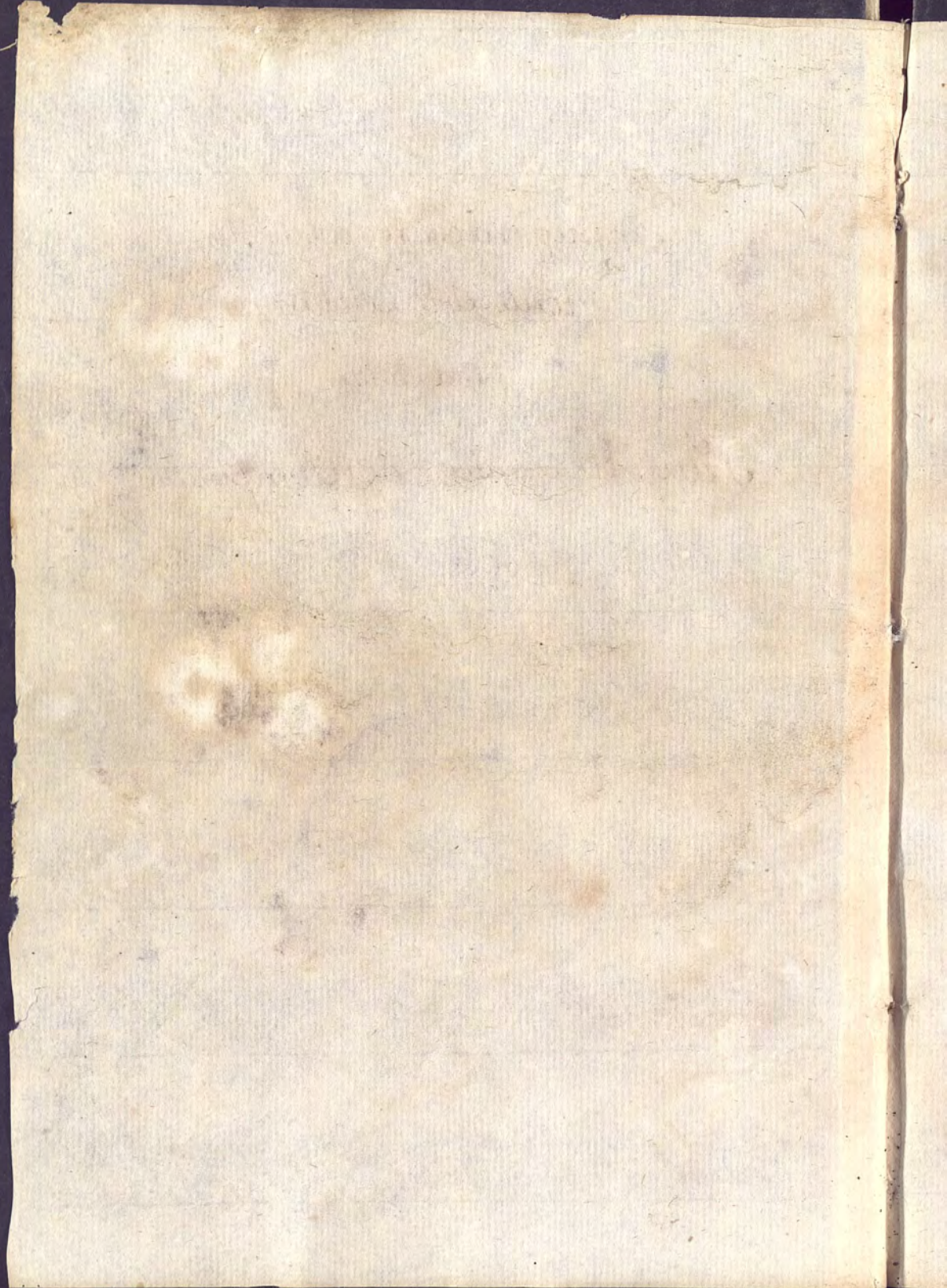




M-576

Impugnación ala Hístoria
del Celebre
Predicador

Jay Texundio de Campazan

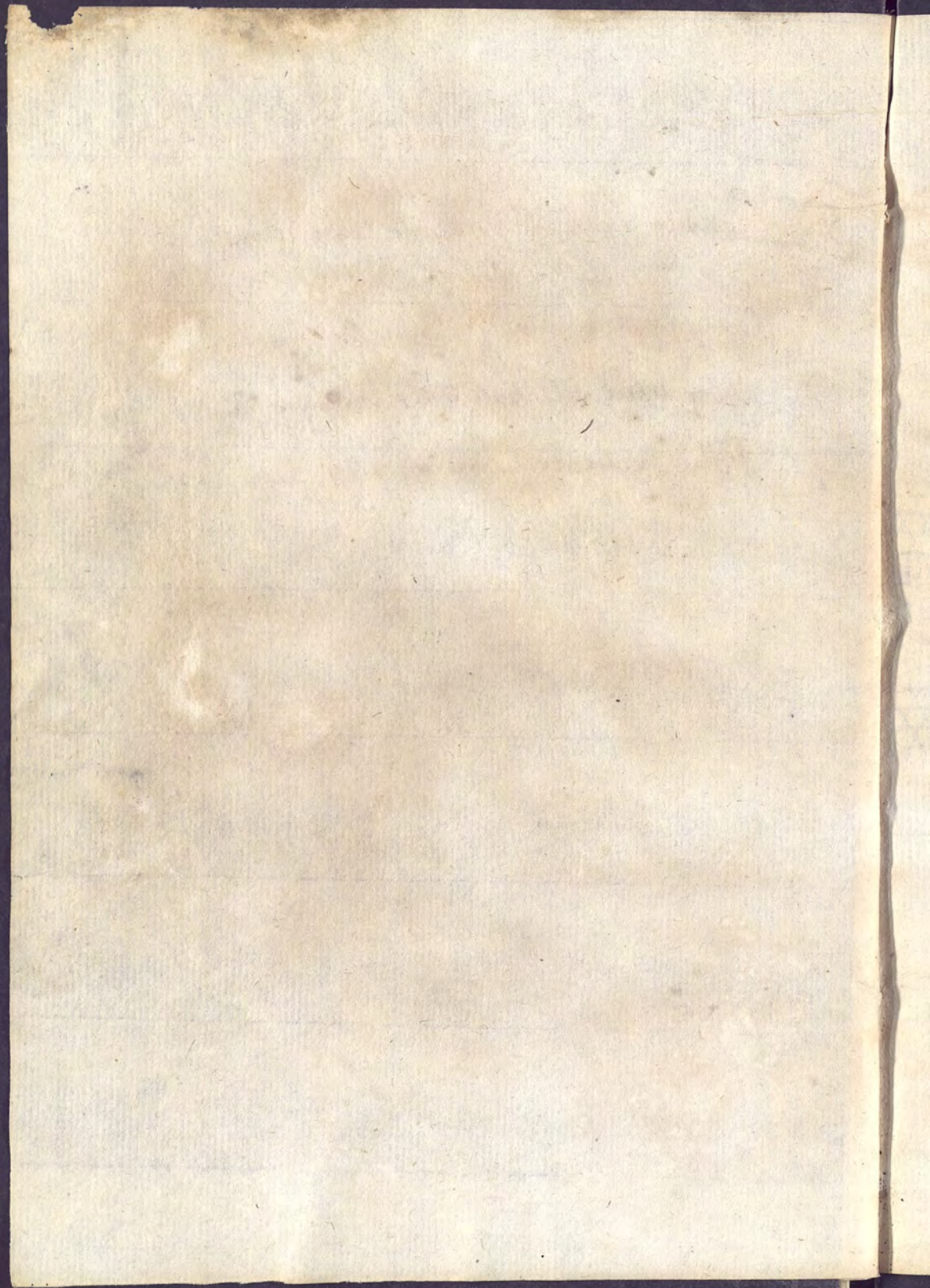


Indice delo q^e contiene este libro — —

Impugnacion a Sr Genundio pag.

Respuesta del Autor a Sr. Genundio pag.

Folio volante sobre su vida. pag.



Prologo de Carta al Autor de la apla-
udida Historia de Sta Geru-
dio de Campanar.
Por el tom. 1.^o

1.^o Mi carísimo Dueño, Amigo y favore-
cedor antiguo.

Sabe Dios que he procurado con
vivas ansias, y diligencias conecerte, p.
que en el largo tiempo venia separa-
cion he olvidado las especies etu aspecto,
etu traje, etu trato, etu profesion, y aun
et tu estado; por q.^e haces tales transfor-
mac.^s con tu pluma, que á ratos te imagi-
no frayle, á ratos clérigo, á ratos legista,
á ratos Teologo, y finalm.^{te} á ratos Me-

dicó, Cosmografo, y en todos criticó: de
modo que quando me parecía q^e aqui te pilló,
aqui te cojó, aqui te descubrió, aqui te denun-
ció, aqui te delató, aqui te excomulgó, aqui
te mató, allí te quemó; á la primera
buelta de oja, al mar leve movim^{to} se tu
pluma, te transfiguró, te ocultó, vudó, y
desapareció dexándome burlado, y sin ali-
ento para seguirte y perseguirte. Quantas
veces te imagine Cervero, que con tres vo-
cas entrabas al parecer escándalos latidos
contra la s.^{ta} Fe y Religión Católica, en la
chupar que saltan viciosa fames, propios de
los Novatores, q^e te administran armas con-
tra la esperanza de remediar el
mundo, en el estrago que causó con el

4

dulce veneno de sus chistes, que hacen in-
digestible otra doctrina, tanto mas confor-
tativa, quanto mas amarga: contra la
caridad, en las satyras con que vulnexas
al brazo derecho de la Iglesia, al sustentáculo
del templo, hiriendo al estado Eclesiástico, así regular
como secular; y usurpando la soberanía de
Nro. Monarca, la jurisdicción se remedia
los daños de la mala Monarquía. Pero no se en-
gane con esto q. al momento se medrara q. p.
habría cometido cayendo sobre las armas de
la mano quando quiere herirte! Pero quien
se admirará de q. vuela un Satiro?

2.ª Quantas veces te me figurante
Cifras con tres semblantes; Uno tan serio
y grave, como el de Seneca; otro tan loco

y preamido, como el de Sr. Blas; y el ultimo
zinguiero, loquaz, y bullioso, como el de Pre-
ceptor de Sr. Jerundio, o como el de algun mo-
deno. almidonado critico, v.g. el Barbacino?
pero me derengan luego, porq^e conosco mi
exces, que todo es ilusion; p.^a no cabe la tan
fina amistad que profesamos, en hombre oc-
dor carax; ¿Querria si estuviere tres carax
y tres lenguas?

3.ª Finalm^{te}. correvi que era co-
mo aquellas Aves q^e nos propone el Profeta
Job. (c. 39.) con alas parecidas alas de un Gavi-
lan, y de un Abertur: Penna struthionis si-
milis penne Accipitris. Aqui convido a
tu critico. ¿Como pueden compararse las
plumas del Abertur perado con las plumas

y alas se havián ligeros? Si el Abestruo,
aun quando tiende mal las plumas, y bate muy
las alas, apenas se aparta de la tierra, que-
dando solo en saltos los q. parecen buelos; y
al contrario el havián, acreditando su cuna
sobre las alas el viento, tiene su comun ha-
bitacion en el Ayre; donde animada fle-
cha venen plumas ya se dobla como arco,
ya se vibra como saeta, ya se exala como
rayo; ¿Como pueden aremojarse estas dos ave-
en las plumas siendo la prim^a. una hipocrita
del volátil, y la segunda un Emblema de la
altivez, y soberbia, o una expresion de la agi-
lidad aguda?

4.º Pero antes que te fatigues, te
lo quiero yo explicar diciendo con el Profeta

q^e aunq. Sean semejantes en la alay, no
son parecidas en el vuelo; p. una siempre
vive elevada, y otra p. ser pesada siempre
abatida.

5.º Lo que no hizo, ni pudo hacer
naturalera en esta dor ciber, hace tu plu-
ma en el asunto q. emprender; p. vuelas
deide luego al templo, sube tu pluma al
Pulpito, vibra sus fibras contra las impe-
ticia velos Oradores Evangelicis; eleva mas
atenciones, a q. recomencen al terra xtu sa-
biduria; te formas flecha, que penetra toda
facultad, y ciencia; y finalm^{te}. eres un rayo
en todo: Tal mismo tiempo ves toda tu agi-
lidad tan pegada ala tierra, o tan humillada,
como el Abertzur, corriendo por los quaxos

8

bajo, abriendo la boca solo boba, y tratan-
do conperada burla à un Cura y aun Tray-
le, como se ve en el cap. 6. Omito otras
infinitas bagezas enq^e se mezcla tu pluma
en el cap. 5. n. 8. y en e. 6. n. 3. ; Pues à
qⁿ. no aombra esta xepentina transformacⁿ,
ò metamorphosi sin poder cogerte ni el
avallimiento ni en la elevacion ! Permíte-
me q^e te vea. No me meques tu xotto, tu
nombre y apellido, q^e no intento hacerte
mal; sino darte mil gracias por el
noble aumpro q^e has tomado tan necesar-
io y preciso para nuestro Rey no, q^e se con-
sidera lastimado xelas heridas q^e tiene causa-
das, ya xelos violentos xelos xelos criticos; ya xel
la impericia xel muchos Oradores q^e abusan-
do

do setan alto ministerio se traen xcos en
los triunfales xuma y otra mag. Divi-
na, y humana, y xresponsables á los pe-
cador del pueblo: finalm^{te} tan util y
decoroso al honor y gloria xma Na-
cion, q^e qualquiera otro aruympto deve
ceder con maduro juicio á la necesid^d de
este argumento.

6.º *P*er suadome á q^e nadie ha-
vra celebrado con mayor xgoçio el feliz exi-
to xta conducta q^e mi Confesor el Sp. Fr. Ma-
thias Marquina tu antiguo y fidelísimo ami^o

*fue este un Capuchino
exclavado grandísimo ge-
nudio, q^e siendo Abog.
contrao Matrim. y an-
tes xjuntarse con la mug.
q^e le traxo puesto pleyto
matrim. se entro Capuch. y
es el autor de este papl.*

q^e te conoce del mismo
modo q^e tu le conoces;
q^e haviendo tomado en
mismo empeno mu-
chos años haça, y de-

clarado metodicam^{te} la falta de Oradores Evan-
gelicos, y la ignorancia de nra España de la
Oratoria; dio á luz en su primer tomo de su
Escuela Gral, aq.^a noble Catechiza de Rhet-
orica, y eloquencia Divina en los Sermones,
p.^a q.^a la thórica y la practica fuesen una
maneducción; á fin de q.^a todos vieran y apren-
dieran esta facultad tan util, y preciosa, an-
p.^a los oyentes, como para los Predicadores. Pe-
ro como esto de Sermones sea tan fastidio-
so al gusto de los modernos Criticos, tan in-
digerente al estomago del vulgo, y tan amari-
go al paladar de los imperitos Oradores, q.^a
se ponga nueva planta á la Oratoria, Philo-
ca y Theologica de España; sucedio al pie
de la letra lo q.^a dijo el erudito D.ⁿ Agustini de

montano en la carta aprobacion de la pre-
sente Historia de Fr. Gerundio: no habiendos
mas distincion de aquella Cartena a' esta Hist.
q' el estar aq' enrua con el decoro, cir-
cumpecc.ⁿ y graves.^d que se merece el asun-
to, y corresponde al instituto y seriedad
de un Capuchino; sin la sal del chiste, sin
la gracia del cuentecillo, sin la agudera
de la satyra, y sin la destreza conq' ilbana
el Autor de esta Historia tanto monon se
disparates, q' Nicuno no se podra inventar
mejor especifico para q' tena un melan-
colico.

T. 7. Y asi luego q' el referido Fr.
Marquino tomo el libro dijo en alta voz
" Dios queria q' no sea como el otro q'.

8
"poniendo la locura en el pulpito, puro en pu-
"blico su ignorancia, falsed.^d y atrevimien-
"to reprehensible en la crítica, q.^d da á don Re-
"ligión Predicadores el numero! Dios ha-
"ga q.^d por medio de este extraordinario num-
"bro cese la abominac.ⁿ, q.^d se ha manifestado
"en los Pulpitos de mis Reynos y arraigándose
"en el templo Santo, segun la profecia sea
"mél, q.^d es la desolacion fatal corrig.ⁿos ame-
"naza el Señor: cum videritis abominationem
"desolationis: Y así p.^a q.^d este libro no pierda el
"fruto, q.^d esperamos, ni yo carezca de tener tan
"buen Compañero en mis deseos, me enteraré
"en todo su contexto y pondré todo lo reparo, y
"remedio q.^d me parezcan precisos para q.^d res-
"pondiendo á ellos el Autor vea mi^a se-

"mundiana, con el aucto, sabiduria, gracia,
ny chiste q se manifiesta en ella, quede ma-
nifeste, calificado y visionario tu trabajo.

8.º. Haviendo pues llegado á mi
manos los apuros y remedios q te nota mi
Confesor y tu am.^o, determine hacer yo
algunos, y remitirlos á tu confianza; pero
como no me quierdes decir q. eres, y procuras
enmascararte con el sobrenombre de D.º Fran.^{co}
Lobon por esto he discurrido poner tan cla-
ras tus señas, q qualq. te conocera p. ellas,
mejor q la madre q te parió; y como se-
ra esto? Yo lo diré. Llamanaste el Sexundia-
no. Ca pues sea ya aqui adelante el Se-
xundiano: Ego te baptizo. Perdona mi mole-
stia q yo tambien te perdono los derechos del

Dates por los quaxto que te hade contar
la remision xmi excuso. Vale

Yntrouducion

9.^o No obstante q^{ue} mi director
inuite en q^{ue} me abstenga de exhibir con-
tra esta H^{ist}oria, por no entrar en el
num^{ro} de los ignorantes, avisandome q^{ue} tiene
en el Prologo un durisimo morron para
burlame de las cuchilladas y saetas de los Par-
bullos; y que toda esta obra parece sana,
y util sin satyras ni dixerios que puedan
delatarla a los tribunales: con todo esto a
mi parecen es digna de delacion por satyras,
sacilegas, y escandalosa; por lo qual formare
aqui los reparos q^{ue} tengo, y pondremos lo
remedio; protestando q^{ue} si el Autor no me

Satisface, le bre de delatar; y si me responde
bien, logrará mayor credito, cesará mi ig-
norancia, y la de muchos, quedando tan ami-
gos, y aun mucho mas q^e seamos.

Reparo. 1.^o

A la *Historia de Sr. Fr. Gerundio*.

¿Si es lícito valerse de sátiras contra
los Predicadores, que abusan de su ministerio,
viendo q^e no han batido las serias atri-
buciones de los Santos Padres, y Prelados?

10.2. Todos quantos favorecen à esta
obra, así Autor como Aprobamey, bajo el
titul. de *hist.^a de Sr. Gerundio*, viendo el fuer-
te argumento que se les hace seg^a en deni-
grativa, y ofensiva del estado Eccl^o. y re-
ligioso, contraria al honor y reverencia

70
q. se deve á lo sagrado, y opuesta totalm^{te}.
á la conducta velos Santos Padres, que numa
se valieron de satyria, chistes ridiculos, cu-
entecillos, ni mezclaron lo profano con lo
sagrado; no nos dan otra respuesta á el, ni
otra salida para acreditar tan nueva,
y peregrina extravagancia q. el decir,
que es así, q. los S. P. no se valieron de ese
arbitrio; pero q. tampoco remediaron el
abuso velos Predicadores, y para remediar
lo q. los S. P. no remediaron se hace pre-
ciso practicar este medio de la satyria gra-
cioso, y chiste, para q. los Predicadores se abem-
guen citando los Textos xpus Sermones,
y aq. muchos vengán en conocimiento velos
sugetos q. fueron tan delirantes.

11. 2. Esta repuesta que sirve de
base fundamental a todo el edificio, y ar-
tificio es tan admirable Obra, confiera
tácitamente lo prim.^o que la Satyra chistes
H.^{os} no son buenos per se sino per acci-
dens, esto es, q^{ue} solo a falta de otros remedios
se pueden permitir. Lo 2.^o que si los // P.^{os}
y Doctores se huviesen valido de este ar-
vitrio, acaso huvieran remediado el daño.
Lo 3.^o q^{ue} al modo q^{ue} Cervantes con su D.^o
Quixote deterró muchos abusos, y el Obi-
po satirico, con el Sermon del Unguento
q^{ue} cayo en la barba de Axon atajo el
abuso de la predicacion en su Obis.^{do}; asi
tambien con esta hist.^a de Fr. Serundino 2.^o
D.^o Quixote, se podria remediar tan

grave daño. Estas tres conseqüencias son in-
evitables en la respuesta del Secundiano; la
1.^a opuesta á todo principio católico, y apro-
bada por todo el Concilio Tridentino. sess. 4.^a
in decret. de edit.^e et un. sacrarum libror; la 2.^a
es manifiesta blasfemia como lo vemos
y la 3.^a opuesta directam.^{te} á la sentencia de
S.^{no} Pablo: Negue, qui plantat est aliquid
ta. . . Item. non est volentis, neque curren-
ti &c. De cuyas tres proposiciones, como se
verá caberán y perirán raíces, nace tanta
monstruosidad como tiene al parecer este
libro, q.^e apenas permiten ser leídas sin admi-
ración, horror y escándalo. Dios quiera no
sea así! Por lo qual procediendo con toda la
claridad q.^e pido el asunto digo.

12. Lo 1.^o que el abusar veloz pa-
labras vela Sagrada Escritura, mezclandolos
con las profanas, para mover a risa, cele-
brar deratinos, hexis con Sacerdotes, chistes,
y quentucillos, como ejecuta el Jexundiano
en su decantada hitoria; es a mi ver
manifiesta blasfemia, sing.^o haya Doctor,
o Autor q lo contradiga; p.^o aung.^o en un
simple, o Idiota, q ignore esto, solo seria
blasfemia material; en un sujeto tan
sabio como el Jexundiano, no se como exi-
mirle de formal blasfemia, o sacrilegio.
Demodo, q.^o un loco o fatuo, aung.^o diga blas-
femias contra Dios, contra los S.^{os} y contra las
cosas sagradas, no comete blasfemia formal,
ni pecado alguno p.^o faltarle el juicio: y si

contodo ero sabiendo q^{do} q^{do} p^{re} q^{do} se le man-
 da decir algo en publico, dice mal blasfemia
 contra Dios; le vino no obstante aq^{do} diga
 en publico estas contumelias a fin de seguirian
 los q^{do} le oyen; no faltaria q^{do} me culpe, ^{te} p^{er} q^{do}
 soi causa seg^{un} el loco debarre; atribuyendo a
 mi complacencia, y a mi instamia, las voces
 de q^{do} estaba callando: asi en el caso presente
 sacar del sepulcro del olvido, las blasfemias las
 injurias, conq^{ue} vulveron materialm^{te} a Dios, y
 a la sagrada Escritura, unos Predicadores
 necios, idiotas, o locos como Fr. Gerundio, y su
 maestro; y sacarlos a luz dando los a la prensa
 para q^{do} p^{re} enen hablando en las Villas,
 Ciudades, Provincias, y Reynos donde nunca
 hubo noticia de ellos, y eno solo, p^{er} aqui y

celebrar estas disonancias; no se como se per-
mita.

13:2. Digo lo 2.^o q.^{do} como este delito
o injuria excede segun la mayor cantidad
del objeto ^u a q.^{do} ofende; de esto nace q.^{do} diri-
giendose contra los Predicadores de las sagradas
Religiones, extendiendo unos defectos increíbles
(q.^{do} p.^{er} esto muchas personas los tienen p.^{er} falsos
fingidos y sofísticos) viene indirectam.^{te} a herir
à todas las Religiones, y à ser libelo infamatorio,
contra la constitucion alexandrina que
inapit: ex alio &c. No dudo amigo mio q.^{do}
se pueden por todo derecho obligar, à q.^{do} cali-
ficar y probar, q.^{do} este Fr. Gerundio predicó
estos sermones como tu dices, sino quierese
te calumniar de falso imputor q.^{do} figuras

casos o contumelias p.^a herir á los Cicos, y
 principal^{te} á los Predicadores Regulares. Que
 es uno de los grandes apuros en q.^e es preciso
 trabares mucho p.^a salir de el como dices; p.^a
 aurrq.^e digas q.^e ene h. Gerundio es un fan-
 tasma, primo hermano de un quinceña
 nacido en la Isla de Xauja; y todos los suce-
 sos q.^e refieres son tales como los oc.^{os} Juixote;
 no basta esta xerpueta p.^a salir del barranco,
 porq.^e has de suponer q.^e la mayor p.^{te} de los
 q.^e leen, y oyen lo q.^e dices en tu hist.^a cre-
 erán sin duda alg.^a q.^e fue cierto quanto fin-
 ges, y formay en tu idea, por mas claridad
 q.^e pongas en el Prologo, q.^e no puede estar
 mas claro; estos tales, q.^e son los may, tendran
 por xauja la mentira, y p.^a blasfemia á la agi-

dezas, como creen á piei júnvillor q^e fue caso
cierto todo lo q^e se lee en d^{na} Quixote, y son
muy pocos los q^e permiten el fondo de tu idea,
sin algun escandalo aunque sean latinos, p^{ra}
q^e hay muchos Grammaticos y Theologos de nuestra
nos.

¶ 4. 2. Otros muchos habia q^e p^{ra} neñ
q^e maliciosos tomaban como verdaderos los
parages, solo á fin de satyrazar á los frailes
p^{ra} vilipendiarlos mas por el horror q^e le
causa la vida religiosa, frena y la virtuosa
conducta, q^e ellos siguen: Y de esto libertin
me persuado á q^e no es corta la Congregac^{on},
p^{ra} entran en ella y todas clases: Muchos
militares q^e p^{ra} solo haver salido de España
el breve tiempo de quatro meses, y tomado

los ayres, ó bebido en las fuentes de los estrange-
 ros las libertades no permitidas en España,
 se jactan de sapientísimos. Y Muchos ale-
 midonados por averdes, q^e usurpando el renom-
 bre de Críticos, y Académicos, se figuran sin-
 gulares: Y Muchos charlatanes q^e por ha-
 ver leído quatro hojas de hist.^a ó quatro
 renglones de filosofía moderna, imaginan
 q^e ningún Religioso sabe cosa alg^a de lo q^e ellos
 saben, y así miran con desprecio tal á
 los Regulares, En esta misma congregac.ⁿ
 entran los q^e acomodados á las delicias de sus
 apetitos, y al recreo de las Comedias, y pa-
 seos, mas q^e á los templos y sermones,
 quexen diciendos el odio q^e tienen á lo
 sagrado con decir q^e los Predicadores son unos

pobres recién. Y así se experimenta, q^e hay
muchos sectos libertinos en la Milicia, y
en las Cobachuelas, en los Estrados, en los Cam-
pos, y en los Palacios, y en fin en toda casa,
y escuela q^e si pudieran deterrar el mun-
do a todas las Religiones, y hombres deley,
lo harian porq^e no muriera qⁿ hiciera
oposición a su vida y maximas permisio-
nes, conq^e tascan xabiando el duro freno, y
expuman colera contra Frayles, Curas,
y Solistas, . Luego no sera extraño q^e estos
tales se valgan de tu libro, como de
fuente envido, (y q^e sera así) dentro de
poco tps lo reimprimaran en el Norte,
sin las lices q^e administra el Obispo. 2

15.7 Enxelas confianças politicas

q.^e devio un religioso a Benjamin Kene,
 Ministro Embaxador del Rey Britanico
 en esta corte de Madrid, fué una la di-
 plomacia que le causaban los Colegiales y
 Mayores: Respondió el Religioso con carid.
 y fortaleza: Señor los Colegios Mayores y
 de esta España en todos tiempos han teni-
 do hombres eminentes en letras y en vi-
 tud, y en los ultimos siglos inmediatos a
 este han ilustrado a nro Reyno con
 Santos Canonizados, y con abundante
 numero de Escritores Sagrados, y entodas
 ciencias verdaderas, y especialm^{te} en el
 derecho Canonico y civil, y Añadio,
 parece q.^e V. E. gusta mas estas figuras
 bien adornadas, con corbata y peluca.

, aq.^e respondió el Embaxador: Yo gusto
,, mucho del ageme de esta, y de esto tengo
,, mas amigos aquí, que en mi tierra, p.^a
,, q.^e he vivido más en Esp.^a y han fallecido
,, en Londres los q.^e tenía. De este modo; como
,, hablara v. C. xelos Frayles? dijo aquel;
,, y respondió este: Fuera semi tierra no
,, hablo de esta clase cosa alguna, porq.^e hay
,, aquí bastantes que hablen.

16.ª Avita veeo y que tu cõ-
tas los sermones impresos xelos Frayles,
declarandolos con las señas y con las lineas
q.^e trasladadas xellos, paraq.^e sean conoci-
dos, y deenterrados ya olvidados para
q.^e vivan siempre en el publico; como
puedes librarte de la nota de satyrico?

Quando el Sr. Vicerrey formo la figura
 q^e suponer de un Religioso amonajado
 en vida y de regrado por la penitencia;
 pone acaño las señas y arrabales, e/ os
 y pelos, que tu pones trasladando los der-
 propósitos que dijo? No predichó acaño Vicer-
 reya, poniendo un ente verdadero? No rimó
 à un Fr. Gerundio; pero tu con la figura
 de Fr. Gerundio, hienes y sauyas à los
 entes R.^s y verdaderos. Vamon poro à poro
 am.^p Gerundiano, q^e ya me oanno de sobe-
 renente, y si te me metes en mas hon-
 duras, puede ser que te dege solo, pues
 te opones à lo mínimo q^e quier, per-
 suadienos contra la ley. Qui aliud
dixit, quam vult ne que id dixit quod

vox significat, quia (id) non vult; neque
id quod vult, quia id non loquitur (leg. 2 de
rebus dub.). mas claro: ¿O escribes este libro
para q.^e corrijas los Predicadores, y abren-
tados muden de idea, o solo lo haces porq.
se xia la gente? Si lo haces p.^a q.^e se xia la
gente, y has esperado à verlo à luz en el
principio de Quarenta; Lape q.^e guerra!
Buscar amonios para xer à carajida,
para demerax las lagúmas que pide la
raion de Fruto, es peor q.^e la predicac.ⁿ
de Sr. Genundio: es punto que pica mas
alla de la tin.^a. El crítico Sabio Eusebio
Amort en una de sus observaciones à los
libros de V.^e M.^e Maria de Azpeta, dice
q.^e no convenian al tiempo presente las

las relaciones sobre el computo de los años;
 etiam si vera erent, non videtur re-
 su hi temporibus revelari (tom. I. observat.
 ad reb. Agred. prop. 11.) tanto como eno ha-
 ce el tiempo y la ocasion, q. Caun revelaciony
 de Dios se tienen por sospechosas, no siendo
 tiempo oportuno? ¿Pues q. diremos de este
 libro Secundario, reducido todo a' cuentecillo,
 chungas, y chunzas, q. no es mas q. un libro
 p.^a de la Quaresma?

17.2. Pero si me dice q. enriby
 p.^a avergonzarse a los Predicad.^s es preciso q.
 avergonzados enon los sientan; y lo sientan
 mucho mas viendose repreendidos en publico;
 ¿y por quien? acaso p.^a algun edicto del
 tribunal de la Sec.^a? acaso por algun de-

creto vela x. Mag. de Nro. soberano?
No por cierto, sino por un har me xer.
Amigo mio lo q. nada ^{superior} en el mundo
nos ~~debemos~~ de contentar con observar
los preceptos vela caridad Christiana. En
las cosas publicas, q. habien los superiores
y no remedian, debemos clamar a Dios
p.^a q.^e lo haga; predicando en comun contra
el abuso, por no ser complices: en los casos
particulares devemos observar las leyes de
la Caridad fraterna: sino aprobamos dan
cuenta a los Superiores que pueden reme-
diarlo: Alia Ecclesia y nosotros quedamos
en nra. Sta. paz y quietud: Pero intentar
sonrojarse, abergomarse, y herir a los predica-
dores, con Chistes, q.^e con abusos, con cuente-

cillos q^e los quemay, y caso q^e tu finges,
para q^e el vulgo ignorante desprecie à los
Predicadores, y à la predicacion, y se escanda-
lice; es mas xelo que parece.

18. 2. La 2.^a proposicion que se de-
duce de la respuesta dada, es decir q^e eli-
ger es arbitrio de la conciencia del christo,
y cuenta cillos q^e finges para sacar p.^a
medio de ellos el fruto, q^e no pudieron sa-
car los Sto. y Colon Oradores con el peso,
gravedad, modestia, y fuerza de razon. Esta
proposicion en un sentido es cierta, sana,
y sin sospecha, hablando del temporal
(esto es, quatin); p.^a no se dara escritor
alguno q^e respectivamente haya sacado p.^a
de contado mas fruto q^e tu, p.^a no ignorabas

el destemple del mundo, y ~~to~~ q. lo q. hoy
se aprueba en el desprecio del estado Eccl.;
pero si hablamos del fruto espirital; y cor-
reccion e los abusos: es mucha presumcion
creer q. con esta figura, o fucion de N. Ge-
nudio, y de tanto disparate, pueda conseguir,
lo q. los S. P. no consiguieron con su Evan-
gelica predicacion; porq. es afirmar q. no se
valieron de todos los medios licitos q. podian
p.^a hacer fruto: Y esto huele à Chamaquina,
p. q. directam^{te} hene à la Mag. de Christo con
heretica blasfemia.

19. 2. Por lo qual has xoni dos
tentucios de la sagrada Escritura, y otro del
derecho civil y Canonico. El testo de la sa-
grada Escritura es del cap. 14 de S. Mattheo

donde se expresan ocho rigidísimas amenazas,
por no deár maldiciones, conq. reprehende
la Mag.^a de Christo á los Escritas y Fariseos:
Vae vobis scribae et Farisei &c; pero á los
Sacerdotes, á los Pontífices q. estaban compre-
hendidos en el mismo delito vening.ⁿ modo
los nombra: reparo muy digno del Carden.

Cayetano: lege euangelium, nunquam inue-
nies Ierum nominare sacerdotes, aut Ponti-
fices arguendo, aut reprehendendo sed scribae
et Fariseos. ¿Pues no podria el Señor
nombiarlos á lo menos en comun, ó en
especie, aung. no los nombiare individual-
mente, así como nombro en comun los Escri-
bas y Fariseos? Eso no, responde Cayeta-
no, porq. la Mag.^a de Christo, quiso instruir

agui en la regla q. han observado los Pre-
dicadores: ut non praedient contra sacerdotes
aut Pontifices in specie, propter reverenti-
am ordinis. Esto fue lo que predicó y en-
señó la Mag.^d de Christo: esto lo q. observaron
los Santos Pad.^{es} los Doctores y Zelosos predicadores
señalados, llamando con fuerza de argu-
mento, con peso de razones, con gravedad
de sentencias, con seriedad Christiana, y
con caridad benigna; no con chistes
no con chusfletas, no con cuentecullos, no
con satyras, q. ofenden al Ministerio,
y á los Ministros requieres han de recibir
la Ley, y norma los inferiores, como
dice el Profeta Malachias (cap. 2.º) legem
requirant ex ore ejus. San Bern.^{do}

(lib. 2 de considerat.) dice: Reparad bien que
el Pueblo debe recibir a la boca de los sacer-
dotes la Ley, no los chistes, ni las chanzas:
legem non migas.

20. 2. Imaginay que faltarian
a los SS. PP. y Doct.^{os} Apostolicos, invenciones
y satyras para sacar fruto, si tubiesen
por licito este arbitrio? ¿No trabajaron
quanto pudieron para lograr el fruto
de su predicac.^{on}, y para extirpar los
abusos del pueblo? Pues si trabajaron
legitimam.^{te} quanto pudieron; enq.^{ue} con-
sintie am.^o mio, q.^{ue} no se valieron de este
arbitrio mismo de q.^{ue} tu te vales? Acaso
lo ignorarian? Menos. Pues enq.^{ue} consi-
do q.^{ue} no se valieron de este arbitrio,

uno enq. le hallaron por ilícito? Acaso
les salto à S. Cirilo, ni à S.ⁿ Jeronimo ante
para su Apologes? Digalo este Lucero: Tas-
tavase Tobiano exq. venian à su Escuela
las Gentes mas luadas, y principales, como
la otra muger ^{publica} se jactava de q. la regian
mas personas q. al Filosofo; y q. on parece
respondio el Sto. à esta satyria? Acaso re-
pondio lo q. el Filosofo à la muger publi-
ca? Siguen te mas q. à mi, porq. tu
enseñas lo q. es vicio, y siguen me men-
porq. yo enseno las virtudes? No respon-
dio así el Santo, mas no por eso desfoa
responder; p.^o conq. pero! Conq. humildad.
,, Dis sus palabras,, Ei así Torriano, que today
,, las personas q. vienen vestidas y adornadas

„robustas fiestas, lucidas, y compuestas con
 „la mayor preciosidad y gala, son de
 „tu rebaño; porq^e como discipulos dan
 „testimonio del maestro. Yo que enseño
 „la ley de Jesu Christo, no tengo en mi
 „Escuela, sino hombres flacos, consumidos,
 „con traje humilde, con sentidos mortifi-
 „cados, cubiertos de cilicios, q^e en vez de
 „xeri lloran, siendo sus diamantes las la-
 „grimas, y su ferida muestra los lamentos.

● 21. 2. Este fue el modo de oponer-
 se los Santos à los vicios, no con sauzas q^e
 saquen sangre, no con chanzonetas enq^e
 se malogra el t^{po}, no con chistes seq^e
 quitan los mundanos, y ferivos genios,
 q^e se alistan en la Escuela de Noviciano

¡sino con verdades puras q^e despierten
á los dormidos, y abranen á los que no están
en la Escuela de s.ⁿ Jeronimo. De aquí
puedes sacar qual es la Escuela de tu libro,
viendo la clare. se gemer q^e con el se a-
braron.

22. Los arboles se conocen p.^a
el fruto, los Confesores por los Confesados,
y los libros por los efectos que producen en
los lectores. Pregunto ahora ¿que fruto
se ha sacado de este q^e tal es á luz este libro?
Yo lo dexé: turbaciones en el pueblo, di-
visiones en las Comunidades, alteraciones
en las Casas, exculpulos en los timoratos
conciencia, enfado y disgusto en los
verdaderos Christianos, y escandalo en

el Reyno; à excepciⁿ delo libertino, en
 quienes el fruto es la risa, la satyra, y
 la burla delas Personar conagradas
 à Dios: Pero q^e mucho sea así quando
 nos enreña la Magestad Divina, q^e
 por el fruto se conoce el arbol, y no pu-
 ede producir el arbol malo fruto q^e
 sea bueno.

23.2. Mucho menor q^e esta fue
 la ~~pro~~posicion, q^e padecieron las Religio-
 nes de S^{to}. Thomas, y S^{to}. Buenaventura,
 contra la qual tomaron la pluma es-
 tos dos S^{to}. DD.; y con todo eso por no ha-
 verla prevenido, cundieron tanto sus
 raices, q^e con el tiempo seruo en pie la
 heregia de Erasmo*, y la de su Coopera-

dox Lutero, y Calvino; de modo q^e
se dijo en trinitarios lamentos: Cra-
mo la pusa, Lutero la empollo, y Cal-
vino la crío: de tal modo, quiero de-
cir, creció esta herejía, y se abarzo
por los enemigos de n^{ra} Sta. Ec^{le}
Cathólica, q^e se dudaba, si los Maestros
eran los discipulos: aut Exammul
luterizat, aut Lutherus exammizat.
¿Pues q^e diríamos de este libro cuyos
materiales vi en Salam^{ca}. mas hace
de 29 años en el Apoyento de un
gran ^{re} Maestro (digo Apoyento, y
no Celda porq^e no quiero describir si
era Prayle, o' no) Este tal Padre tenía
un legajo grande de cuentos fingidos y

chistes muy propios de su satyrica intencion
 contra los q^e hoy tuere el libro q^e
 los bebio alli: y por mas señas q^e en el
 Sermon q^e pone de sta. Anna, fingia q^e
 la sta. tenia en el rostro una berruga
 de gran bulco, y sobre ella canyaba el tex-
 to: bultum tuum deprecabuntur con sa-
 crilego, y blasfemo apoyo; tanto q^e el p^e
 M. Dean Cathedraticus de Summa Juuila-
 do se la siempre infigne Compania se
 Teny se honroiraba al oir contar estos
 chistes, o blasfemias.

23.7. De aquel Aporento (quie-
 ro decir) salieron los materiales seg^e
 hay formado este libro, Am^o. Serundiano.
 No eres tu solo qⁿ aplicas la mano à me

trabajo, muchos sons y de diversas profesiones, trages, y estados, los q^e aficionado á la libertad, y de ayo formasteis el prodigioso concilio, el qual salio la sentencia o q^e se publicase este aborto de maldad q^e fomentaron en esta Corte muchos q^e se hallan ya fuera de ella p.^a Divina y humana providencia, y alg.^o de ellos entregado ya su cuerpo á la tierra. Mucho extraño q^e no viniesen de Castilla la Vieja, y de Andalucía algunas aprobacion^{es} mas que hicieran recomendable á esta obra; porq^e no ignoro lo mucho q^e se trabajo para promoverla y el tiempo q^e se estuvo esperando á q^e fuere viable un sugeto de poco, pero, sobrado chiste, y

en cuya cadera se ibanare esta mudaja:
 luego siendo tanto los Autores, q^e la parie-
 ron, la empollaron, y la sacaron, y sien-
 do tan largo el tiempo q^e ha vivido à som-
 bra cretejado sin salir à luz, quien po-
 dra' dudar haya echado profundas raíces
 en los afectos novelescos.

24:2. Cyfrazó mas el argumento:
 el decir q^e los SS. PP. y DD. No lograron
 el deseado fruto con sus solidas razones,
 y presumir con esta hist.^a x Sr. Gerundio
 lograrlo, es no solo injuriar à los santos,
 dando à entender q^e no hicieron todo
 su deber, ó por no saber, ó por no querer,
 y que tu sabes y puedes mas que ellos,
 p^r has discurrido este medio y descubiertos

este nuevo rumbo. No solo es (quien de-
cía) injuriar á los Santos, sino (lo q.^e es may)
á l'mismo Jesu Christo; p.^r es constante q.^e
no loq.^{ue} con su predicac.ⁿ todo el fruto q.^e
dávaba, y no se valió de este medio q.^e prac-
ticó el Seruandiano: luego viendo este medio
tan eficaz para remediar abusos y pecc-
do, se infiere de tu respuesta q.^e la Mag.^d de
Christo no hizo todo lo q.^e pudo, ó p.^r no sa-
ber tanto como tu, ó por no querer apli-
car su desvelo á tan alto adu.^{er}sario. ¿pre-
gunto ahora: ¿Como compones con esta doc-
trina ^{tuya} el sagrado texto en q.^e dice l. II. q.^e may
puede hacer de lo q.^e hice? Quid ultra debui
facere, et non feci? Corrigiiente es, q.^e digas
le faltó al Señor componer una hist.^a de

1^a. Genundio. Hasta encubirnos de maldad
 y de blasfemia llega la base fundamental
 de tu h^{ta}, Am^o. mio; q^e dejará y ten-
 lo en entelame, porque no veo tu pro-
 porcion^o. capaces de producir las conseq^{ue}ntes.
 q^e aborto Calvino diciendo,, Que Christo
 ,, Señor M^o, maldijo á la Higuera por no
 ,, haverla conocido, ni echo se cargo de q^e.
 ,, no era t^{po} de dar fruto. Yo como Catho-
 lico confieso en el Señor inmensa Sabi-
 duria, y q^e no valerie de este arbitrio
 fue p^{ro}ferido è injurioso á Dios y al pro-
 ximo, y no se ha de defender n^{ra} Relig^o.
 con irreligiosidad, no se ha de sollicitar de-
 sarruigar el vicio con mayor vicio. Luego
 siendo tu arbitrio un medio opuesto á la

conducta de los SS. PP. á la doctrina de Je-
su Christo, y q^l solo se han originado de él
enrripulos, contiendas, divisiones escandalos,
y ó exprecio del estado Cáo seglar, y legu-
lar, con feriva mia en tiempo de Gua-
xerma; ¿ qⁿ podria aprobarlo? el daño
es conocido, el remedio no ¿ p^r como pre-
tenden conseguir el remedio, por donde
se origina el daño?

25. 7. El texto Canonico y Ci-
vil q^l te ofreci es el q^l enseña y persuade,
q^l la fic.ⁿ, invenc.ⁿ, apologo., ó parabolos,
en el caso fingido ha de obervar las re-
glas de la verdad. en el caso verdadero,
para producir el Efecto que pretende. La-
les fueron las Parabolas de la ethag. 22

Christo, así la del sembrador como la del
 Hijo Prodigio, la del Rico Avaro, y todas
 las demás; guardando en ellas el orden
 y verosimilitud. q.^{da} diga repugnancia à
 la verdad, sin mucha proporción con
 ella: Idem operatur fictio in casu ficto,
quod veritas in casu vero.

26.º. Supuesto este principio pre-
 gunto; ¿Que proporción tiene la Fict.^a
 de Sr. Gerundio con la verdad, para
 producir efecto alguno bueno? No ar-
 guye toda ella una total imposibilidad,
 y repugnancia con la verdad? Quien
 lo duda. Pues, como cabe en hombre de
 talento, y de capacidad quexen venden
 à los Predicadores, con una ficción inve-

rosimil, tanto como incomparable, y re-
pugnante á la verdad, sin que pudiese
la exención de sacrilega, e infuixiosa
Satyxa? Quen ha presumido hasta aho-
ra, q^e huviere Obispo que ordemare vq.
á un P^r. Secundis sin saber Grammatica,
ni Moral? Quen ha soñado que huviere
se Prelados tan malos, q^e p^r. empeños ó
intereses, permítan, y den licencia de
predicar á los q^e son incapaces de exer-
cer tal ministerio? Luego, poner
una cosa repugnante á la verdad,
y tan incompatible con ella, q^e solo
merece el nombre de satyxa maligna
y escandalosa dando á entender al pue-
blo, q^e executan entre los Regulares, y los

demas nulidades, q^e propones.

27. 2. La 3^a proposicⁿ es igualm^{te} heretica y opuesta a la doctrina de N^{ro} Pab^{lo}; p^o con poca seguridad presumen logran p^o medio de ella sacara el fruto deseado y la correccⁿ del abuso: siendo asi q^e no enrena el Ap^{osto}l, q^e todo el fruto de los Operarios depende de Dios, y no de ellos: Neque qui plantat est aliquid,
neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus.

28. 2. El querer apoyar tu idea con el arbitrio de Cervantes con su d^{na} Quixote, no debe admitirse en el asunto q^e tomas, p^o q^e es mezclar lo profano con lo sagrado, q^e es de diversa qualidad y temple. Para deterrar una moda o' abuso profano, basta otra nueva moda, o' nueva invencion, o' nuevo uso; p^o p^o des-

terrar la mala predicacⁿ; y el vicio q^e era
arraigado en el Pulpito, es preciso mucho tra-
bajo, mucho esfuerzo y mucho t^{po}.. Ni tam-
poco hace al caso el Sermón que predicó á ese
fin el obispo scilicet con el texto: Sicut
unguentum quod descendit in barbam; p^o.
este Sermón ni nombra Reyes, ni Clerigos
ni pone palabras de la oración. impetras
p^a. Veni en condem. delor Aut^s; p^a. q^a. cumq^e.
pusieron en publico su nombre, y apellido,
no por eso renumiaron al derecho positi-
vo de la carid^d. Christiana; p^o. creen q^e. lo
renumiaron fue error de q^d. ignorantes y
barbaros Frances Españoles, que puso la
Sabiduria en el Pulpito de las monjas, y
manifester su falta de noticias, su ignorancia

clara, y sobre todo su falvedad y mentira,
 en el concepto de los diuinos y sabios, para
 mem.^a eterna de su crudelza, y barbara ora-
 dia. De todo lo qual se infiere q.^e no siendo
 licito mezclar lo profano con lo agrado, ni
 herir confucion.ⁿ inuersiones al estado ^{cc.}
 p.^r la improprie.ⁿ de la fig.^a que se toma, contra-
 ria a la conducta de los S.^s P.^s y de la Mag.^d
 de Jesu Christo, y aun denigrativa, y escan-
 dalosa, ni q.^e responde a ella con otra razon
 q.^e con el confuso del Carmeno; debe ser es-
 te libro examinado con mayor ciudadad,
 y reflexion, p.^r no servir de apoyo la conduc-
 ta de Cervantes, como hemos visto, ni del
 Obispo de Tunes, q.^e hemos tocado, y protegi-
 mos con el reparo ultimo.

29.º. De todas estas reflexion^s se infiere claram^{te} el total defecto, p.^a no deir odio formal, q.^e tienes contra los Regulares, p.^a a no conoçente como te conozco, dixia q.^e eras de cierta congregacⁿ cuyos individuos dicen: „No nos conviene q.^e Sean Obispos „ los Frayles, porq.^e no los podemos manejar „ como á los Clerigos. Ni te pueden servir de disculpa las protestas q.^e haces, de q.^e nadie aprecia, ni venera mas á las Religiones, q.^e tu; p.^a de esto te pueden argüir con la referida ley 2.^a de reb. dub. dandote en la cara con el texto: Qui aliud dicit. &c.

30.º. Haces muy bien en confesar q.^e no puedes manejar á los Frayles, como á los Clerigos, porq.^e nunca hallarás

qⁿ bajo de su nombre apellido sacase tu
 Hist^a, como sale con el nombre y Apellido
 de n^{ro} Fran^{co} Dobon! Ha! si yo fuese su Obi-
 po, q^e presto le haria que pagase sus contay
 con las ganancias de tu Hist^a, y à ti te obli-
 garia à q^e respondieses por el à estas ini-
 tancias; p^o la indecencia conq^e tratay à
 la sagrada Escritura, trayendola por
 apoyo de sus disparates ficciones, y mer-
 clandola con impurezas abominables, de
 tanta profanid.^d como vierte tu pluma,
 no puede excusarte de blasfemia la pre-
 sumcion con q^e imaginas lograr por me-
 dio de tu historia el fruto q^e no consigui-
 eron los Santos, ni la Mag^d. de Christo con-
 toda su doctrina, y eficacia en arrojò de

la mayor soberbia; y el presumir
consequirlo p.^a un medio tan opuesto á la
caridad, como á la carid.^d del proximo,
como á todas las virtudes christianas,
fingiendo cosas imposibles para herir
á la Religion.^d, es abominable despecto,
y escandaloso arrebato de la oradía, ó locura.
Esto dice q.ⁿ examinae bien tu libro, ad-
virtiendos q.^e esta presuncion en quanto tie-
ne á los H.^{os} y á la Mag.^d de Christo, es
mas propia de Calvino que de T.^a Perun-
dio; y en q.^{to} vulnera á las religiones,
es opuesta á la carid.^d del proximo, y
á la veneracion de su estado. ¿Pero q.^e
dice q.ⁿ sepa q.^e ante á luz este libro en
primipio de Quaresma, impidiendo á

los trayles las lagrimas con la xia, y
 privandolos de leer otros lib.^{os} espirituales,
 mejores q^e tus chusfetas? Yo no me in-
 culco en esto, porq^e no pienso tanto
 mal xeti: solo digo q^e esperaba p.^a in-
 tantes alguna infausta noticia contra
 tu Congregac.ⁿ o Cofradia, y temiendo
 q^e causare exandalo, quise prevenir
 lo con tu h^{nt}.^a a fin de q^e preocupadas
 las gentes con tus chistes y disparates
 de Sr. Jeronimo, no atendiesen a otros a-
 suntos, ni acudiesen alas entafetas del
 Otro mundo; pero este arbitrio no pue-
 de salirte bien, metiendote con trayles,
 q^e saben depreciar este mundo p.^a el otro de-
 riendo saber q^e donde las dan las toman.

Reparo. 2.º

¿ Si el valerse de la fig.^a de 1.^a Sexundio para remediar el abuso de la Predicad.^a

es Satyra conocida ?

31.º. Artuto y agudo como el mismo, previno este argumento el Autor de la hist.^a Sexundiana, p.^a q.^a no la calumiaion de satyra, y así responde,, que el no pudo aun d.
7.º un Señor Predicador, un Padre, ó un Clerigo, y puso á 1.^a Sexundio, porq.^a es mayor el num.^o de los Predicadores tray-
les, esta respuesta Am.^o Sexundiano,
es p.^a los directos tan insuficiente, q.^a todos duran en darlo de pie rebanco, q.^a solo puede parar entre Loquaces; p.^a con hacer la fig.^a de un Predicador, sin poner Clerigo,

ni Frayle, ni Monete ni Alforja, Don,
ni Señoría, bataba p^a tu arinto, y com-
prehendias á todos q^e hacen mayor num.
q^e los Frayles: luego el particularizante en-
fig^a de S^r. Gerundio, sin ser necesario p^a
tu idea es manifiesta injuria q^e haces
á las Religiones todas.

32.º. Pero dexando esta reflexión
á la crítica y elos discretos, paremos á exa-
minar si es cierto lo q^e afirmas, á saber,
y si es mayor el num.^o y elos Predicad^{es}
Frayles no hemos de contar los odo Relig^u
de S^r. Ant.^o Abad, ni yelos Monillos, ni los
Menitos. Blancos de Aragon, Cataluña &c.
p^o todos estos tienen Don. Tampoco hemos
de incluir en dho. num.^o á los Canonigos

Regulares ves.ⁿ Agustin, Premontenses Ga-
ni á los Frailes velas Religiones ves.ⁿ Juan,
Santiago, Calatrava, y Alcantara, q^d tam-
bien predicán, y tienen sus Clerigos, p.^a
aprender á predicar, con Don. Item. De-
bemos excluír vel num.^o velos Frailes á los
Jesuitas, á los PP. Teatinos ves.ⁿ Cayetano, á
los Clerigos menores, á los Escolapios, á los
PP. Atonizantes, á los PP. Teruítas vela Comp.
se Teruítas (q^d aung^e hacen voto como los de-
mas Religiosos, no se llaman Frailes p.^a
q^d sus Celdas se llaman Aporentes) y qualm.^{te}
deber excluír á los PP. ves.ⁿ Felipe Neri, á
los Bethlemitas, y deys.^o se traxen hecho
un computo prudente, haide juntar á los
sobredichos Doctores, Regulares y Domingos, las

Congregacion^a de Ecclos. como los del Salvador,
 las Comunidad^{es} o Cabildos de Canonigos, y
 Racioneros, los Colegiales May^{or}. y menores,
 q^e hay muchos q^e predicán: Item los Capel-
 lanes realg^{os}. Señores, y finalm^{te}. un num.
 sin numero.. de señores curas y Ferrentes
 en todas las Parroq^{ias}. y los Obispos; y hecho
 bien este computo, hallaras q^e exceden los
 referidos en mas de dos partes y media
 á los q^e tu llamas Traylas. Luego si en
 esta quenta, q^e es palpable, y tan cla-
 ra, q^e te puede coger un Niño, faltas
 á la verdad, haciendo un supuesto falso,
 p^a fundar tu idea, ¿ como quieres que
 te crean, y q^e no atribuyan todo á ca-
 lumnia y fat^{xa}. todo el contexto de la hist^a Gerun-

diaria?

33. Si yo huviese reflexion
los casos de Tent. de Curas, y las pláticas
q^e hacen al tpo de administrar los sacram^{tos}.
de mi madre la Ygl^a, havian xeri á la
misma xia; p^o no permitia Dios q^e yo
la mezcle en las cosas serias, y sagradas.
¿ Ignoras q^e este libro habia llegado, ó lle-
gara muy presto á Inglaterra? ¡ Oh Sonor!
con quanto xegocijo celebrarian los enemigos
de mi madre, los cuentecillos, chistes, des-
propósitos, y embelesos de los Predicadores Espa-
ñoles, formados en la fig^a de Sr. Genundis.
Sin duda q^e para el Rey de España y sus
Alcázar, retirados al quartel de Yviers, y
seria la diversion mas apreciable,

¡O q^l nuevo incentivo p.^a q^l abrazen má^l
 sta Religión! O q^l aumento lograra la fée
 Romana! O q^l credito p.^a má^l nación Es-
 pañola! Querienda q^l de un libro tan
 precioso se pueda esperar la conversión
 de los Infieles, la adⁿjuración y exortac.
 de los Hereges, la corrección de los vici^{os} y
 el aumento de las virtudes! Dios mo^l
 do. permita no suceda al contrario.

34. 2. A qⁿ no convenga el
 fingir, q^l los Prelados Regulares den licen.^a
 a predicar, y conferir á los subditos neos, p.^a
 respeto humano. figurando la admi-
 nistrac.ⁿ y dispensación de la divina pa-
 labra, y de los Sacram.^{ta} de la Igl.^a como si
 fuere cosa de poco momento. Que argum^{to}

sera este tan efuar p.^a q.^e se aficionen
à frequentar sacram.^{to} los q.^e actualm.^{te}
lo niegan! Que reconversion tan fuerte
para q.^e veneren à la cabera dela Igla,
los q.^e tienen al sumo Pontifice por
Anti-Christo, viendo q.^e los Prelados Regu-
lares q.^e pueden subir à Papas hacen tan
poco aprecio xelo sagrado! Que edificac.
no causara este libro Seruidiano, vien-
do en él el abuso dela sagrada Escritura
p.^a servir à la indecencia! Que modestia
no infundirá aquella pulla, ó chiste
No puede haver maternid.^d sin regla!
(lib. 1. cap. 5. n.^o 8.) Que Auto no producirán
aquellas chramometas, q.^e pone en el lib. 1.^o
cap. 5 n.^o 8. y lo, y en el cap. 6. n.^o 3. las q.^e

omite mi pluma, p.^a no manchar la
negra tinta con mas negras indecencias.

35. 2. Si quieres corregir los de-
fectos de los Oradores, arguye contra sus
 defectos; pero fingir delitos q.^e nunca se
han cometido, ni es posible q.^e cometa el
hombre mas disparatado, p.^a recargar al
Inocente, ¿en q.^e tribunal lo has visto? Que
vallas con la semoñencia aqui; pero chi-
ton, q.^e consulto ala modestia. ¿No seria
Am.^o mis mejor satyriar a los Hereges
con las reglas permitidas, viendo q.^e las
Catholicas. barman de la Reyna de Ungria,
y el Christian.^{mo} Rey de Francia se hallan
empleadas en la defenra de la Religion;
para q.^e unos con la pluma, y otros con la

Esada debilitaremos las fuerzas del ene-
migo? No sería mejor q^e remitiere á la
Reyna de Ungria, q^e tiene falta de
dinero, los quantos q^e has gastado en
la impresion, p^a q^e mantenga uno, ó
dos soldados en la próxima campaña?
Si Nro Reyno esta en paz, ¿porq^e ta-
xon, irritaron nos quexer hacer es-
ta guerra?

36. ¿Comedote q^e m^{or} Pre-
dicadores cometen mil defectos p^a fal-
ta oratoria, y por sobra reignorancia;
¿pero quien te ha dicho q^e este es
suficiente motivo para q^e tu refieras
casos particulares, aunque fueren
ciertos, y no fingidos, como los q^e tu propony

teniendo à la vista tantos enemigos.

37.º. Y a me precias aq^{te} pluma se
acalone, y aq^{te} enseñe la Ley de Dios en
este punto. Oíeme atento: Muere Saul
y muere desesperado pidiendo el mismo su
muerte: Oye David la derrota, y al instan-
te expidió su R.^l decreto enq^{te} mando q^{te}
ninguno de sus vasallos participase a sus
enemigos la derrota, ni la propagase en
tierra de ellos; porq^{te} no tomasen mas vi-
gor y fuerza los contrarios al oír un caso
tan lastimoso: Nolite annuntiare in
Geth, neque aramicietis in confinibus
Ascalonis ne forte lætentur filie Phy-
listæum ne exultent filie inimicū-
cūum (2. Reg. v. 20.) „ No lo sepan

„ dice el texto, no se uian con otros los
„ los infieles invencibles Philisteos, y sus
„ hijas q^e son de diversa religion; pues
„ quando se la muestra, llegara la ruya
„ a cobrar mas fuerza y oadia,, Que es á
„ mo el caso en q^e nos hallamos: ¿ No
„ bien q^e se consultasen los defectos
„ de los Predicadores á los enem. los Hereges.

38.º. A esto me responderas que
ya lo saben y lo bien q^e se uien, es verdad;
pero ya se seiran mucho mas con lo q^e
tu les ensibes. Bien sabian los Philis-
teos q^e havia muerto Saul, y q^e el exer-
cito iba fugitivo; y no obstante esto man-
do David q^e callen, p.^a que aunq^e la mu-
erte de Saul era publica la circun-

tancia remota de exasperado: Y como Saul
 era Sacerdote, o Christo el Señor, no quiso
 David q. se escandalizasen los contrarios
 al oír esto. Así entiende y co-

menta el texto Hugo Car-

dinal, p. q. aprendamos

todos à ocultar los de-

litos sacerdotales aun

q. sean cientos.

Y q. sea sien-

do fingidos?

~~~~~

~~~~~

~~~~~

~~~~~

~~~~~

~~~~~

~~~~~

~~~~~

~~~~~



### Reparo. 3.<sup>o</sup>

Si este libro historico de N.<sup>ra</sup> Gerundia vulne-  
ra la auidia<sup>d</sup> de N.<sup>ro</sup> Rey Ca-  
tolico, y la de los Ecclos. Supe-  
riores incluyendo el de la  
Fece.

39.º. Quando llegué a este estrecho y a-  
puado inevitable enq.<sup>e</sup> me puso este libro,  
llegué a conocer la fragilidad de la hu-  
mana comicion, q.<sup>e</sup> apenas toma con em-  
peño y viveza algun asunto, sinq.<sup>e</sup> el ca-  
lor del argumento emienda los espiritus,  
y deumple tanto y quanto los afectos.  
Asi le sucedio a S. Agustin: tomó con  
christiano empeño confutar las here-  
gias de los Pelagianos, Maniqueos tra, y



fue tanto el peso de su doctrina á la contraria sentençia, q<sup>e</sup> le parecio á muchos haver declinado notabl<sup>te</sup> á la p<sup>te</sup> contraria, en q<sup>e</sup> igualm<sup>te</sup> hacia su peligro; p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> solo la mag<sup>d</sup> de Christo, en quien el demerito de Adam no tubo influxo, pudo tener tan en equilibrio sus afectos y paiones, q<sup>e</sup> no declinaren un punto á un lado mas q<sup>e</sup> á otro; pero nosotros q<sup>e</sup> estamos sujetos á perder la rectitud de n<sup>ras</sup> operaciones cada instante vivimos expuestos á perderla.

Ho. 7. Voi q<sup>e</sup> sea un S.<sup>n</sup> Agustín en lo sabio y en lo sto.: con todo eso no podria impedir el q<sup>e</sup> muchos ignorantes, como yo, han creído. Dexate llevar tanto



el zelo remediar los desordenes del  
Pulpo, q<sup>e</sup> no separe en el horroroso  
enollo reoponente à la autoridad y ju-  
risdicion superior de lo Eccles. y secular:  
Pues al ver nros enemigos este desa-  
fecto de los Oradores Españoles, y q<sup>e</sup> no  
se toma contra ellos otra alguna pro-  
videncia, sino esta sayza para reir,  
dixan donde esta el zelo de los Prelados  
regulares q<sup>e</sup> los permiten sin privar-  
los de oficio? donde el catolico esfuerzo  
del Monarca, q<sup>e</sup> pudiendo deterrax de  
su Reyno esta abominac.<sup>n</sup> no lo executa?  
donde el de los Obispos? donde el del  
tribunal? o la Fee, q<sup>e</sup> no fulmina  
rayos? es posible q<sup>e</sup> los Prelados regulares



tanto mas mirados, y circunspectos q.  
 mas Religiosos, hayan se permiten á sus  
 Subditos q.<sup>e</sup> denigren el honor y fama  
 de su Relig.<sup>n</sup>, con las torpezas q.<sup>e</sup> pone en  
 este libro, aunq.<sup>e</sup> fingidas? Es posible q.<sup>e</sup> se  
 halle en Esp.<sup>a</sup> tan abominable la predicac.<sup>n</sup>,  
 o el abuso de los Predicadores, q.<sup>e</sup> no hayan  
 tenido armas veluz los Prelados Seculares  
 Obispos, y Arzobispos, para remediar este daño,  
 dando lugar á q.<sup>e</sup> se impongan tan fatales  
 testimonios á las Religiones, como los que  
 supone esta satyrica Hist.<sup>a</sup> de S.<sup>r</sup> Gerun-  
 dio, y q.<sup>e</sup> seden p.<sup>2</sup> satisfechos con solo este  
 escandaloso arbitrio?

41. 2. Digo mas: Es posible q.<sup>e</sup>  
 el tribunal de la S.<sup>e</sup>, cuyo zelo ardi-



ente, y Religioso esta obervando con su-  
ma vigilancia contra los despiques ó sa-  
tisfacion. en los Pulpitos, No haya por-  
do remediar este delirio velos Predicadores,  
dando lugar á q. unos sujetos tan con-  
decorados, como los Aprobantes, y tan zelosos  
como el Autor vela huir.ª pongan en pu-  
blico una satyra tan demigrativa á  
las Religioni.ª, y tan escandalosa p.ª todo  
el Reyno? Si son fingidas como no cas-  
tiga el Santo Tribunal al q.ª finge ca-  
sar contra las sagradas Religioni.ª Pon-  
tificias? Si son verdaderos, como no cas-  
tiga á los delinquentes? tan incorre-  
gibles son los Españoles por ventura  
principal<sup>te</sup> los regulares, que se



hayan xeritido á los mandatos del Sto  
Tribunal, para q<sup>e</sup> los dege, y abandone p<sup>a</sup>  
imcorregibles? No por cierto: luego si la  
hitoria de Sr. Gerundio es verdadera,  
enq<sup>e</sup> se detiene el tribunal de la Sta<sup>a</sup> See.

¶ 2.º. Paremos adelante: que  
dixan los Vecinos del Rele de nro Rey  
Catholico, q<sup>e</sup> da lugar, á q<sup>e</sup> En satyra y  
ofensivas, corran por toda España, y  
fuera de ella, los despropósitos y los Predi-  
cadores Religiosos, como en esta hitoria  
se suponen, y se fingien; sin valernos  
S. M. de tantos y tan eficaces medios, co-  
mo tiene para poder licitarm<sup>te</sup>, como patro-  
no, q<sup>e</sup> es de la Religión, y defensor de  
la See contra este abuso si lo hay.



y en caso de no haverlo, prohibir un li-  
bro tan injurioso á su Soberanía? Te-  
men acaso los Reyes de España á los  
Regularer? No por cierto: Acaso todos  
los Reyes, ó algunos de ellos han deso-  
bedecido á las Orden<sup>s</sup> x<sup>as</sup>? Acaso en  
Esp<sup>a</sup> han hecho los Reyes algun deca-  
to contra la x<sup>a</sup> Mag<sup>d</sup>? Acaso le han  
sido infieles, ó han tumultuado los Pue-  
blos contra su Rey y Señor? Acaso  
se ha escrito xellos alg<sup>os</sup> xelac<sup>os</sup> xeq<sup>os</sup>.  
intentaron en algun tpo establecer  
alguna Republica en la Europa; ó en  
la America p<sup>a</sup> levantarse contra  
la Corona xelos Dominios de España?  
Pues sino hay tal miedo, xelo, ni



sospecha en los Reyes Españoles; y enq.  
 se detiene el Rey de esp.<sup>a</sup> q. no pome  
 remedio? Vamos claros Am.<sup>o</sup>, Geron-  
 diano, q. bien se conoce has querido o-  
 fender á las Religion.<sup>s</sup>; p.<sup>o</sup> has parado  
 mas halla ofendiendo al soberano, al  
 tribunal de la ygl.<sup>a</sup> y de la See. <sup>sic</sup>  
 notante algun defecto en los Reyes,  
 ¿porq.<sup>e</sup> no los delatas á q.<sup>n</sup> debes? y sino  
 lo notante, ¿porq.<sup>e</sup> con tanto escandalo  
 lo finges? No sabes q. hay una ley  
 Canónica con graves penas para los  
 q. fabrican falsedades? teme p.<sup>o</sup> q. te  
 puedan dar con ella en los vigotes <sup>sic</sup>  
 se enojan.



## Reparo 4.<sup>o</sup>

Si el haver algunos malos Sermón.  
en España corrúte solo en los Pre-  
dicadores?.

43.º. Que ultimo reparo nace de una  
qüestion, q<sup>ue</sup> con toda cautela y dirímulo  
toca el P.<sup>e</sup> Marquina en la referida  
Cathedra de Rhetorica (tom. 1. cap. 5.)  
diciendo, no acaba de averiguar si la cau-  
sa de predicar tan malos Sermón.<sup>s</sup>, es  
falta de oratoria, ó de ciencia en los  
Predicadores, ó la sobra de ignorancia en  
los oyentes? Esta qüestion que mueve  
el P. Marquina es el fundamento del  
reparo aqui puesto; p<sup>er</sup> si decimos que  
tienen mucha culpa los oyentes, no



sera xaron echarla toda á los Predicad.  
 Sera la principal causa de esta lasti-  
 ma, la q.<sup>a</sup> comocio la Mag.<sup>d</sup> de nro Rey d.  
 Felipe V. (q.<sup>e</sup> de Dios goze), p.<sup>r</sup> mando venir  
 á España los mejores Sermones de Fran-  
 cia: ¿Pero q.<sup>n</sup> gustaba loia tales sermones,  
 sino algun hombre docto, discreto, y ri-  
 morato? Yo fui tiempo seg.<sup>n</sup> valiendose  
 de este metodo, lo observé con toda  
 puntualidad; pero tambien adverti q.  
 no era oido con la aceptación q.<sup>e</sup>  
 merecia, y q.<sup>e</sup> gustaban los oyentes mas  
 de los sermones q.<sup>e</sup> no entendian, q.<sup>e</sup>  
 de los sermones q.<sup>e</sup> tanto iluminaban.  
 Muchos ignorantes decian q.<sup>e</sup> aquello  
 era hablar, p.<sup>r</sup> no se citaba muchos



S. S. P. P. glorias, y textos. Otros finalm<sup>te</sup>.  
q<sup>e</sup> no les cortaba mucho trabajo, y no  
decia baja otro realce como suelen  
decir otros Predicadores famosos q<sup>e</sup> son  
muy celebrados.

44. 2. Si supiesen los oyentes  
q<sup>e</sup> los Sermones de muchos latines  
son peores, y inutilm<sup>te</sup>. gastan el tpo  
en repetirlos, sin deducir, ni probar  
cosa alguna, ya los Predicadores la-  
bros tendrían conuersos: Si advertian  
q<sup>e</sup> el citar Autoridades y glorias, q<sup>do</sup>  
la rason natural y la sagrada Escrit.  
no los necesitan, es cosa excusada, y  
aun mal parecida a los discretos, ya  
podriamos echar la culpa a los Predica-



dores: Si advirtiesen q<sup>e</sup> es de nevíos é  
 ignorantes el decir vaya otro realce  
 y mas /ni sacar otra cosa, ni <sup>N</sup>proponer;  
 o' <sup>N</sup>confirmar., sino con otro texto sinó-  
 nimo, y o disculparia á los Oyentes;  
 pero si nada se esto saben, y solo lo  
 aplauden porq<sup>e</sup> no lo entienden, i, porq<sup>e</sup>  
 hemos reculpar solo á los Oxadores,  
 y no á la necedad de los q<sup>e</sup> oyen?

45. 2. Vaya un carito: Llegan  
 non el Alcalde, y Mayordomo de  
 cieta U<sup>a</sup> aun convento de Rayles  
 de S. Juan<sup>co</sup> á' encargar un sermón,  
 p.<sup>to</sup> con la condición de q<sup>e</sup> lo havia de  
 predicar el P. Fr. N. El P. Guardian,  
 q<sup>e</sup> conocia no poder desempeñar el en-



cargo Fr. N. dixo este P.<sup>e</sup> no puede ir;  
Yo procurare enviarle<sup>va no.</sup> un buen orador.  
Eso no, dixeron ellos, o ha de predicar este  
P.<sup>e</sup> que pedimos, o ninguno de esta casa;  
y cuidado q.<sup>e</sup> sino nos concede Vm. este  
favor, no tiene q.<sup>e</sup> enviar Fr. alguno a  
esta Villa. a pedir limosna porq.<sup>e</sup> se ven-  
dria fin ella. Viendose el P.<sup>e</sup> amagado  
de esta Censura y excomunion q.<sup>e</sup> le apar-  
taba de la participac.<sup>n</sup> de los bienes tempora-  
les, y del doblon de ocho, q.<sup>e</sup> levalla  
el sermón, se vio preciado a condescen-  
der con su suplica. Diole el si, p.<sup>to</sup> luego  
le pregunto ¿porq.<sup>e</sup> motivo havran elegido  
al P. Fr. N., haviendo en casa otros mas ha-  
biles? á lo qual respondieron porq.<sup>e</sup> no



ha dicho un lego de este Convento q<sup>e</sup> el  
 p<sup>er</sup>fr. N. es el mejor Predicador de todos,  
 porq<sup>e</sup> predica en cadencia; y con efecto  
 sabemos q<sup>e</sup> el año pasado predico en Vi-  
 llavieja, y dego nombre para sp<sup>er</sup>, pues  
 nadie sino el cito al Fr<sup>o</sup> al S<sup>mo</sup>. Sacram<sup>to</sup>  
 con q<sup>e</sup> jamas havian oido los nacidos ni  
 aun el Sr<sup>a</sup> Cura; sobre lo qual tubieron  
 los dos una gran peloteria; p<sup>er</sup> q<sup>e</sup> el Señor  
 Cura, q<sup>e</sup> no es llama, negaba todo lo q<sup>e</sup>  
 decia el p<sup>er</sup>, y el p<sup>er</sup> saco un libro de mot-  
 de en q<sup>e</sup> convenio al Señor Cura: Lla-  
 maron al Erubiano, y al Maestre de  
 Niños, y hallaron q<sup>e</sup> era cierto todo lo  
 q<sup>e</sup> dijo el p<sup>er</sup>fr. N. a excepcion de una letra  
 q<sup>e</sup> debia ser R. y era T. Ya tengo no-



ticia veer lame dixo el <sup>re</sup>Guardián,  
y fue q<sup>e</sup> el P. Fr. N. dijo q<sup>e</sup> havia predi-  
cado la fienra del S<sup>m</sup>o. Sacram<sup>to</sup>. escrita  
p. Fr. Lorenzo Surtis: p<sup>o</sup> como en lugar de  
la R. estable F., dijo escrita p. Fr. Loren-  
zo Surtis. Es verdad p<sup>o</sup> m<sup>o</sup> así fue; de  
modo q<sup>e</sup> el Sr. Cura lo negaba todo, y  
el P. Fr. N. salió con la ruya sin faltar  
mas q<sup>e</sup> una letra, y cita p<sup>o</sup> m<sup>o</sup> mejor a  
escimpentas.

46. 2. Siendo p<sup>o</sup> tan crasa la  
ignorancia de los q<sup>e</sup> forman los auditorios  
¿porq<sup>e</sup> xaron se ha a culpar a los Predi-  
cadores, y no ha a reprehender la groseria  
de los oyentes, q<sup>e</sup> eligen a los peores, y  
excluyen a los mejores? Que idiotismo



no solo ena radicado en las Aldeas y choras,  
 y en los Pueblos Rusticos mas limitados, si-  
 no en la grandes Villas en choras grandes,  
 y en las mas lucidas Cortes, Tambien se sienta  
 en una Alfombra, como en una Estera.  
 Tambien (tan mal quiero decir) se cubre  
 con una peluca blanca, se adorna con u-  
 na Camisola, bueltas, y borton, como con  
 una montera, gacamito y cayazo. Tam-  
 bien anda rodando en coches como la ma-  
 la fortuna, por las calles, plazas, y Oficinas.  
 ¿Quantas personas hay q<sup>e</sup> solo gustan de  
 los Sermones, en q<sup>e</sup> solo suenan palabras  
 huecas, q<sup>e</sup> nada significan? Quantas q<sup>e</sup>  
 solo aprueban los q<sup>e</sup> llevan p.<sup>a</sup> epigrafe el  
 titulo de una comedia? Quantos los q<sup>e</sup>



llaman cadencia al mas barbaro no-  
mame de ciegos, compuesto de pieis de  
coplas, que es la mayor monstruosidad  
de la Oratoria? No estamos viendo serm  
impreios que comienzan: La dama se  
S. Elias mirandose al torador con el mas  
necesario adorno: La Sta. de los Correfos; el  
Coni.º de las. q.º en servir se fertiliza?  
No estamos viendo q.º los Aprobantes les  
tributan elogios de la mayor elocuencia  
a' esta monstruosid.º e' intolerable algara-  
ria? Pues si esto hacen los Aprobantes; q.º  
quieren q.º hagan los demas oyentes?

47.º Haviendo un Orador, predica-  
do en una V.ª el sermón de 40 horas tra-  
lado del P.º Veyra, dijo uno de los <sup>mos</sup> May.º:



„ No tiene el P.<sup>re</sup> Predicador mucha trasti-  
 „ enda, y ni el ha citado la Teología, ni las  
 „ Cruzadas, ni ha dicho cosa alg.<sup>a</sup> a los Mayord.<sup>s</sup>  
 „ Y sobre <sup>todo</sup> ha predicado un Sermon tan bajo, q.<sup>e</sup>  
 „ qualq.<sup>a</sup> Niño lo puede entender. Con este  
 desagrado fueron a comer, y el Relig.<sup>o</sup> Predi-  
 cador replicó al p<sup>ro</sup>to del Convento arado,  
 de modo q.<sup>e</sup> el Mayordomo cenor „ dijo a  
 „ otros „ Si como el P.<sup>re</sup> sabe comer Convento,  
 „ supiera predicar, no hubiera mejor Predi-  
 „ cador en el mundo „ El otro respondió „ No  
 „ lo extrañes, porq.<sup>e</sup> ha predicado hoy y tiene  
 „ q.<sup>e</sup> predicar mañana, y no ignora q.<sup>e</sup>  
 „ aun las Cavallerías necesitan comer mas  
 „ quando trabajan, q.<sup>e</sup> q.<sup>do</sup> huelgan. A esto  
 „ replicó el Mayordomo „ Pues se era suerte



„ si el <sup>pe</sup> tiene q<sup>e</sup> predicar maldades, estre-  
„ le tres p<sup>er</sup>mos esta noche. Como quedaría  
el pobre <sup>pe</sup> sola comp<sup>a</sup> al oír esta brutalí-  
dad? Culparía á caso á los Predicadores?  
Pues si estamos viendo todos los días en esta  
Corte sellad<sup>o</sup> q<sup>e</sup> quando predicá un <sup>fr</sup>.  
Secundio, ó <sup>fr</sup>. Blas, no cabe la gente  
en las <sup>yl</sup>.<sup>as</sup>, los coches en las <sup>pl</sup>.<sup>az</sup>uelas,  
ni las sillas en los Atrios, y Porticos de  
los templos, y quando predicá un Oliva,  
un Naín, un Samura, todos huyen, y  
blasfeman; ¿ q<sup>e</sup> <sup>n</sup> tendra la culpa? Si estamos  
viendo q<sup>e</sup> aquellos <sup>fr</sup>. Secundios, son convi-  
dado, rogados, ó admitidos á predicar  
en las funciones mas clauicas, en los au-  
ditorios mas respetuosos, como son la Vi-



lla Universidad, los Correjos de S. M. y su-  
premos tribunales, sin q. se les castigue ni  
prie de oficio, antes, si aplaudidos, y e-  
logiados de los ignorantes, como ellos, i q.  
quieren q. Chagan los Sabios Oradores?  
(a no ser muy stor.) sino tomar este  
mismo rumbo de honor, y provecho, como  
fr. Blas, p. a. para su pobre vida?

48. 2. Si los legos de las Relig.<sup>mes</sup> y  
los Zapateros, o sacristanes de los lugares  
y Aldeas, son los q. califican y aprueban  
los Sermones p. q. se ha reculpas a los Orad.<sup>es</sup>  
y no a los oyentes? Si mis Auditorios fu-  
eren como los de Alemania, Italia, o Fran-  
cia, donde se estudia la Rhetorica  
con mas derelo q. en Esp.<sup>a</sup> habria



muchos oyentes q<sup>e</sup> podian conocer  
los q<sup>e</sup> eran buenos ò malos serm<sup>s</sup>; <sup>no</sup> p<sup>er</sup>o  
aqui se ha olvidado la Rhet<sup>ica</sup>. y hay  
pocos q<sup>e</sup> la sepan creciendo la ignoran-  
cia, y modo, q<sup>e</sup> se graduan p<sup>er</sup> mejores  
los q<sup>e</sup> no se entienden; q<sup>e</sup> quieren q<sup>e</sup>  
suceda? Por eso digo q<sup>e</sup> el arbitrio q<sup>e</sup>  
tomo en trancia el obispo de tiner  
no hace fuerza en n<sup>ra</sup> España  
p<sup>er</sup> avergonzar á los Oradores; porq<sup>ue</sup>  
como aqui hay pocos q<sup>e</sup> entienden de  
Orat<sup>ion</sup>, se ocasionaria m<sup>uch</sup>o escandalo,  
q<sup>e</sup> llamarian Gexendos á los buenos  
Predicadores, y salomones á los malos.

49. Si la ignorancia de muchos  
Españoles se humillare, á callar y errar



à lo q<sup>e</sup> dicen los q<sup>e</sup> entienden, fuera menor  
 daño; i p<sup>o</sup> si se meten à conxorrea los q<sup>e</sup> no  
 saben, q<sup>e</sup> remedio habra? Si supiesen  
 todos q<sup>e</sup> los Serm<sup>es</sup> mejores son aquelly  
 selos q<sup>e</sup> se sacan mejores cosas, esto es,  
 mas ciencia, Doctrina, luz, y probidad,  
 ya dexa conuelto p<sup>a</sup> los Oradores; pero  
 si solo se gusta selos Serm<sup>on</sup>. q<sup>e</sup> no se  
 entienden, q<sup>e</sup> tremos se hacen con saty-  
 rizar à los Oradores? Dira un ignoran-  
 te, q<sup>e</sup> bien lo ha predicado el Padre! Y si  
 le preguntay q<sup>e</sup> q<sup>e</sup> ha predicado el Predica-  
 dor, o q<sup>e</sup> ha sacado de él el oyente? Dira  
 q<sup>e</sup> no se acuerda, o q<sup>e</sup> no lo ha percivido. Pu-  
 es como aplaudes lo q<sup>e</sup> no entiendes, ni percir-  
 ver. 2<sup>a</sup> p<sup>o</sup> q<sup>e</sup> esta es la ignorancia selos oyentes



Espanoles.

50.º. Otros much.<sup>os</sup> reparos seme ofe-  
cen; pero como los mas princi.<sup>ales</sup> de donde na-  
cen, son los q<sup>e</sup> van propuestos, de<sup>o</sup> á tu  
comprehension las consecuencias q<sup>e</sup> pueden  
producir. Tu eres conocido en Esp.<sup>a</sup> por  
tu grande y dilatado ingenio, por tu  
aplicacion y estudio, por tu predicacion  
servientes, seg.<sup>a</sup> aun dura la mem.<sup>a</sup> en  
Aragon, y Navarra, y sentire q<sup>e</sup>  
piendas muchos grados de estimac.<sup>n</sup>, y  
aprecio con esta historia.

51.º. Finalm.<sup>te</sup> quiero advertirte  
q<sup>e</sup> elavor comun y fama publica se to-  
da esta Corte, esta clamando, y diciend<sup>o</sup>  
q<sup>e</sup> no tienes otro asunto mas q<sup>e</sup> tirar á los br.



y aunq.<sup>e</sup> m lo hayas egecutado con este  
 fin, nadie esta libre. x no poder comienza  
 á todos: conq.<sup>e</sup> es forzoso te espongas á  
 los sangrientos tiros x los q.<sup>e</sup> se declaran  
 lastimados x tu pluma, q.<sup>e</sup> son muchos,  
 poderosos, y científicos, á los quales no se  
 ocultan las humanas providencias, ni  
 las enfermedades x q.<sup>e</sup> adolece la rep.<sup>ca</sup>;  
 y así enterados x tus faltas y x las  
 mías, mas pueden hacer un gran tiro  
 sino los tenemos gratos. Siempre nos  
 atos abultan los defectos ajenos, y mino-  
 ran los prop.<sup>os</sup>, aunq.<sup>e</sup> estos sean graves,  
 y aquellos leves; por lo qual devemos temer  
 q.<sup>e</sup> nos engañen, y q.<sup>e</sup> quando nos determi-  
 nemos á herir á otros, acaso nos fabrique-



mos armas conq.<sup>e</sup> no ~~habian~~ mucho ma-  
yores heridas.

§2. 7. Haviendose oido en Alca-  
la de Henares un Sermón predicado à  
S. Felix de Cantalicio, q.<sup>e</sup> se nombra Ar-  
me delos Capuchinos, diéron los Religiosos  
otra Congregac.<sup>n</sup> en llamar Armo  
à los Segos Capuchinos; (suponga la con-  
fianza Religiosa) Ofreciéndoles un viaje  
à dos P.<sup>rs</sup> M.<sup>ss</sup>. y caminando en sus  
dos mulas arrogantes, encontraron  
à dos pobrecitos Frayles San.<sup>ts</sup> q.<sup>e</sup> ape-  
nas podian dar paso de caminados.  
Preguntaron los d<sup>hos</sup> Altos; Donde van  
los Armo? Uno delos referidos respon-  
dió: los Armo van errando de eras mulas.



Considera am.<sup>o</sup> como quedaran tu metien-  
 dote con frayles, q<sup>e</sup> se declaran hereticos  
 con tus Satyras, q<sup>e</sup> apenas hay en ellos  
 q.<sup>n</sup> ignore seg.<sup>a</sup> pie coger. Ellos estudian  
 mucho, porq<sup>e</sup> como tienen abundancia  
 de libros, sin q.<sup>e</sup> les cuene ochavo, se exer-  
 citan continuam.<sup>te</sup> en saber; lo q.<sup>e</sup> no pue-  
 den los Clerigos q<sup>e</sup> se contentan con com-  
 prar un Larraga, un Coxella, una su-  
 ma vellachado, o de Torrecilla, p.<sup>a</sup>entar  
 en Romance: y con estos libros solos, sin  
 haver una Biblia en Latin, ni comordan-  
 cia en Romance, predicán y citan textos,  
 esperando ser Obispos. Buena valadran-  
 za!

93. 2. Guárdate celos Fr.<sup>o</sup>, bueho



á decirte; p<sup>o</sup> acabo q<sup>o</sup> eres más descuidado ex-  
perimentar los rigores de las quejas, q<sup>e</sup>  
pueden llamar al Tribunal de la Rec<sup>a</sup>, á  
la Justificac<sup>n</sup> del Monarca, ó á la Sede Pon-  
tificia. Dios nos libre q<sup>e</sup> haya punta de  
Comunidades, como la temo, por q<sup>e</sup> oíras  
lo q<sup>e</sup> no quieran. Doi q<sup>e</sup> haya algun  
Sr. digno de reprehension en el pulpito, doi-  
te, q<sup>e</sup> para asegurar un poco de tabaco co-  
meta iguales disparates; p<sup>o</sup> si se pesan  
esto excuso con los q<sup>e</sup> otros ejecutan, ape-  
nas se pueden llamar excuso.

§ 4. Vaya sequento: aquel mi-  
mo Sr. Aleixo, q<sup>e</sup> respondió tan agudo á los  
Máx<sup>os</sup>. Servio tan conuatico y las Meves  
en su dilatado viage, q<sup>e</sup> apenas podia ven-



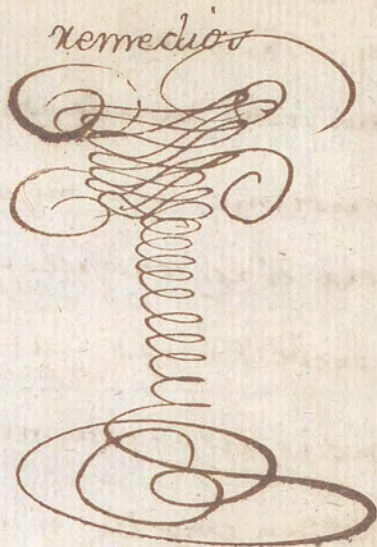
cer la inlemencia del temporal. Exalte por-  
 toso llegar en el dia á una V.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> distaba u-  
 na legua, y teniendo el herem.<sup>o</sup> á temerid.<sup>o</sup>  
 el q.<sup>e</sup> saliese de su casa con tan ardua exacion,  
 le vino al menos sepulchre una Polainay  
 p.<sup>r</sup> defensa; p.<sup>o</sup> como las instancias fueron tan  
 xecias, como la necesid.<sup>o</sup>, las admitio y llego  
 con ellas á la V.<sup>a</sup> No es decible el enxupulo  
 q.<sup>e</sup> formo sobre las Polainas p.<sup>r</sup> toda aq.<sup>a</sup> noche  
 no pudo sosegar; y como si huviese puesto la  
Polainas en la cabera, se la fatigaron con im-  
 ponible pero. Fue p.<sup>r</sup> la mañana á bucar  
 á la Ygl.<sup>a</sup> un Confesor, y hallando á uno le pidio  
 se dignase reconciliarle. El Confesor le dijo si p.<sup>e</sup>,  
 p.<sup>to</sup> confesarme V. primero. Aqui crecio el dolor del tra-  
 ilecito, sin q.<sup>e</sup> le valiesen las instancias de su Confes-



3.  
pulo con Polairma. Hizo muchos actos de  
contrición, y se sentó en el Confesionario: Co-  
mentó el otro su confesión diciendo tantos, y  
tan abultados defectos, q<sup>e</sup> asombrado el  
Frailcito interior<sup>te</sup> decía, ¡Exponible q<sup>e</sup>  
avista de esto hiciere yo enrúpulo de mis  
polairma! Proseguía el otro echando otro golpe  
mayor reculpas, y repetía el Frailcito: atengo  
me á mis polairma: Ahi fue prouiniendo la con-  
fesion, y á todo respondía el Frailcito: atengo  
me á mis polairma, de modo q<sup>e</sup> avista de las  
culpas del otro se le quitó su enrúpulo. Atiende  
bien, am<sup>o</sup>. Gerundiano, q<sup>e</sup> puede suceder te  
echen en cara algunos defectos, q<sup>e</sup> digan  
los Frayles con Fr. Blas: atengome á mis  
polairma



Este amigo es el fin del libro  
 1.<sup>o</sup> en q<sup>ue</sup> tratamos de los reparos: Ve-  
 remos las llagas de <sup>tu</sup> segundo libro, y a-  
 plicaremos a toda su





Carta primera en respuesta a  
la q.<sup>a</sup> antecede, q.<sup>a</sup> me dió la gana  
de escribir a qualquiera que  
la quisiere leer.

~~~~~

Muy Gñ. mio.

1.ª Ni a Vmd. le ha parado por la imagi-
nación el escribirme, ni a mí me para
por la calabera el responderle. Añ que
esta carta breve ó larga, puer no sé to-
q.^a saldrá, no es respuesta ni calabaza:
es turbión, es un impetu, es una rafaga,
es un empellon, es un antoso, es una ma-
nía; y es en fin todo cuanto Vmd. qui-
siere que sea; porq.^a es quierción de nom-
bre, y no es negocio de q.^a andemos a es-
tocadas por este como se llama.

27. Acabo de leer un pagelon sin titulo
ni Autor, sin nombre fingido ni verda-
dero, propio o prestado; con q^d no puedo
decir a P^{mo}. como es su gracia: colam^{te}.
puedo asegurarle a P^{mo}. q^d no la tiene.
Suena escrito por un Penitente del P.^e
Manquina, Capuchino; y Capuchino
muy conocido; pues el mismo escrito
afirma q^d su confesor el P. Manquina
exclamó esto, le dijo aquello, le aconse-
jó lo otro y enreñó lo demás alla.
No da mas reñar de su persona, y
aun estar por lo q^d luego dire, se me-
figuran por tizar. Asi pues hablané
con el S^{or}. Penitente, yá q^d plugó a
P^{mo}. presentarnos en este compun-

gido estado; y si conrighiere hacen lo
penitente arrepentido, (de lo q^d. no des-
confio, mediante la divina gracia),
no se habra perdido mi trabajo. De
contacto afirmo a P^{mo}. con toda segu-
ridad, q^d. el tal Penitente, no es el
Penitente instruido, por el B. P. Ser-
n^{xi}, puer ya vera P^{mo}. con pruebas
convincientes q^d. al pobre pecador le
falta mucha instruccion.

3.2. El susodicho Papelón del sobre
dicho Penitente tiene gana de ver
una furiosa impugnacion, y por me-
jor decir, unas Baguetas generales
y de muerte del primer Libro de la
ruuidora historia del famoso Predicador

Fr. Genundio de Campazar, puer sin
 haben sabido de erte libro, queda yã can-
 lificada la obra por el devoto Peniten-
 te de impia, de heretica, de blasfema,
 de injuriosa y denigrativa al estado
 Ecleriarico reculan y regulan; de
 ofensiva a los Prelados de la Yglesia,
 al Tribunal de la fe, a la soberana
 autoridad del Rey; y en fin, sea le
se majestatis Divinae et humane;
 como delinquente y convicta de todos
 los demas atroces delitos pasados, preeren-
 tes y futuros y posibles; salvo el Deicidio,
 que erte quizã se xereadaxã para el
 baqueteo del segundo libro.

Al Turzana Pmo. q. erto me movio

la colera y me increspó la iracible en
superlativo grado. Se engaña Vno. enter-
namente. Tamar ha estado aquel hu-
mor mas tranquilo ni este afecto mas
en calma: asi lo hubiera estado el de-
la rita, puer no me hubiera dado tan
mal rato. Consentí en q. me sucediere
lo q. á aquel Romano, q. dicen le quitó
la vida una carcajada. Por lo menos
las mías fueron tales, q. en su compa-
nación tengo para mi, eran carcaja-
das de teta las q. se usaban en la fien-
ta del Dios del regocijo. Et grandis
mixata est Roma cachinnos.

5.º Sopregadas algun tanto estas
corquillas del gáznate comenzaron á

hexmiguear tan vivamente las de los dedos,
 q^l no me pude contener sin tomar la
 pluma para ver si la podía apaciguar
 de aquel pruxito o comezon de escribir,
 q^l no acerte a explicar al principio de esta
 carta. Si me la escribire solo a mi mis-
 mo o la comunicare a otros para que
 hagan cuenta se la escribo a ellos, to-
 davia no lo sé: eso sera conforme ellos,
 y a mi me diere la gana.

69 Ahora le tengo de derbuchar a
 Vmd. los buenos motivos q^l me asienten pa-
 ra sospechar q^l el tal escribiente o escri-
 tor no es ni puede ser Penitente del
 P. Manquina segun lo q^l el mismo dice
 y sienta en el numero 8.^o Que los Confe-

14.
sober se conocen por los Conferados. Si esta
maxima es cierta con la generalidad q^l el
buen hombre la pronuncia, ¡(gracias á Dios
que no lo es!)! y xeruelta mente, lo digo, q^l
no es Penitente del referido Padre ó le
hace una injuria atroz, ó debe volver al
molde su doctrina para fundirla de
nuevo, achicandole un poco la univer-
sidad.

7.º ¿ Quien hade conocer á aquel
Conferado por este Conferado?: aquel reli-
gióso; este ni aun chixistiano: aquel mo-
derto, este dertemplado: aquel de profe-
sion austera, este derahogado de pro-
fesion: aquel humilde, este lleno de van-
idad y de propia ratisfaccion: aquel

veraxado en leen libros, erte en revolvex
 lor: aquel sabio, erte ignonante: aquel
 verax, erte emburteno: aquel lleno de
 celo, erte de fuxon. Aun tiempo verã
 Pmd. si me dermando ò exagens: pero
 mientras tanto, digame Pmd. para
 mi consuelo, si por las reñar de erte
 conferado, se puede venir en conv-
 cim^{to} de aquel Conferon.

8.2 ¡Pobre P.^e Marquina, si fuere
ciento q.^e lor Conferoxer se conocian
por lor conferador!: y q.^e esa confesa-
 do ruyó erte lenitente, no le axren-
 dazia yo la ganancia, porq.^e reñia
 preciso conferax q.^e el P.^e Marquina
 era un hombre fuxido, presumptuoso,

envidioso, revoltoso, vanaglorioso, men-
tiroso, calumnioso, antificioso y todos
los nombres acabados en Oro, que
suenan a ferocidad; como son:
Tigre, Escorpion, Amphiribena: este
ultimo lo digo no mas q. por aprove-
char este versito: Et gravis inge-
nium vergens caput Amphiribena.

Pues por lo demas, ¡q. rey si vier-
ne a cuento?: por lo menor hac est
vexa efigies de su devoto y compun-
gido conferado: pero conruelere su
Rma. q. el pobre pecador no lo digo
por tanto: y va tanta diferencia
del retrato del Penitente al origin?
del Conferon, como va de lo vivo a lo

pintado.

¶ Otra sospecha de q^d el tal Penitente o no lo es del P. Maxquina, o si lo es, este Religioso no es mas q^d su confesor de humor, (como dicen que ahora se uran algunos), se funda en otras cosas q^d dice el santo varon con un candor q^d edifica. Afixma en la introduccion: „ Que no obstante „ que su director incite en q^d se abstenga de escribir contra esta historia „ por no entrar en el numero de los „ ignorantes; avisandole q^d tiene en „ el Prologo un duxirimo Morion para „ librarse de las cuchilladas y caer „ tar de los Parvulillos; y q^d toda esta

„obra parece sana y util, sin satiras
„ni dictorios q^l puedan delatalla
„a los Tribunales: con todo ero a rn
„parecer es digna de delacion por sa
„tyrica, sacrilega y escandalosa; por
„lo qual formara aqui los reparos
„q^l tenga y pondra los remedios„:
concluyendo con una protexta, en
forma de amenaza, capaz de atemo-
rizar y de poner tamañito al Cora-
zon mas intrépido y mas denodado.

to. 2. ved aqui vno. un Peniten-
te bien revelde, o a lo menos can-
dido como el sol: puer paladina-
mente confiesa q^l su Confesor es de
un parecer, y el del opuesto: q^l su

confeson lleba una opinion, y el sigue
 la contraria con el doctirimo Barran
 dar: su Confeson le aconseja q^d no es
criba contra la obra, y el escribe con-
 tra ella: a su Confeson le parece rana
y util, y a el le parece perilencial
y perniciosa: su Confeson juzga q^d
no tiene satixar ni dictexior, q^d ~~la~~
 hagan delatable, y el Juzga q^d es
digna de delacion por satixica, car
cxilega y escandalosa. Y es de adven-
 tin, q^d este dictamen de su Confeson,
 no fue un dictamen ni un conreso
 repentino transeunte o paragero.
 Fue muy premeditado y xefendido
 con empeno. Esto quiere significar el

verbo insiste con q^d se explica el con-
ferado: mi Confesor insiste en q^d no
escriva. Pues ahora; ¿un Penitente
q^d desprecia los saludables avisos de
su Confesor, q^d no hace caso de sus
consejos y q^d se burla practica^{te} de
sus amonestaciones, inculcadas con
instancias, no da motivo para d^{ir}
creer q^d es solo un Penitente ornatus
gratia, y q^d solo le tiene por con-
fesor ad pompam et ad honorem?
Los otros motivos esto muy tenta-
do a creer q^d no es Penitente de
quien dice; o si lo fuere, en esto de
la confer.ⁿ debe seguir la burla
opinión de aquel impio q^d cantaba:

Mi confesor me dice,

que no te quiera:

yo le respondo, Padre,

¡ si Usted la quiera!

N.º Pon lo q. nunca creeré aung. para
convencerme a ello se celebrará una con-
gregacion general de todos los Criticos
del mundo; lo q. no faltó quien in-
tentare persuadirme, conviene a saber:
q. el Autor del papel no era el confes-
rado, sino el confesor, no el Penitente
del P. Manquina, sino el mismo
penitente Padre. Ab renuncio: vade
retro. Yo no sé si el Autor de la His-
toria de Fr. Gerundio conoce ó no co-
noce al P.º Manquina; porq. esto de

conocentre los hombres unos á otros, es
mas obna de lo q^d parece. Lo q^d re es, q^e
yo conozco mucho al S. Maxquina,
y á mi parecen lo conozco bien. Por
esto nadie me persuadira á q^d sea
suyo un exercito tan necio, tan igno-
rante, tan inculto, tan mordaz, tan
fuxioso, tan insultante, tan inconexo,
tan incongruente, tan mentiroso, tan
vengativo, y todos los demas taner
q^d no ruenan bien.

12º El S. Maxquina edificó á Ma-
drid con su vocacion, á Roma con
su actividad, á Galicia con su zelo,
á Oron con sus Apostolicas fatigas,
y en su ragnada Religión hace

hoy una figura muy recomendable.
 El P. Manguiña ha sido oído en los
 Pulpitos con estimación, ha merecido
 concepto en las consultas y en los escri-
 tor q^l ha publicado, (aunq^l yo he visto
 bien pocos), me dicen q^l ha logrado
 aceptación. El P. Manguiña, segun
 afirma el escritor del Papelote; ha
proferado antigua y fidelísima amir-
tad con el q^l quieren suponen Autor
 del Tx. Texundio, y no se sabe q^l este
 le haya ofendido jamás de pensa-
 miento, palabra ni obra: ¿pues co-
 mo me he de persuadir yo a q^l sea
 autor de un papel q^l tanto maltrata
a su antiguo y fidelísimo amigo? Aun

quando el papel estubiere eroxito con
otro guiso, con otra sal, con otro tien-
to, con otro juicio, con otra ciencia
y con otra critica credat Judeus.

13. No ignoro lo q^d se puede respon-
der á esto. Dixare: Amicus Plato,
sed magis amica veritas; y q^d quan-
do se trata de volver por la Religión
atropellada, por el estado eclesiasti-
co regular y regular ofendido, por el
regular ultrajado, por los Tribunales
puertos á los pies y por la misma potes-
tad real inrolentem^{te} usurpada ó de-
satiñada, no hay amistad q^d valga;
por q^d amice usque ad aras; y en lle-
gando aquí, bica á hnd. las manos y

á Dios amigo.

14. Sea por ahora así; y rúmpen
^{cierto} ~~mot~~ por un momento todo lo que
 significan estas voces campanu-
 clar. Se hace verosímil q^d en este
 caso el caritativo L. Marquina
 dexáa de verlo con su antiguo y
fidelísimo Amigo, omitiendo en
 gracia de su antigua y fidelísima
 amistad todos los preceptos de la
 connexion fraterna. ¿Había de
 hacer añicos esta regla el mis-
 mo q^d tanto la inculca en su pa-
 pelote? ¿Había de darle el aviso
 privado y fraternal por medio de
 un papelón lleno de injurias, divul-

gacho en la corte y acaro en toda
España, antes q^d llegare á manos
del mirenable delinquiente? ¿Y
me quexxā persuadir q^d un Barón
tan religioso, tan circunspecto, tan
Letrado, tan Canónico, tan Teólogo
tan ascético como el P. Marqui-
na había de incurrir en este gra-
ve aburdo contra la santa cari-
dad? Lo dicho dicho: Credat Tudeus.

15. Es verdad q^d parecen muy fuer-
tes las razones en q^d fundaba su
cabilación el q^d pretendia encaja-
rme la á mí. Apuerto yo en q^d ha
concentido P^{mo}. q^d se las vot á ex-
poner: puer engañore, y echā acá la

maula; por q^d como no se quien es
 V^{mo}, pide la prudencia q^d no le diga
 todo lo q^d se ni todo lo q^d oigo. ¿Que
 se yo si sera V^{mo}. alguno de aquellos
 boquirrubios, bonisimas criaturas
 y docilissimas q^d se convencen de todo
 lo q^d leen o de todo lo q^d oyen, y tie-
 nen por demonstraciones las mas
 miserables falsedades? En este caso
 daria V^{mo}. al P.^e Marquina infalible^{te}
 por convicto y por confeso, si yo le expu-
 siera los motivos en q.^e fundaba su sospe-
 cha el q^d nos la quexa emboca por evi-
 dencia. Alla verdad no eran falsedades
 sino razones presentadas con tan buena
 cara y al parecen tan racionales, qued

aun a mí me hanían titubear, sino
fuere tan estrecho de tragaderas y
tan acrivador de granzones que
quieran colarse por trigo de buena
calidad.

16. Como estoy persuadido a q^l
no siempre lo mas verosimil es lo mas
verdadero, y a q^l multa falsa rum
perunt probabiliora veris, me que-
do en mi incredulidad, y mas quan-
do note q^l apuntaba algunos argum.^{tos}
maliciosos q^l hacían poco honor a dho.
R. Padre, y nunca deben entrar en
esto q^l se llama contiendas lite-
rarias o xerisquetos de pluma, ni
aun en disputar de otra clase entre
hombres de crianza. Por lo qual

Vmd. se estara en su curiosidad y yo en mi-
 trece de que el R. P. Marquina no tie-
 ne mas ante ni parte en el Lapelote, q^d
 el dolor con q^d le contemplo de verse nom-
 brado en el tan importunam^{te} querien-
 do el impertinentisimo Escritor abrigan-
 re o protegerse a la sombra de tan
 venerables como religiosos barbas, pero
 le sucedio lo q^d al Ciervo de la fabula
 q^d pretendio refugiarse entre los Bue-
 yes y le descubrio lo descubrido de
 sus Cuernos: Dum scrutatur singula
Cervi, quoque alta est conspicatur
cornua, quem convocata subet occidi
familia, praedam que tollit.

17. Por tanto, vuelvome a mi

Padre Penitente, y dexemos al Sto. con
feron q^l. no hā pecado; y si ha pecado,
senā algun pecadillo como el de las
Polainas, q^l. se cuenta ā llā en el ulti
mo annal del Sagelote, con una
sal q^l. dexite los guisanes.

18. Quiriena dejan todo lo q^l. se llan
ma Prologo al Autor de la aplau
dida Oratoria de Fr. Gerundio, por q^l.
naturalm^{te} me enfada gastar la
polvera en calvar; pero por otra
parte me hace la tima echan ā las
espaldas mil precoridades q^l. contiene; y
amen de erto no se puede tomar una
plaza por sitio regular, sin echan
primero ā tierra. o ā lo menos sin

apoderarse antes de las fortificaciónes exteriores; puer-un polvo, un gargajo, un refregon y manob á la obra.

19. El prologo es de mucha invencion, puer comienza en tono de canta: Mi carisimo Dueño y favorecedor antiguo: esto bā bueno, culto y conterano. Save Dios q. hē procurado con vivas anciar cono-
cente: esto yā no lo vā tanto, puer un tuteo tan de topeton, al primer abondo y en prova, descubre luego las zurrapas tras del tapon y suena á exianza de Lolainab. En verso yā es permitido y se puede

tutean al Rey y al Papa, ringre
den por agnaviados por la etique
ta del Lannaro. Ari el directo
Tx. Supino en aquella admira
ble carta q. escribió al Revmo. Tx.
Lexundio:

Tu el traviero, tu el bellaco;
pero yá de túer barte
aunq. el Lannaro me de
licencia de tutearte

Mar en prosa castellana, son.
Penitente perdone Vmd., q. es austi
cidad y groseria: salvo q. Vmd.
sea tan antiguo y fidelísimo
Amigo del Autor, como su
Padre Conferon, o q. aquel le

huviere permitido esta llanera
 q. entonces sea otra cosa. Mien-
 tras tanto yo bien se q. los gran-
 des se tutean por grandezza; pero
 los pequeños no siendo hermanos
 o cosa tal, siempre lo hacen por
 paxvulez. Sin embargo este es
 chico pleito, y los cinco tues en
 xingle q. Pmd. le espeta una li-
 nea mas abaxo: de tu aspecto, de
tu traje, de tu trato, de tu pro-
ferion y aun de tu estado, vayan
 por las cinco llagar de Christo.
 En latin encajaron a un amigo
 mio otros cinco tues en este brebe
 pentametro

16.
Tute ti fugias, si cupis erre tuus. Vel
los celebró mucho: y puer porq^e he de sa-
car la Espada contra Vmd. por la
vagamela de q^e haga al Autor
de Tx. Gerundio el Tuautem del
tuteo en romance y en prosa lisa
y llana? Y mas, q^e segun es Vmd. de
agudo, está apique me xetueque
con el prologo del mismo Autor,
y con todos los Prologos q^e se usan
en el mundo, en los quales es mo-
da el Tuteismo: aque añadixā
Vmd. muy ratificado en su triun-
fo, que tambien es Prologo su canto,
y q^e si el Tuteo no viene a canto, vie-
ne a Prologo. En este caso, i q^e podrē

¿responder? ¡miserable de mí!

Aun para consuelo de Pnd. y para su mayor disculpa le he de regalar con este cuentecito.

20. Salíó á caza cierto Señor de grande entendimiento, pero de presencia un poco basta. En el monte se desvió de sus criados y encontró con un Religioso Lego de cierta religion, con quien trabó conversacion: el bendito Lego temiéndole por algun Labrador de la Comarca, desde el primer embión comenzó á tutearle: á poco rato vino con los Criados, y el uno de ellos le dixo: ¿gusta v. e. de montar? Son-

prehendiore algun tanto el dedo y
dixo al Señor: Perdona, hermano, q̃
no sabía q̃. en vñā era Ex^{ca}: pe-
ro el Señor le consoló diciendole:
Padre, no le dē cuidado, puer ya
sē q̃. tengo casa de tu por tu. He
oído decir q̃. el Autor de Tñ. Gen-
xundio no es cota(*): y así pue-
(*) Ena el P. Vila de estatura de consolar-
pequeña y algo inelegante se el devoto
Penitente.

28. Sobre todo si tiene traza
de Cervexo, de Satyrx, de Erfin-
ge y de Savilar, como en Mñd.
dice un poco mas abajo, ha he-
cho tan linda m^{te} en tu teanle:
ponq̃, i quien hā tratado hasta

ahora a aquellos monjes ni
 a estos avechuchos de Vmd, de
Señoría, de La ternidad, ni de
Reverencia? Lo q^e no puedo per-
 donar al S^{on}. Penitente es q^e le-
 vante al Cervero el falso testi-
 monio de que con sus tres bocas
entona escandalosos latidos
contra la Fe, la Esperanza y la
Caridad.

22. No sabíamos hasta
 ahora q^e fuere este el Oficio de
 aquel Lero Martin o Dogo, hijo
 legitimo y de legitimo matrimo-
 nio del Gigante Tifon y de su
 muger Echidna. El Cervero que

de Padres á hijos y de Abuelos á nietos
ha llegado á nuestra noticia,
era un Pexazo como un Filiberto,
de tres cabezas, de tres bocas y de
tres fauces q^{le} se acomodó por lo
tanto en el Palacio de Pluton ó
en el Infierno, y era su ~~incumbencia~~
despedazar á las Almas que
pretendían salir, colear ó colo-
bean, halagan, hacer muchas
fiestas y abrir las puertas á to-
das las q^{le} se presentaban para
entrar, sin meterse jamás en la
virtudes Theologales, q^{le} ni aun
de casa conocía el grandísimo
Martín. Este es el Ceaveno de q^{le}
teníamos alguna noticia. Del

otro del q^l habla el señor Peni-
tente nada habíamos oído: con
q^l tengo para mí q^l es un Cen-
verso forjado en su cerebro. Vam^{os}
claros q^l el Anagnamilla no ha
salido degnaciado; y si hubiera
alcanzado los tiempos del Domini
ne Zancar laxgar, apuerto a q^l
le premiaba.

23. Lo de Satyrno volante, q^l
se sigue despues en aquellas palad-
bras, ¿pens quien se admira de q^l
vuele un Satyrno?, tambien me
ha dado en choz; porq^l es un Satyr-
no de mucha fabrica, nunca visto
ni oído en los montes ni en los bos-

gues ni en las selvas. Los saty-
ros q^e la ertilaban allá quando
las madres parian satyros,
como ahora paren Penitentes,
exan unos semi-Diöres, medio
hombres, medio cabras y medio
cartrones, q^e p^rexiclian en las
selvas y en los Bosques con los
Faunos y los Silvanos; toda
gente alegre y divertida, pero un
poco agreste y rustica y rab-
vage. Nunca se vió satyrö me-
dio Gavilan ó medio Ave, ni
ni aun siquiere medio Mun-
ciegalo. Sur Cuennecillos, sub-
osor fundidos, y en cada pinar

mudal, su barba larga, su medio cuerpo de carton, sus pies de Cabra y revvitor: pero Satyrno con alas no se q. se haya visto hasta aqui: el Sr. Penitente le raco a volar.

24. Y asi, el primero q. se admira de q. vuela un Satyrno soy yo, y estoy seguro de q. despues se han de admirar los demas q. no tengan noticia de esta nueva fundicion de Satyros. M. Fulp. celebre Medico Holandes, refiere en sus observaciones q. se conduxo de Angola y se presento a Fedexico Enaigue

17.
Principe de Orange, un satyro, cu-
ya estatura era como de un
Niño de tres años, la corpulen-
cia como de seye, el cuerpo cuádra-
do, y lo demas como qualquiera
christiano, salvo q^e tenía cua-
tro pier. Previene q^e era satyra
y no satyro; pero yá creeré q^e
no era satyra, ni satyro ni
calabaza, sino un monstruo de
la especie humana, como los mu-
chos q^e vemos cada día: pero al-
fin ni aun esta señora satyra
tenía siquiera una alita
de mosca de Burro para ale-
jarse un poco; siendo así q^e las

Satyras, especialm^{te} si son buenas y de Ley, vuelan mucho. Con todo lo dicho, yo soy el primero q^l me admira de que vuele un Satyrno.

25. Lo q^l no me admira ni me admira ni me admiraxā Tamār es la extrafalacia inconexión conq^l trae esta exquisita erudición el compungido lenitente. La clausula inmediata dice así: „Pero no se enq^l consiste „q^l al mom^{to} se me derdanece cuanto „había concebido, cayendorenme labaxmar de la mano quando quiero „hexixte“. Vañade luego sin interrupción: ¡Pero quien se admira de

q.^o vuela un Satyrus? Itex mano
conferado, i q.^o conexiõn tiene etto
de q.^o vuela un Satyrus con q.^o a Va.
ca se le caigan las armas dela mano?
pues que, i en viendo volar a un op-
rion, luego se le caen las armas
al suelo? i Y porq.^o no podrá herir
a ese picao Satyrus por mas que
vuela? Apuntele bien, tixele un
escopetazo y verá como lo alcan-
za aung.^o su vuelo sea mas rapido
q.^o el de un ave nague. i Pero q.^o
saremos?: quizá no será diestro,
en la caza de volateria, y solo se
habrá exercitado en conxer die-
biel con galgos, de q.^o dá bastante

pruebas y muestras en su papel
lon; pues algunas Liebres levanta
que no hay galgos q. las alcancen.

26. Verbi gr: la de Esfinge
con tres cabezas, una de Termita,
otra de Fr. Blas y otra de Barba
diño: la primera cénica y grave:
la segunda loca y presumida, y
la tercera loquaz y bulliciosa.
Dte aquí una Esfinge de la últi-
ma moda. Son Penitente, los
puntualísimos y verdaderísimos
anales de la fabula y de la menti-
ra no hacen mencion mas q. de
una sola Esfinge conq. Tuno en
venganza de la moza de Thévar

castigó a los Thevanos y re le
envocó en su monte Citexon.

Esta tal D^a. Esfinje no tenía
mas q^l. una cara, y esta linda,
cuerpo de perro y gaxnar de leon,
cola de serpiente y alas de Mur
cielago para mayor gracia. Las
otras dos caras que V^{md}. le aña
de son de pura liberalidad; y
ciento q^l. una cara de Teruita y
otra de Capuchino, senta de ver
la señora mia. Soy de parecer
q^l. V^{md}. la quite esas dos
caras con q^l. quiro y re digno
regalarla; puer con ellas no la
hade conocer la misma Tuno q^l.

la panio: y de camino prevengo a
 Pmd. caritativam^{te} q^l en ade-
 lante eligena mejor lo q^l lee;
 por q^l si en ertar tres primeras
 trivialirimas exudicioncillas
 con q^l Pmd. nos hace merced de-
 baxxa tanto, i q^l confianxa po-
 demos tener de lay otras cosas may
 hondas q^l toca a su mamotreto?

27 Yya q^l ertamos en el ca-
 pitulo de la esfinge, me hace
 lastima desando de la mano sin
 añadix lo q^l se rigue: „ Diven-
 tiare la Doncella con ertos q^l
 se llaman acertijos y quiriçoras,
 que proponia a los caminantes:

Llamabalos con blandura; minábalos
alagüenám^{te}, y les proponía este enigma;
con un Carriño y una melosidad que
admiraba el Alma: ¡„Que curiosa es
„un Animal q^l a la mañana anda
„en cuatro pies, al medio día en dos y
„a la noche en tres? Los pobres parage-
ros daban por aquellas Encinas, ya
q^l no podían por aquellas paredes,
siendo cosa muy natural q^l no hu-
biere paredes en el monte; y no
acertando con el enigma, eran inex-
misiblem^{te} despedazados por la
suavísima Doncella; tanto q^l, afir-
ma cierto Autor anónimo, (Mendo-
de tal), q^l el Monte Citeron pare-

cía Cementerio, segun los huesos y cala
 veras de Tébanos q^l se veían espar
 aidos por todo el: hasta q^l, en fin,
 quisieron los Diöres inmortales q^l
 parare por allí el Principe Edipo, To
 ven de xaras aventuras y derató el
 enigma diciendo: „ Que ere Animal
 „ era el hombre, el qual quando Niño,
 „ q^l es la mañana de la edad, andaba
 „ en cuatros pier, por q^l andaba en bra
 „ zos agenos: quando mozo, q^l es a me
 „ dio-dia, andaba en dos; y quando
 „ Viejo en tres: ¿ por q^l un baston o
 una muletilla, a q^l Viejo se le pue
 de quitar? Desesperare tanto la
 buena de la Doncella de ven derata-

do su acentiso, q.^e de praxa habia se
echo por un precipicio, q.^e debia de
estax por allí amano, y se hizo
pedazos la caveza, q.^e cierto fue
una gran lastima. No la hubie
ra sucedido esta desgracia si Ind.
y otros Penitentes de su pelo hu
viera nacido en aquel tiempo;
pues Ind. y ellos son unos anima
les q.^e quando Niños, quando Mo
zos y quando viejos siempre an
dan en quatro pier: y en verdad
q.^e si entonces se usaran muchos
semejantes hombres, el Sexenissimo
Señor Eclipse no lo hubiera conta
do por gracia.

28. Está conuicido q.^{el} Penitente
 no es feliz en monituros fabulosos:
 veamos si tiene mas fortuna en
 paxaxotar verdaderas, sucediendole
 lo contrario que á los Poetas, segun
 la discreta salida de aquel Ing
 gles, q.^{el} habiendo compuesto un Poe
 ma en elogio del usurpador Crom
 well, y habiendo compuesto otro ce
 lebrando á Carlos II, legitimo Rey
 de Inglaterra, quando el Parlam^{to}
 le restituyó al Trono de sus ante
 parados; se le presentó al Monar
 ca, este le leyó y le dixo: „Meson
 „estaba el q.^{el} compusistes á Cromwell;“
 á q.^{el} respondió prontam^{te} el Panegirista

„ Señor, es q^l. los Poetas siempre so-
„ mos mas faciles en la ficcion
„ que en la verdad.„ Como el Peni-
tente no es Poeta, o a lo menos no
lo parece, puede ser q^l. sea mas di-
choso en la verdad q^l. en la ficcion;
y habiendole salido tan mal lo q^l.
dixo del Cervero, del Satyrno y de
la Erfinige, le calga mejor la com-
posicion q^l. hace de Autor de Tx.
Genundio con el Avertuz y el Gar-
vilan de q^l. habla el Profeta Tob,
no sabemos por q^l. raxon o con q^l.
Autoridad pone a Tob en la clase
de los Profetas en el Capitulo 39.

29. De contado es cierto que ya tardaba la aplicacion de un texto de la sagrada escritura para insultar al Autor y para amenazar el papel. Un tercillo en este genero de composiciones o de vanos es una preciosidad; diga lo q^d digere el sagrado Concilio de Trento: y aun q^d el Penitente en otra parte se demuestre con mucha razon (¡asi fuere con igual oportunidad!) acercamos defensor de esta justissima prohibicion, eso no importa, q^d a él no le perjudica, por quanto tendra privilegio para conformarse con ella, segun le viniere

18.
a cuenta. Sea lo q. fuere, el Cerveno
q. bormita, (me equivoque) el Cen
veno q. entona, (por q. el Cerveno
es grande Entonador), escandalos
los lañidos contra las tres vir
tudes Teologales; sino fuere el
Satyro con allar, ni la Erifige
con tres caçar; por lo menos, de
ren el Abertuz y el Gavilan, de
que habla el Profeta, no escapa.
El texto es claro como el agua;
y la aplicac.ⁿ al Autor de Fr. Ger
mundis no hay Expositor q. no la
haga: Penna rstructionis similis
penna accipitris. Fuere xasgeratura
el grandirimo bellaco.

30. Pense aqui del repans proriguen
 el Aguila de las penitentes. ¿ Como
 „ pueden ser parecidas las plumas del
 „ Avestruz á las del Gavilan? : aquel
 „ pesado, este ligero: aquel apenas se apar-
 „ ta de la tierra, este acreditando su
 „ cuna sobre las alas del viento (hay en
 „ un granillo de anís la clauculilla)
 „ tiene su comun habitacion en el aire:
 „ aquel hypocrita de lo volátil, este
 „ emblema de la altivez ó una expre-
 „ sion de la agilidad aguda. ¿ Pues
 „ como pueden ser parecidas las plu-
 „ mas de dos aves tan diveras? Ea,
 „ no se fatigue el Autor, q^e ya se
 „ vá á explicar el Penitente diciendo

„ con el Profeta q^d aunq^d ~~son~~ son semejantes
„ en las alas, no son parecidos en el vuelo;
„ puer una siempre vive elevada, y otra
„ por ren perada, abatida. „

31. ¿Que le parece a V^{mo}. este parra-
fillo? ¿No vendría de pensar en un ser-
mon de cofradía en q^d el Mayordomo
se llamare Foribio Lavilan? Pero des-
plumemos primero al Abertur del Pe-
nitente. ¿Quien le dixo a este señor q^d
el Abertur por perado apenas se levan-
ta de la tierra? Dice q^d se lo dixo el
Profeta Job. En el mismo capitulo dice
lo contrario, puer pintando en los ven-
ticul. 14, 15, 16 y 17 las propiedades del
Abertur, añade en el 18: Cum tempus

fuexit in altum alar exigit, denuidet
equum et arcencorem ejus. A su tiem
 pos(erto es, quando le persiguen) levan
 ta el vuelo muy alto y se burla del
 Cavallo mar ligero, desafiando con la
 boca adienta al cazador. En verdad
 q^d esto prueba ni tanta peradez ni
 vuelo tan aterrado como lo pondra
 el Sox. Penitente. Yri lebanta este
 testimonio a los profetas, a los q^d no lo
 son; i q^d testimonios no levantan².
 Fuera lo mejor acuarre de esto a
 su padre confesor, segun su pruden
 ter consejo, y no metexre en lo q^d
 no entiende; por q^d en Dios y en mi
 conciencia no le da el naype para

impugnador, siendo asi q^l es oficio
muy facil.

32. De proposito no le cito al
Abad de Liche en su espectaculo
celebre de la naturaleza, tom. 2 ~
pag. 7, donde dice con autoridad de
Diodoro Siculo: „ Fue ley dar alas
„ del Abertur son fuertes, aunque
„ muy cortas, para poder levantar del
„ suelo tan grande mole; solam^{te} le
„ se ven de velas para hender o sacar
„ dix el aire, lo qual le da una gran
„ de ligereza a su carrera. „ Mire
„ si este Lafaxon es tan pesado como
le pinta.

33. Digo q^l no le cito al Abad

de ~~Lucas~~ ^Puche, por q^d temo q^d me diga, q^d
mis freres son propios de los Novato-
xes, y q^d ertor me metieron las an-
mas a mi tambien, como dice que
se las metieron al Autor de Fr. Se-
nundio. Quando lei este desproposito
me descompuso la xira mi natural
meruxa sin poderlo remediar, y
me acorde de erte carito gracioso.
 En cari todas las Comunidades se
 suele zumbax por algun tiempo a
 los Nuevos, llamandolos con dife-
 xentes nombres, en unas Cathecu-
 menos; en otras Neophitos; en otras
 Inrectos; y en otras Novatoxes. En
 una de ertas ultimas habia ciento

Religioso, (buen Fratte por ciento) que
estaba muy mal con dha. zumba, pe
ro no lo podía remediar. Por for
tuna tropezó un día con una
Bula Pontificia en q. se hablaba
mucho contra los Novatores de
testandolos y anatematizandolos,
como lo merecen. El Sto. Religioso
q. estaba mas exercitado en llorar
pecador q. en revolver libros, fuere
luego con la Bula a la celda del
Exelado y dixole azorado y atun
dido: Lea, lea P. P. y ahora venā
si exan bien fundados mir escumpu
los sobre estas negras zumbas
q. se toleran para mortificar a

los pobres Novatores. Vea V. L. las excomu-
 niones q^l fulmina el Papa contra los Nova-
 tores; Dirá una Vñd. quanto xerita aquel
 Prelado! Pues no me xei yo menos con la
 sandez de n^{ro}. Prelado y de todos los que
 le acompañan en tratan de Novatores
 á quanto les enseñan lo q^l ellos no ca-
 bían, pretendiendo ~~el panto~~ con este
 Coco á los q^l no son niños, mentecatos
 ni bobos.

3.ª. Los Novatores, Señor Peniten-
 te, en todos tiempos se han llamado y
 lo son unicam^{te} aquellos q^l han enre-
 ñado ó enseñan nuevas doctrinas con-
 trarias á los dogmas de la fe, á las de-
 cisiones de los Concilios Generales, á la

tradiciones univexalm^{te} recibidas
y aprobadas por la Yglia: Los demas
que en otras materias pertenecientes
á las ciencias naturales ó descubren
nuevos rumbos, ó ellos los inventan
separandose del camino comun y
caxxetero, ni son ni merecen el
odioso nombre de Novatores, si no el
de gloriosos descubridores de sendas
y á ignoradas ó el de Inventores
de rumbos verdaderam^{te} nuevos, q^l
quizá guían á la verdad por
mejor y mas seguro camino. Vmd.
vea con sosiego y sin preocupacion
si hay algo de lo primero en el T^o.
Segundo, y si lo hallare y me lo

hiciere ven á mi, yo seré el primero que
quite contra su Autor, q^d le declararé por
Novator in primo capite; y sino se derdi-
xere, tampoco seré el último q^d concurre
con mi conradillo ó con mi manso á la
Itoguera. Algo peradilla ha estado esta
digresion; pero como nos hallabamos en
el Capít. del Aberturx, pegóme este
pasaxo la perader con q^d Vmd. le regaló.

35. En orden al Gavilan tengo poco
q^d decir, por q^d el Lemitente le pinta q^d
ni el mismo Dⁿ. Pedro Calderon de la
Banca le pintaria mejor. Aquello
de que, „ acreditando su cuna sobre las
„ alas del viento, tiene su comun habita-
„ cion en el aire, donde animada flecha

„de sus plumas, ya se dobla como arco, ya
„se vibra como saeta, ya se exalta como
„rayo, „¿no parecerá bien en qual-
quiera xelac.^o q.^l Carlos hiciere a Lan-
na al volver de una caza de Cetre-
ría? Es verdad q.^e si fuere de marida-
dam.^{te} reparativo, algo podria decir
sobre las alas del viento, q.^l se me figu-
ran a las otras alas del Satyras, puer-
to q.^l jamas he visto pintado con alas
al viento, ni se para q.^l las haya me-
nerter, una vez q.^l no haya de volar
sobre si mismo. Pero este reparo se
lo lleva el ayre, y más quando ya
sabemos q.^l hay cientos vientos parti-
denciales q.^l se llaman plumas, y estas

sola se diferencian de las alab
en la forma y en el sitio.

36. Mas dificultad me causa aque-
llo de q^d el Gavilan sea animada fle-
cha de sus plumas, por q^d no entiendo
lo q^d quiro decir el Penitente: pero aca-
so ni el mismo lo entendio; puer acã

(*) Llamabare Matias el P. Marquina, Au- tor del Papelote impugnado. M	tambien tenemos muer- tos Galimatia; (*) aunq ^d los muertos
---	--

sean Matias sin Gali. El exalaxia
como un rayo; esto sã q^d està bien dicho
y filosoficamente: por q^d, ¿no sabe q^d
el rayo es un cuexpecillo sutilisimo
y muy espinituoso, q^d se evapora de las
nubes luego q^d las quitan el tapon? y

como toclar las muber estan con la boca
hacia la tierra, en sacandolas el con
cho por minirterio del Tixabuzon, (como
se hace con las botellas), el xayo se
exa la hacia abajo. La filosofia un
poco nueva es; mas no por esto le
hande llamar Novator al Penitente.
Dexemonos de fructear, y en todo
caso el Autor de Tr. Sexundis tenga
entendido q^d es la mitad, advirtiend
do q^d no le hacen poco favor: puer a
mal dar ya se supone medio pareci
do al otro P. Guandian, de quien se dixo,
no se si con razon o sin ella =

Rever^{do} en Christo Padre,
Serafico Savilan,

Prelado de S.ⁿ Francisco
de Aris, por lo q^d agaxxãiv.

37. Lexo aporremor dos quantos a que
no rabe vmd i pon q^d el Penitente
llama Abertuz y Gavilan al des-
dichado Autor del Fr. Genundio?.

La raxon es clara y concluyente:

„ Por q^d unas veces vuela al Templo; otras
„ veces se abate a la cocina; unas rube
„ al pulpito, otras se baja a la despensa:
„ unas vibra sus filos contra la imperin-
„ cia de los Oradores Evangelicos; otras
„ hace burla de un Clerigo y de un Fraile;
„ unas se parca por los mixadores y
„ azotear y galaxias; otras camina
„ por los quantos bajos; unas eleba las

» atenciones para q^d. reconocan la ablu
» ra de su raviduxia; y otras de ja á los
» bobos con la boca abierta». Vea aqui
P^{mo}. unas razones q^d. no admiten
replica, en verdad de las quales
quédase el Autor concluyentem^{te}.
convencido de ser Albertuz y Gavilan,
sin q^d. tenga escapatoria.

38. Lens diga P^{mo}. al señor le
nitente q^d. pregunte á su confesor
cuantas veces su Rev^{ma}. voló al
templo y desde el templo voló tam
bien á la cocina y al Refectorio:
quantas rubió por la mañana al Pulpi
to y por la tarde basó á la despensa: quan
ta rubió sus filos contra la impericia de

los Oxadores Evangélicos, y despues para
 diventarse se zumbó con algun Fraile
 o Clerigo: quantas se pareó por los come-
 dores del convento y despues basó a los
 Sugaros comunes: quantas rubió al Cam-
 panario y desde alli se fue a las Can-
 tinas: quantas elevó las anteciones
 para reconocer la altura de su rabidu-
 xia y quantas desó a muchos bobos con
 la boca abierta. Luer catate aquí
 otro Abertnuz y Gavilan q^t no le piende
 pinta al otro Averti- Gavilacho. ¿Que
 digo? Desde Adan acá no há habido
 hombre q^t no haya sido Abertnuz o
 Gavilan, segun erte delicado modo de
 concebir; por q^t ningunos há habido, q^t

19.
q^d. no haya tratado de corar ~~delebadab~~
y abatidas, altas y baxas, segun le
pedia la necesidad. Quedamos puer
en q^d. erto colam.^{te} lo dixo el Poeta
Penitente por aplicar con la mayor
delicadeza el Texto del S^{to}. Job.

39. No Señor; tenga vñd; ahí
replíca el Penitente: ¿porq^d. el Autor
en el Capit. 5. num. 8 y to, y en el Capit.
6, num. 3, se abate à unas baxezas tan
infimar q^d. solo el Aberturx mas pera-
do y roer pudiexa abatirre à ellas.[?]
veámos quáles son. En el Capit. 5. num.
8 cita el Autor las palabras for-
males de ciento sexmon q^d. oyó, y
en ellas un equívoco muy rucio: y es-

ta claro como el agua, q^d la cita preci-
sam.^{te} para dar con vaina y todo contra
el tal disparatado equivoco; puer añá-
de inmediatamente q^d un gran Letrado
y hombre maduro le trató de puercos,
sucio, hediondo y digno de la Utoque-
ra. Digame Vmd. ahora: una indecen-
tísima baxera q^d detesta tan fuerte-
mente el Autor, ¿será de cuenta
suya, ó del orador evangelico q^d la
dixo? ¿Y con q^d buena fé atribuye el
Penitente al Autor lo mismo q^d este
detesta y abomina?

Jo. La baxera del num.^{te} se re-
duce á q^d un Maestro de niños extrafa-
lario, gran sacatónas y muy agasajador

de los Niños, cuyos padres le regalaban may,
bajaba el mismo las braguillas á un chique-
lo para que se proveyere. Esta, (ya se ve),
es una bageza Abertuzaal, q^l no re-
co-
mo no se le cayó la cara de verguenza
á el Autor quando se resolvió á es-
tamparla.

Al. Señor Penitente, como P^{mo}. es
tan melindron y tan escrupuloso, es
regular q^l jamás haya leído la abo-
minable historia de Dⁿ Quijote de la
Mancha, q^l destruyó del Mundo
los Libros de Cavallerias, así como
en la Historia de Fr. Gexundio se
pretende destruxar del mundo á las
Cavallerias de los Libros. Pero haga

P^{mo}. que algun hombre mundanal
 y libentino, V. g^{na}; un Militar, un
 Cobachuelista, (a los quales honra P^{mo}.
 con este lirongeno titulo), le lea el
 Capit. 10 de la primera parte de esta
 historia en q^l. se trata de la aventu-
 ra de los Batanes, y considere muy
 despacio q^e es muy para considerado
 el paso en q^l. el buen Sancho Lanza
 se fue soltando bonitame^{te} las almu-
 g^{as} o el aza de los calzones,
 con todo lo demas q^l. vera el curioso
 lector, y digame despues q^l. le pare-
 ce de esta Abstrucirima baxera:
 mientras tanto yo le aseguro han
 leido este parage innumerables pala-

claxer, incomparablem^{te} mas delicados y mas limpios, y no han hecho azanenas ni espavientos.

De la misma especie son los q^l. 8. hace a lo q^l. se dice en el num^l. 3. cap.^o 6: Reducere a q^l. un Niño pidió la Caca, añadiendo q^l. no sabía axremangarse. ¡ Mixen q^l. bageza!: como si no digera el refian, „quien con Niños se acuerta &^a q^l. no quien me abertuize D^{md}. tambien a mi, si le acabo todo. Pero harto sena q^l. lo q^l. mas le ofendio su pudiendo y doncel ganguero critico de D^{md}, no fuere aquella maldita palabra axremangarse: palabra obce-

na, palabra torpe, palabra diablante
 voz, y palabra detestable de la ulti
 ma detestabilidad. Digo lo por q^{ta} arti
 la han interpretado y han metido
 mucha bulla otros Penitentes, o por
 mejor decir, otros Pecadores como Ind.
 Aqui viene bien lo no re que de un
 Santo Padre: „ verbum puni^{ss}imum.
 „ sed impuni^{ss}ima interpretatione do
 „ natum per mentem impuni^{ss}imam „.
 Esta es una palabra limpia, honesta
 y sana, q^{ta} la usan a cada paso los
 Autores mas graves y mas serios.
 Si a las tales se les quiere torcer a
 sentido rucio, no es culpa de la vo
 ces muy honrada y muy pura qued

han tenido la desgracia de estamparse en celebras enteramente vacíos. No quiero decir a V^{ma} q^d palabras son estas, porq^{ue} tiene trazar de entenderlas tambien como el q^{ue} peor.

13. Solo me hade permitir V^{ma} q^d la txarlade aqui un bello cuento del celebre Moli^{er} en su critica de la Escuela de las Mujeres, q^{ue} es otra Comedia sobre la admixable Comedia q^{ue} compuso bajo de este titulo; y la critica es una noble y graciosa Apologia en defen^{sa} de ella. Notaronla de men^{os} limpia algunos Penitentes, q^{ue} debian ser de la misma fabrica de V^{ma}, ex-

pecialm^{te} en el parage enq^l la taima
 da Ynes, fingiendose muy rencillar,
 se burló del ridiculo, celoso y extra
 vagante Arnolfo; diciendole que
su amante Otacio le habia cogido
el::: le habia cogido el::: y afec
 taba q^l no se atrevia á pronunciarlo,
 hasta q^l al cabo vinimos á parar
 en q^l Otacio le habia cogido el la
 zo ó cinta conq^l el mismo Arnolfo
 le habia regalado. Sobre este el:::
 hacia grander espavientos una
 dama muy xemilgada y muy culti
 la ting^{ra} da, llamada Elena, y decia
 á su amiga Urania, muger sólida
 y de caracter muy difexente, „ el

„lazo o la cinta paren; pero; aquel
„el en q. Vner se para o se corta
„tan milagrosam^{te}! :; aquel
„el sobre el qual se ofrecen de la
„imaginac^on idear tan extrañas!
„Aquel el me escandaliza fuixi-
„sam^{te}, y por mas q. se diga nun-
„ca se podrá justificar la insolen-
„cia del tal el, y en fin, la hones-
„tidad de una muger.”

ff. Enfadore la solidota vna-
nia y la espeto esta tan admira-
ble doctrina. „La honestidad de
„una muger no consiste en haza-
„ñeñas: a qualquiera cae mal
„afectar ser mas honesta q. la q.

„las q^l. verdaderam^{te} lo son. la afec-
 „tacion en esta materia es peor q^l.
 „en qualquiera otra. No hay cosa
 „mas ridicula q^l. una delicadeza
 „de honestidad, q^l. lo echa todo á la
 „peor parte, q^e. dá un sentido rucio
 „á las mas inocentes palabras y
 „se ofende de la sombra de las cosas.
 „Creedme q^l. today estas hazañerías
 „melindrosas, no por esto están re-
 „putadas por mas castas: al contra-
 „rio, su misteriosa reverencia y sus
 „afectados espavientos irritan la
 „censura de todo el Mundo contra
 „su vida, y se celebra mucho el derri-
 „bir algo con q^l. seles pueda hacer callar.

„En la misma comedia de Moliere
„habia unas mugeres en frente de
„nuestro Apotento, q^e por los gestos
„q^e hicieron todo el tiempo q^e duró
„la Representacion, por sus movi-
„mientos de cabeza, por aquel cubri-
„la cara a cada paso, hicieron de
„cien mil cosas de su vida, q^e sin
„esto no se hubieran dicho, tanto
„q^e un lacayo dixo en voz alta; q^e
„aquellas mugeres eran mas castas
„de las Oxejas q^e de los demas. „. Ca-
„rrimo Penitente, apliq^{ue} esto doc-
„trina q^e yo estoy de prisa y no
„me puedo parar a hacer la apli-
cacion.

edelot AS. Pero digame candidissi-
 ma criatura, despues de haben trocado
 al pobre Anton de Cervera, de Satyno,
 de Effinge, de Albertuz y De Favilan,
 i conq. inocencia dice Vno,,, q. descu-
 ,,bra su nombre y apellido; q. descubra
 ,,su no. q. no quiere hacexle mal
 ,,sino darle mil gracias por el noble
 ,,arunto q. ha tomado tan necerario
 ,,y precioso para nro. Reyno, tan util
 ,,y decoroso a nro. honor y gloria de
 ,,nuestra Nacion?: q. qualquiera
 ,,otro arunto debe ceder con maduro jui-
 ,,cio a la necesidad de este argumen-
 ,,to. Ya se ve q. no intenta hacexle
mal. Lo mal q. pretende es, q. rev

declaxe por sacrilego, por Blasfemo,
por Otarege: i y q^e mal le puede hacen
al lobrecito: estar con las mil gra-
cias q^e pretende darle; y ciento q^e
son muy buenas, buenas gracias.
A mi me parece q^e aquellos de la
Esfinge con tres caras venia de
molde al inoventicimo Penitente;
pon q^e aquel monstruo comenza-
ba por alhagos y acaba con destruo-
tos: y este buen señor, desp^s de
habien descubierta un poco mas las
uñas las retina y convida al Au-
tor con caninos para hacerlo peda-
zos con las Gaxas. Solo hay la
diferencia q^e aq^l era monstruo

de la naturaleza y el penitente no
 lo es; porq^{ta} ni es monstuo de la
 naturaleza ni monstuo de la
 gracia, ni monstuo de la sabi-
 duria, ni, lo q^{ta} es mas, tampoco es
 monstuo de la ignorancia: por
 q^{ta} monstuo es aquel q^{ta} se deriva
 mucho de lo comun y regular den-
 tro de la especie; y este buen hombre
 ni poco ni mucho se deriva de lo
 regular q^{ta} vemos en el comun de
 los ignorantes. Iva a dexar este
 punto y me acorde de es^{ta} cuento. No
 ha muchos dias q^{ta} un Mozancon
 dio a otro un palo tan fuerte en la
 cabeza, q^{ta} el pobre herido estubo muy

á peligro de perder la vida. Lendier
non al Agreco, tomáronle la de-
claracion, y el dixo con una rin-
cenedad columbina, o por mejor
decir arnal, „ es cierto q^d le di un
„ palo en la cabeza con toda la
„ fuerza q^d pude, y q^d tiñe á mator-
„ le, pero no fué por hacerle mal, sino
„ por espantarle de una vez.

46. El parraso q^d se sigue es
aun mas donoso. Lencuádome, (asi
comienza), á q^d nadie habna celer-
brado con mayor regoziso el feliz
exito de tu conducta como mi
Conferon el P. Marquina: y
acaba diciendo: Jure el Autor de la

Historia de Fr. Genundio ilvana
 en ella tanto monton de disparates
 ter ~~8^a~~ Bendito entre todos los Ben-
 ditos, pong^{se} supongo piadosam^{te} q^l
 la Guaxema de los Benditos no la
 pendera Vmd. y se lo alabo mucho,
 si fue tan feliz el ex^{to} de su
 conducta, q^l merecio los aplausos de
 su conseron de Vmd, y como hilbana
 ba en su historia tantos disparates.
 Acaso una historia q^l se reduce a
 un hilban de disparates, merece
 q^l se celebre por un hombre como el
 P. Marquina, a titulo de una obra
 de ex^{to} feliz, esto es, de una obra
 q^l derempeño felizm^{te} su asunto, q^l

20
era quiere decir Vmd, o nada quiere
decir? ¡Santo Religioso, y enq. manos
hā caído!

47. Vaya otro apretón = En
el mismo parrafo pone Vmd. en bo-
ca del propio Padre estas palabras:
» el Autor de esta obra Sexundiana
» la escribió con acierto, sabiduria,
» gracia y chiste». Escribir dispa-
rates con sabiduria y con acien-
to solo podrá componerlo la dialec-
tica de Vmd.; Utinam tan veraciter
quam lepide! Ya lo he leído mu-
chas veces:; Utinam tam recte,
quam sapienter! : solamente lo he
leído ahora q. Vmd. nos favorece con

este derribamiento = si se escribe
 con ravidunia y con acientos no se
 escriben disparates; y si se escri-
 ben disparates no se escribe con
 aciento ni ravidunia. O la, Señor
 mío, mire Vmd. q^d colam^{te} hablo
 de escribir disparates en aquella
 misma materia en q^d se escribe
 con ravidunia y con aciento, q^d es
 el punto en q^d estamos, y lo q^d Vmd.
 dice con poco aciento y menos ravidu-
 nia; por q^d lo demas acentan en
 unas cosas y derriban en otras,
 ser sabio en unos asuntos y necio
 en otros, acada para lo vemos. Sin
 vo a Vmd. con esta autoridad de

5.^o Genonimo q^d le hará al caso algu-
na vez: „In Textuliano laudamus in-
„genium, sed damnamus haeresim: in
„Origine ~~primam~~ admiramur scientiam, non re-
„cipimus falsitatem„. Alabamos en
Textuliano el ingenio, y condena-
mos la heregia: admiramos en Ori-
genes la pericia de la sagrada es-
critura, y aborrimos sus dogmas.
Yo por el contrario, alabo en P^{mo}. la
religion y condeno su necedad: cele-
bro q^d sea penitente del P. Marqui-
na, y siento q^d se le luzca tan poco.

A8. Pero mas sentida en R^{ma}.
la imprudente necia contradic-
toria y orgullosa exclamacion q^d se

atreve Vmd. a poner en su religiosa
 boca. Quiérenos Vmd. persuadir que
 luego q^d tomó el Libro en las manos,
 dixo en alta voz: *¡Dios* quiera q^d no
 „ sea como el otro q^d poniendo la locu-
 „ ra en el Pulpito, puso su ignorancia
 „ falte y atrevim^{to} reprehensible
 „ en la critica q^d dá a dos Religiones
 „ Predicadores del numero! *¡Dios*
 „ haga que por este extraordinario
 „ rumbo cese la abominac.ⁿ q^d ha ma-
 „ nifestado en los Pulpitos de nuestro
 „ Reyno y se ha rasgado en el templo,
 „ segun la profecia de Daniel, q^d es
 „ la desolac.ⁿ fatal con q^d nos amenazó
 „ el Señor: Cum videritis abominatio-

„ nem desolationis ^{da}; y así para q^l
„ parte Libro no pierda el fruto q^l
„ esperamos, ni yo carezca de tener
„ tan buen compañero en mi de
„ reos, me enteraré de todo su con-
„ texto, y pondré los reparos y reme-
„ dios que me parezcan precisos, para
„ q^l respondiendo á ellos el Autor
„ de la Historia Sexundiana con
„ el acierto, sabiduría, chiste y
„ gracia q^l manifestada en ellos, quede
„ mas firme, calificado y victorioso
„ su trabajo.

Ad.¿. A quien hade persuadir,
vuelvo á decir, q^l una exclamacion
tan imprudente, tan ne-

cia, tan contradictoria y tan orgu-
 llosa se derlizar, ni aun por des-
 cuidado de los modestos y circunspec-
 tos labios q.^e debemos suponer en el
 R. P. Marquina? Imprudente,
 i por q.^e trata de ignorante, falso y
 atrevido al Autor del Papel? La
 locura y rabiduria en el Pulpito
 de las Monjas por una critica
 justa, arreglada y juiciosa q.^e hace
 de dos sermones q.^e cientam^{te} la
 merecen. Vecia, por q.^e dice en
 la critica q.^e da, siendo esta im-
 propia, es muy agena de la cultu-
 ra por piedad y elevacion del
 estilo q.^e intenta acreditar el P. Mar-

quina en sus escritos, y q^d. es
tan precisa en un Cronista de
su Orden. Contradictoria, porq^{ue}.
en este mismo Lapelon hace V^{mo}. la mis-
ma critica á uno de los mirmirinos
sermones q^d. critiquiza el Autor de
la Sabiduria y la Locura: no hay
mas diferencia q^d. donde dice el
Sermon, la Dama de S.ⁿ Benito al To-
cador y al espejo... con el mar precioso
adorno. A esto llama V^{mo}, y con
mucha razon, (mixe V^{mo}. como se
la concedo quando la tiene), Roman-
ce barbaro, compuesto de pie de co-
plac de Ciegos; la mayor monstruo-
sidad de la Oratoria; monstruosa

intolerable algarabía. Pues una
de dos; ó el P. Marquina le trata
tambien á Vmd. de falso, de atrevido
y de ignorante por la critica q^d. da
á este Sermon; y esto quien lo ha de
creer de un Padre espiritual, tan
dulce y cariñoso como el P. Mar-
quina, respecto de un hijo de confe-
sion tan rendido, tan docil y tan
devoto como Vmd.? Ó se contradice
en lo q^d. exclama, celebrando en el
hijo lo q^d. detesta en el Padre.

50. Es finalm^{te} orgullosa dicha
exclamac.ⁿ porq^d. respira toda ella
una satisfaccion propia, un concepto
de si mismo, q^d. no me acomodo á creer

sea de un hijo tan distinguido
del humilde P. S. Fran.^{co}. Supone
la exclamac.ⁿ q.^d el P. Marquina
es por decirlo así el Genex.^l en
Jefe q.^d sacó la espada ó declaró
la Guerra á los malos Predicado
res, y q.^d los demás solo son subal
ternos ó compañeros suyos. Con
efecto, este es el verdadero sentido
q.^d se debe dar á aquella expresion,
de tener tan buen compañero en
mis derechos, segun lo q.^d Vmd. nos
desa dicho un poco mas arriba.
Reflexionemos „ que habiendo toma
„ do este (el P. Marquina) el mismo
„ empeño q.^d el Autor de Fr. Juan.

„dis, muchos años hace declaro me
 „thodicamente la falta de Oradores
 „Evangelicos y la ignorancia de la
 „Oratoria en nra. España. Dio a
 „luz en el primer tomo de su escuela
 „la gnál. aquella noble cathedra
 „de Elogüencia y Rethorica, divi-
 „dida en dos sermonez para q^d la
 „teórica y la práctica fueren una
 „manu duccion, a fin de q^d todos
 „viesen y aprendieren esta facul-
 „tad tan util y tan preciosa.

St. „El q^d tantos años habia
 „tomado el mismo empeño q^d el
 „Autor del Tr. Tercundio; el q^d tan
 „anticipadam^{te} habia dado a luz

„aquella noble cathedra de elo-
„qüencia y Retorica dividida en dos
„Sermones para declarax metho-
„dicam^{te} la ignorancia de la Orato-
„ria en nuestra España;” cla-
ro está q^d quando llamō buer
Compañero ruyó al Autor de Tr.
Secundis, colam^{te} le considerō como
un auxiliar voluntario, q^d levan-
tando tropa a su sueldo, venia
a militar bajo sus banderas. ¿Pa-
recele a V^{mo}. q^d la tal considera-
cióncilla es muy modesta y muy
humilde? Ahora se me acuerda
la respuesta de la morca: Estaba
en la esla a un Buey q^d araba la

tierra con otro; vióla el Amo y
 preguntóla: ¿Que hacer ahí, Pica-
 nona? Axamus ego et croci: Es-
 tamos axando yo y mis compa-
 ñeros, xerpondió la Morca. No
 permita Dios q^d yo tenga por
 Fr. Morca al P. Marquina: pe-
 ro tanto como de Vmd. no puer-
 do menos de creer q^d es un grande
 Morcaxxon.

52. Ahora bien, Señor Semi-
 tente, yo no solo no he visto, era
 „veracela gener? del P. Marquina
 „ni era notable Cathedra de la
 „eloqüencia dividida en dos sex-
 „mones, „pero ni aun noticia tenía

21
de ella harta q^d me la dió V^{md}. en
su directorio Lapelon. Lox ero no puedo
hablar bien ni mal de la Escuela
ni de la tal Cathedra; pero pue-
do proponer a V^{md}. la gran difi-
cultad q^d me hace el q^d en dos ser-
mones se enseñe methodicam &
a predicar, no solo con la practi-
ca sino con la theorica. Que dos
sermones bien hechos sean dos
lecciones practicar de como se de-
ban hacer, esto qualquiera lo
alcanza; pero q^d dos sermones sean
dos lecciones theoricas y metho-
dicar para predicar bien, pendone
V^{md}. q^d me hace un quir quir, q^d

no lo puedo apaciguan. Quanto mejor
hechos estan los sermones, mas han de
dirta de la theorica y del methodo
instructivo para hacerlos, por q.º. mas
se han de conformar con el estilo
oratorio, el qual dirta tanto del
instructivo o didascálico, como dir-
ta la practica de la especulativa y
la experiencia de la practica. En una
palabra, si son reglas, y es preciso q.
lo sean por ser no solo una noble ca-
thedra de elogiencia y de orato-
ria methodica, theorica y manduca-
tiva, sino por ahí qualquiera
cathedra plebea y del estado gñal.

53. Pero tenga fmd; q.º. ahora

ahora seme ofrece como se puede todo com-
poner. Los Misioneros suelen predicar unos
Sermones, cuya primera parte es Doctrina
Christiana pura y neta; y la segunda,
Sermon. La doctrina siempre se expli-
ca o siempre se debe explicar en el estilo
sencillo, claro y cathequístico, q^l es re-
gularm^{te} el didascálico, theórico e in-
structivo. El Sermon es otra cosa: ere ya
pide figuras, tropos y elevaciones. El
P. Marquina es Misionero Apostóli-
co, segun dice su Rmā: i, puer q^l ra-
bemos si en esta noble Cathedra de
eloqüencia y de oratoria, compues-
ta de dos Sermones, estampó dos Ser-
mones de mision con sus doctrinas y

todo, siendo la primera, doctrina de la falta de los Predicadores en España? Vea aquí Ind. un modo fácil y natural de componer, como estos dos sermones, sin dexar de ser un primer, un ermero, un chef d'oeuvre; sean al mismo tiempo una Caxinota theorica y segura manuccion para q. todos vean y aprendan esta facultad tan útil y provechosa.

Sj. Y mas q. para mí tengo una fuente preruncion de q. los sermones q. compusieron era noble Cãthedra y se purieron por v. gr. de la eloqüencia y de la Oratoria Evangelica, fueron de Mission y no pudiéron ser de

sen de otra cosa. Voy a decir a Vmo.
en lo q^d lo fundo: Por unos sermo-
nes impresos del P. Manquina con
los q^d he leído y los tengo en mi po-
der. Estos no son de mision, ni aun
de Misionero Apostolico redupli-
cative ut tal: (Vaya esto p^a el P.
Lector de Arzob. Fr. Foribio) y si to-
dos los sermones q^d ha predicado en
Rma, fuera de los de Mision, son
parecidos a estos, no creo ni puedo
creer q^d un hombre de su juicio los
estampase por v. gr. de la Oratoria
evangelica y para q^d todos vean y
aprehendan esta facultad tan util
y tan preciosa. Vmo, digame Vmo.

en puxidad, ¿ había de proponen
 por modelo de la Oratoria evangelica
 ciento sermon en las honras de cierta
 gran Señora, en q^l. despues de haben
 concludido su arunto con la egemplar
 muerte de la difunta, muy corres-
 pondiente a su piadora vida; como
 si rele hubiera olvidado lo mejor y
 mas del caso, de tiene al auditorio
 un rato mas para contarle como
 aquella Señora tenia un gran
 Lunax en un lecho? Diga Vmo. las
 palabras con q^l. lo refiere, q^l. ciertam^{te}
 no son ni las mas prudentes, ni las
 mas discretas, ni las mas honestas:
 „ Una noticia me han dado, y es, que

„habiendola señalado la naturaleza con
„una perfección extraña esculpida en
„un pecho, qual era un excelsísimo Lu
„nan, procuraba S. E., ocultarlo con tan
„to disimulo, q^l bien daba á entender re
„servarlo para ofrecerlo á su dueño. De
xo á V^{mo}. las reflexiones q^l re ofrecen
naturalm^{te} á qualquiera q^l lea este
raro pasage, por q^l ni yo debo sugerirlos
ni V^{mo}. tiene traza de necesitar q^l
otro se los reple.

SS. Habia de proponer por mode
lo de la Oratoria Evangelica un ser
mon, en q^l con este motivo dignifi
co de q^l ni aun se le ofreciere á la
imaginacion de un misionero Apoto-

lico no dexa en los cantares texto de
 pechos q^d no xevuelva y en q^d no rexe
 vuelque el Sto. Padre. Allí ha^r lo
 de: Ubera mea sicut tuxis::: Allí
 hay lo de: Facieculus mixxhae di-
lectur meus mihi; inter ubera mea
commorabitur. Y allí hay todo lo q^d no
 debia haber, sin rabe^rre a q^d viene to-
 do esto, sino q^d sea a la palabra pechos.
 Arunto tan digno de q^d el Auditorio
 cargue la consideracion sobre el, co-
 mo el del otro Predicador Portugues,
 de quien se finge, q^d puitando a un
 Mozuelo q^d sollicitaba a una Donce-
 lla honesta, Cantandola este estnivillo,
 lo cantaba tambien desde el Pulpito

el mismo Predicador:

Minha menina de amoxelo:::

¿Si quieres o que es queixó?

Y preguntándole el Mozuelo en tono enfático y ponderativo: ¿e que foxa vilao, si ela quiereira? Si ela quicera, ¿que foxa? vuelto al Auditorio le decía: Caxega aqui la consideraem. No creo q^d hubiere Portuges tan loco q^d predicase tan grande disparate, ni tan poco creencia q^d hubiere cartellano q^d predicase otro tan parecido, sino lo hubiessa visto de molde.

56. Finalmente habia de proponer el P. Marquina por modelo de la Oratoria evangelica un sermón en

q^l se concluye el famoso epicedio de los
 pechos con esta l'intuxilla sin quitax
 ni poner: „ Siendo los pechos de n^{ra}.
 „ difunta una sierra nevada, ^{en} cuya
 „ blancura podian peligrar los osos o
 „ penden la vista; no quiso q^l se perdies
 „ sen al ver perfección tan alta, q^l solo
 „ para su Esporo xerexvaba su modestia „.
 La tima fue q^l no añadiese debaxo:
 „ Faciebat Fr. Mathias de Marqui-
 „ na, Merionexo Ap^{ost}.^{co} de la Seráfica
 „ Religⁿ de los Capuchinos „. Stable
 mor claxor: no creo q^l el P. Marqui-
 na propusiere este sexⁿ. por modelo
de la Oratoria Evangelica en su noble
cathedra de la eloqüencia, porque

seria un modelo bien poco para imitar.

57. Tampoco me harán creer quanto anan y caban q^d propusiere tambien el otro impreso, q^e conexas para mi diversion y para otros efector a q^d pueda haver lugar en Dño. Predicóle de repente en la Sta. Yglesia cathedra! de Zamora, y tan de repente q^d hoy llegó de camino a dha. Ciudad y mañana predicó el sermón por estar indispuerto el orador q^d se había encargado de el. Pide la buena fé q^d no omitamos esta circunstancia: lo primero por q^e llegue a noticia de todos la ad-

minable facilidad de este R. P. (es
 vendadexam.^{te} prodigiota!): lo reg^{do}
 por q^d el mismo lo publica en el
 frontir de la oracion, donde dice
 q^d le compuro en el termino de pocas
horas. Si noto esto para disculpar
 los ~~deccientos~~ que acaso podria tener,
 no satisface a los q^d lleban la opi-
 nion de q^d siempre se gasta poco tiem-
 po en lo q^d se hace bien y siempre
 se tarda demasiado en lo q^d se
 hace mal: Sat cito quod sat
bene: sat raro quod sat male. Juz-
 go q^d le podrian acaso decir que
 la disculpa podria parar en una
 obra forzosa, pero no en una vo-

22
luntaxia; y q^d aun suponiendo de gra-
cia q^d se viere precisado a predicar
no podria estarlo a permitir q^d se
imprimiere el Sermon. Si advirtio
la circunstancia de las pocas horas
por otro motivo. i q^d se yo si ah
gun malicioso circunvixia que fue
para hacer demonstracion de
su monstruoso ingenio? pero esto
no se puede presumir de un Mirio-
meno Apot^{co}, y digo q^d no consiento.

58. Ari pudiera desechax con la
misma facilidad los juicios que
me acaltaron de tropel, quando
lei en la Salutación las voces y
los conceptos con q^d toca esta circuns-

tancia. Quirome Patillas persuadix
ã q^d. no podían ser mas presuntu-
ras, mas arrogantes, ni acaso mas
raquilegos; puer al fin se compara
asimismo con Christo, y en cierta
manera se dá la preferencia; pero
no pudo el Tiñero salir con su inten-
to, por q^d. lo mas en q^d. conviene
fue en q^d. se descubria en ellos una buena
cantidad de inocencia con un gran pe-
dazo de factancia y una decente dosis
de boveria. Ahora bien, el parage es
largo y peracillo, pero habrá vmd. de
tragante todo, y animere, q^d. mas pa-
decio Christo por nosotros. Dice asi
sin pendex syllaba.

59. „ *Anregistraa* *estor* *lucim.*^{tes} con-
„ templo la repentina commocion del
„ Pueblo, no á celebrar las luces de la
„ doctrina q^l el Orador reparte; aung.
„ por nuevo, por extraño ó por pasajero
„ pudièna mover la curiosidad de
„ muchos, como se vió en Texualen
„ en la entrada de la Magd. de
„ Christo: Commota est universa Ci-
„ uitas: aung^t yo diraxxo q^l la
„ commocion no seia por foxartexo
„ solo, ni por Predicador extraño; y
„ sino veamos lo q^l le sucedió en Texi-
„ co. Entró el Señor tan de paco como
„ yo entré en Zamora ayex: *Iuia inde*
„ exat transiturus. Commuebere todo el

„Pueblo para verlo, en tanto grado que
 „los Sñs. y Principes, como Zaques, de
 „seaban verlo y no podían lograrlo:
 „La turba videre eum non poterat.
 „Pregunto yo: ¿sentía por Predicador
 „famoso, ó por forastero peregrino?
 „Por Predicador famoso dice el docti-
 „simo Silveira, siendo el mismo Za-
 „ques a quien preguntaba ó buscaba
 „para convertirlo: Quærens Zaqueum,
 „ut eum converteret ac reduceret
 „in vitam æternam. Si que por for-
 „astero debería tan escarar aten-
 „ción, como yo he debido. En fin
 „tuvo el arbitrio Zaques de subir al
 „Árbol y ver en el a la Mado. de

„ Christo, y tubo la Magd. de Christo
„ la atencion de llamar a Zaqueo,
„ quedandose con el un dia: Zaqueus
„ festinans descende, quia hodie
„ in domo tua oportet me manere.
„ Vo re ri en la entrada q. hice en
„ esta nobilissima Ciudad de Zamora
„ hice papel de Zaqueo o papel de
„ Christo. Muy parecido fui a Za-
„ queo en lo pequeño y desatendido:
„ statura purillus: muy parecido
„ a Christo en lo paragero: quia
„ inde erat transiturus. De Chri-
„ sto tube el ren Predicador forastero:
„ de Zaqueo el buscar un Arbol
„ donde animarme para descansar

„de mis fatigas: y apenas me arrimé
 „al Arbol de una ilustre familia,
 „Dorspicio felicísimo de mi religion
 „sexafica, quando sonandore en Za
 „mona q^d. había llegado el Predica-
 „don Manquina todos franquean
 „sus Caras, convidan con su Yle-
 „ria, ofreciendome para rex mas visto
 „la eminencia de este pulpito: Si q^d.
 „no es nuevo rex como Orador pre-
 „tendido, el q^d. es como Zaques des-
 „preciado.

60.ª Paneciale a P^{mo}. porible
 q^d. el extático del P. Manquina fue-
 re capaz, no solo de predicar, sino
 tambien de imprimir todo este con-

junto de pobrezas y de inocentadas.²
por q^d adelantax á mar la censura, ~
tambien rexía fuerte rigor. Un va
xon q^d se levanta muchas veces en
el aixe con la sagrada hostia
en las manos, como dicen algunos
q^d lo han visto con sus mirmos
osos, (esto vaya por cuenta de ellos), se
había de quejarse y en la publi-
cidad de un pulpito de las escaras
atenciones q^d había debido á la
Ciudad de Zamora.² Un vaxon
de quien se cuentan por docenas
las Profecías, aun q^d he oído decir
q^d en alguna le faltó profetizar
lo q^d le había de suceder al Profeta,

había de decir de sí mismo q. en
 Zamora no le cortejaron por Fo-
xartens, sino por Predicador Fa-
moro? ¿Un varon q. naturalm^{te}
 había hecho milagros como pasa,
 se había de comparar en nada
 con Jesu-Christo, ni había de afir-
 mar q. de Zaqueo tenía lo peque-
 ño, y de Christo lo Predicador Fa-
moro, sino q. esto sea otro mila-
 gro mas, pero de arrogancia y te-
 meridad? ¿Un varon q. había te-
 nido mas visiones imaginarias
 q. pelor en las Banbas, había de
 estampar con tanta randez, q. se
se conmovió toda la Ciudad de

Zamora luego q^d como q^d estaba en ella
el P. Maxquina, franqueándole to-
dar sus caras y convidándole con sus
Yglerias? Y ve vmd en lo q^d se prefi-
xió a Christo quando paró por Teri-
cō; puer no solo no le franquearon
todas sus Caras, pero ni aun el mis-
mo Laques le convidó con la cruz,
siendo expreso en el evangelio q^d
el mismo Salvador se convidó: Ho-
die me oportet me manere in domo
tua. Valga la verdad: ¿creerá
vmd. posible q^d un varon tan santo
como el P. Maxquina existiere
ni predicare estas arrogantes pa-
vuleces, sino la viera de molde?

Vmd. me dixā q̄. nō; pero yo le digo
 ā Vmd. q̄. es un Badulaque, mar q̄.
 sea Cathedratico, si es q̄. responde
 esto. Por lo mismo q̄. hace Vmd. un
 concepto tan elevado de un varon
 tan santo, debiera ~~de~~ creer de él
 esto y mucho mas; porq̄. ninguna
 cosa acredita tanto como esto, que
 el P. Fr. Matias de Marquina
 es un Santo varon.

61. Vcino, digame Vmd. en
 puxidad: ¿Quien sino un stō. varon
 habia decia q̄. los señores y Principes,
 * Zaqueo no era como Zaqueo, * de
señor ni Principe seaban ven ā Christo, y
 no podian lograrlo? Quien lo duda

respondenā el Predicador forastero,
el Predicador famoso, el Predicador
Marquina: ¿Lues no dice el Evan-
gelio, et hic Princeps erat publica-
norum, y este era Principe de los
Publicanos? Rmo. Fr. Segundo,
de mi vida diria yo a su Rma. (si
tubiera la fortuna de hablar con el
al volver de algun arxobispo) ¿es possi-
ble q. el Autor de la escuela gral.
y el Cathedratico de la noble Cathe-
dra de la Eloquencia y Oratoria, ha-
ya incurrido en una Segundada
tan garrafal? Es lo mismo ser
el principal de los Publicanos, esto
es, el Jefe y cabeza de los Alcabales

nos, q.^e son Señores y Príncipe? Por
 esta construcción bien podía vñr.
 Rma. Exundidad llaman señores
y Príncipes a los Capataces
 de los Guadachines, a los Mayo-
 xales de los Partos y a los capi-
 tanes de los vandoleos; porque
 cada uno de estos es el principal
 de los de su tropa. Los Publicanos
 (bien lo sabe su Patern? muy Rda) eran
 los Alcabaleros, gente odiada entre
 los Judios y no la mas bien quista
 en los demas Pueblos; por q.^e es cierto
 q.^e todos los q.^e nos tienen a pedir di-
 nero tienen mala cara. Zaqueo era
 un Termino el pñal. de estos, porque

comia con la recaudacioⁿ de las Al-
 cabalas en aquella Ciudad; si pon
 admon. o axendame^{to} no se sabe.
 No falta quien diga q^{ue} era el Ad-
 ministrad.^r g^{ral}. de este ramo de
 la Hacienda imperial en toda
 la Palestina. Fuere lo en buena
 hora por muchos años, q^{ue} yo no
 pienso en pretender era plaza
 para mi; pero sea uno, o sea otro,
 es cierto q^{ue} hay grande distancia
 de un Alcavalero a un Jefe, de po-
 ca o mucha tropa de conto o de
 largo partido a un Principe y a
 un Señor. Tambien es cierto q^{ue}
 en contrayendo tan materialm^{te}

las palabras de la sagrada Escritura,
¿donde iremos a parar? Pero vamos
adelante en las preguntas.

662.º. ¿Fue sino un santo
varón se había de quejar de las crea-
ras atenciones q^l debio a la Ciudad
de Zamora, al mismo tiempo q^l con-
fiera, q^l toda se conmovió luego q^l
ovió q^l estaba en ella el Predicador
Marquina, q^l todos le franquea-
ron sus casas, y todos le convidaron
con su Yleria; y esto fue en el pri-
mer día q^l llegó, apenas se acercó
al Arbol de aquella familia? San-
tísimo Padre mio, ¿y estar fueron es-
caras atenciones? Si reñon; por q^l de

biene habien salido por la menor a
dos leguas de distancia de la Ciu-
dad el Cavildo, el Clero, las Religio-
nes y todo el Pueblo procesionalmente
a recibirlo con el Salvo. Debieran
haberle repicado todas las cam-
panas. Debieran haberlo conduci-
do a la Sta. Iglesia Cathedral y
allí cantan solemnemente el Te Deum
en acción de gracias por el gran
beneficio q^e dispensaba Dios a
aqueel antiquísimo y nobilísimo
Pueblo en desante vex dentro de su
acanto al Archimiccionario App^{co},
al extático, al Cronólogo, al Cri-
tico; en una palabra al Predica-

don Manquina. Todo lo q. no fue
hacen esto, perdone la Ciudad de
Zamora, q. fue escaseante las aten-
ciones con una economía q. re-
acercó á mezquinidad.

63. ¿Quien sino un Sto. varón
se habia de explicar con esta guere-
na fnare?: La Magestad de Christo
tubo la atencion de llamar y favore-
cer á Laques? Es posible q. un hom-
bre tan conserano y tan palaciego, q.
estubo para ser una gran cora (re-
gun le he oido decir q. el lo ha dicho
muchas veces) hablando de la Magd
de Christo se explique con tanta im-
propriedad? La Magd. respecto deb

varallo podrá tener la dignacion,
podrá tener la bondad, y pero tener
la atencion? Quien se habia de
explicar con esta groseria, sino q.
fuese aquel Culto Francés recién
venido á Madrid; á quien se le
habian pegado las fuercas de la
gran moda, y q.^{el} aplicaba con el
mayor despropósito del Mundo á
cuanto se le ofrecia. Pregunta
ronle, y si habia cumplido con el
precepto Sarguá? y el respondió
„ ya tube la bondad de armar me
„ á la sagrada Tabla, donde el Divino
„ Salvador tubo el honor de entrar en
„ mi pecho; porq.^{ue} hice muy Sarguá el

„Domingo de Pasquilla: Ved aquí
 „mi Villeta (monstrando la cedula
 „la de comunión)”. Finalmente:

¿quien sino un Sto. varon habia
 de decir q^d fue muy parecido a
Chrsto en lo paragero? ¿y por
 que? quia inde erat transiturus,
 por q^d Chrsto habia de pasar de
 Texico y el P. Maquina de Zamo-
 ra. ¿Pues no advertia la candidissi-
 ma **Criatura** q^d por esta cuenta
 venian mas parecidos a Chrsto q^d
 los Capuchinos, los trapinantes, los
 Annieros y los Mañagatos, por q^d son
 las cuatro clases de parageros mas
 frecuentes q^d se conocen en los caminos

Reales: ...

64. Basta este eschantillon
del famoso in promptu o sermon
repentino del P. Marquina paneg.
yo me persuada y tambien paneg.
Vind. crea q. de los sermones que
propuso por modelo en su noble
Cathedra de la Elogüencia y de la
Oratoria en España; no fueron por
lo menos este y el uso dicho de la
pia consideracion sobre los pectos de
aquella gran Señora: y asi no sien-
do posible sino q. todos quantos ser-
mones panegiricos han predicado este
Padre, sean muy parecidos a los men-
cionados, segun aquella mencio-

nados, segun aquella mencionada
sentencia de nuestros Abuelos: Juren
hace un casto, haxa ciento; y otra
no menor honda y enfática, por
el ilo se raca el ovillo: infiero casi
concluyentem.^{te} q^d los dos modelos
q^d propuso reñian dos sermones de
Micion; los quales no tendrian por
lo menor ni un lunax tan crecido
como el primero, ni tantas man-
chas, borrones y candidezes como
el segundo.

65. A vista de esto, considere
Ind. Señora Penitente, (valgame Dios),
¿cuanto tiempo q^d no nos hablamos!
¿Si reñia venorimil q^d su P. Confesor

prosumpiere en la exclamacion q^l
Pnd. la supone? Y mixe en Dios y en
conciencia, si así, dado q^l sea suya,
haya aseo el bellacuelo, Autor de
la Historia de Fr. Segundo de
los reparos, ni de los remedios q^l a
su Rma. le parecieron precisos pa
ra el estomago y algunos reme-
dios contra la Hydroperia; pong^l
hē oído decir q^l padece bastante
de esta y tambien de ciertos entu-
pados, q^l los vulgares llaman reton-
tiones de tripas: y así verisimil-
mente, el grandísimo Picaron havia
un altísimo desprecio de los reparos
del Confesor, no obstante el aprecio q^l

hace de su persona, supuesta la anti-
 güa y fidelísima amistad de q. Vmo. no
 da noticia, y cxeo crea asi, puer bas-
 ta q. Vmo. lo diga. Que burla, que
 rumba y q. chacota no harã de los
xepanos y de los xemedios q. Vmo. le
 ha prometido con la terrible propues-
 ta en tono de amenaza de q. sino
le satisfice a ellor le hade delatar.
 ¡Pobre Gerundiano! aora se ha revido
 Vmo. bautizarlo con tola solemn-
 dad, sin omitir las palabras y for-
 ma del Bautirimo, Ego te baptizo
 & trahidos con tanta sal, como una
 oportunidad y con una reverencia
 q. encanta. ¡Pobre Gerundiano! vael-

bo á decir, y q^d. tamaño q^d. estaxa
no han llegado á tu noticia esto
xepax y esta formidable ame-
naza! especialm.^{te} si es cierto lo q^d.
me han informado, q^d. el tal Autor
es de conazon arrugado, meticuloso,
puritanime y espantadizo.

66. Como quiera, tengo por cie-
to q^d. á Vmd. le hade xesponder solo
con un Sargaso, y á tu amenaza
con esta Fabula de Phedro.

„Murea in timone sedit et mula in-
„crepans.

„Juan tarda es, inquit, non vis ci-
„tius progredi.

„Vida, ne dolone collum compungam
„tibi.

- 11 Respondit illa, verbis non moveor tuis.
 11 Sed istum times, sella qui prima sedens,
 11 iugum flagello temperat lento manu,
 11 et lora frenis continet spumantibus:
 11 Iua propterea aufert frivolum insolentiam.

Vaya en romance para lo q. no
 saben mentir en latin.

En el timon de un carro iba sentada
 una morca de Burro, (sabi q. no es nada!)
 deciale a una Mula xamolona,
 trata de andar a prisa, picacona,
 q. sino hede meterte por la panza
 este aqui son mas grande q. una lanza:
 Ya este tiempo enseñaba sin mucho arte
 una punta sutil por mala parte:
 Respondiole la mula (era bellaca)
 no veo bien si es aqui son o es caca:
 Tus garconadas me hacen reir mucho.
 ¿Que hade hacer un Insecto? ¿un Avechicho?

cuyo rucio instrumento
sacan sangre podrá solo á un Timento:
¿Saver á quien yo temo? á ere morlaco,
que lleva el Palo bazo del Sobaco,
y si le dá la gana
me morquëa el percuero y la vadana:
Pero, ¿temente á ti? Bueno por cierto.
vete á comer, q^e está allí un Baxo muerto.

67. Carta de primera carta.
Espere Vmd. la segunda, si me diere
la gana de exhibirla. Euande
Dios á Vmd., como Vmd. há menes-
ter. Tal parte, tal día, tal mes y
tal año.

B. d. M. de Vmd.

Solo q^e quisiere:...

Quien Vmd. gustare

Don. Dⁿ Inalguiera. #

Folio Volante.
sobre la vida del famoso
Fray Gerundio de
Campazas

Dividido en dos partes y son

Circunloquio 1.^o y Circunloquio 2.^o

En Vienna de Austria. Con pri-
vilegio de S.^a M.^a M. Ceraxeas
M DCC. LVIII

Die

in der

der

der

der

der

der

der

der

Prologo á la Obra y advertencia á los Leyentes.

Saco á luz esta obrilla en figura de Folleto por muchas y buenas razones que ixē ~~zux~~ ~~ziendo~~. 1.^a Porque no quede desconocida y en tinieblas. 2.^a Para divertirme yo y dar que pensar á otros. 3.^a Porque como todos hablan y muchos escriben sobre la obra del campanudo Fr. Sexundio, reñā singularizarme entre todos, si callare; y me expondrā á ser tenido en menor q^e algunos sino escribiere. Escribo mejor que algunos, y hablo como todos, y eso me basta si ya no sobra. 4.^a Para enseñar á suspender su juicio (nota la frase) á los que no lo tienen, y á los q^e le tienen á formar el juicio que deben; y á los unos y á los otros

y á todo el mundo el juicio que yo hago
y el que la obra se merece. 5.^a Para que
el Autor no tema (no es de esos): el Li-
bro no se estingue (no hay peligro); y
el Impresor no se pienda (ya no es po-
sible); y si mas quieren para que el im-
parcial se contenga; para que el cuexo
quede libre; para que el particular se
instruya leyendo bien; y el Público des-
pues de instruido no mal, haga justi-
cia y sea seca

Escuso otras mil razones
que tenía que alegar:
será nunca acabar
concordar las opiniones.

No tienen fin las cuestiones

que suscita la parion
 y aunque yo fundo en raxon
 sexā (si aqui no doy punto)
 la circunstancia el arunto
 y el arunto confusion.

Doy al Folleto el titulo de circumloquio
 por que no hablo en dexe chuxa, sino
 por rodeos. Yablo asi, lo uno, por que
 este modo de hablar, robe e llaman-
 mar las atenciones, esta ya comen-
 zado por el Evangelio, y es el que usó
 el Señor en el Sermon del Monte, mo-
 delo de sermones. Esta circum locutio
 qua scribitur &^a (ya saben que voy con
 Agustinio); lo otro por que habiendo de
 tratar de los Sexundios y viendo que

2
me han precedido los Supinos, cnet lle-
gan á tiempo, y seguirse ahora los
circum loquios. Si estos no alcanzan
me prestatán nuevas armas los Gra-
maticos, y entraxe á proferax con los
futuros: el en Hur y el en Dus.

Los Circunloquios de que uso son
dos, porq. uno solo no bastaría á
ceñir ó citiar ni aun bloquear á
tanto tonto como anda esparrado
y triunfante por el mundo: Tam-
bien por q. así lo quiriéron los Auto-
res antiguos, (llamalos el Latino
Priones) Inia sic voluere priores:
los quales entablaron que no será
buen latino quien sabe solamente

un circunloquio, y que para hablar bien este idioma es menester usar de circunloquios y alternarlos. Yo no hablo aqui latin sino castellano limpio, y con todo es cierto en el alma que no haya mas circunloquios, que si mas hubiexa, por mas hablará. Es mucha la energia de un circunloquio: considere el directo; si será mayor la de dor? Y con cuanta energia convendrá quien usáre de ocho, diez o mas Circunloquios juntos? Sena un Quintiliano. ¡No los hay mal de pecado. Y si los hay, no estan en uso; y este es el arbitrio de las modas y el q.^{do} da su significado y vigor

à la locucion humana, siendo como
la madre y el coxiente de nuestras
voces. Quem pener arbitrium est, et ius
et norma loquendi.

O hay muchos modos de hablar
y en el hablar sus trabas:
tambien hay alto y bajo
en el arte de inventar
sin espina sin hazar
la idea y el labio estiendo
à nadie compro ni vendo,
y aunque voy por Circunloquios
hallanar en mis Coloquios,
que hablo siempre lo q.^e entiendo.

Añado q.^e divido el Folleto en dos
partes y otros tantos Circunloquios

porque asi lo requiere la Oratoria y
 el buen metodo. ¿ Como habia parti-
 cion, si redugere á un solo punto la
 materia? O ¿ á donde iria á parar
 la Oratoria, si la particion faltare?
 Aunque somos Españoles vivimos á
 la Francesa, y el gusto Francés es el
 que hoy está en uso y prevalece. Si
 bien alabamos aun como buenos Pa-
 triotas las antiguallas de España,
Laudamus veteres, sed nostris uti-
mur amicis.

Alabarse con razon
 Lain Calvo y Nuño Baruna
 y se tiene por conduna
 el calarse un pelo con-

Es uno mas que parion
engran decer lo de antaño
y vivir a lo de ogaño;

¿Quien pondría las azules
bragas del gran lexanzules
hoy dia sin grave daño?

No le doy dedicatoria ni le busco
valedores o Padrinos. Ari por que
no pretendo ni traigo pleito y menos
esgrimo y me atacan o ertoy de duelo,
como ponga renia gartar la polvora
en calvar: o lo q. tanto monta en
solor pkeliminaxer los tratador de
la paz, y en variedad de titulos to-
do el nervio de la Obra.

No necerita de proteccion agena

quien está tranquilo y vive seguro
de la razón propia; y que esto me su-
ceda lo pruebo.

Dos Circunloquios son como dos
cartillos roqueros o dos Almenas y
panapetos de bronce: venga quien
viene, me cortengo. dentro de am-
bos mientras el adversario no me
los democa: Y quando suceda el
duro caso de que uno y otro bamba-
neen y hagan vicio, es tan natural
que yo tome la fuga via recta al
caer los circunloquios o muros de
la defensa, como el q^d los minar co-
san debaxo y atortiguen o entorti-
llen a cuantos los demolieren, y me ata

ataquen.

Sea lo que fuere, no uro de Dica-
tonia. No solícito empenar. No nece-
sito de Padrinos. No debe mendigar
de otros quien dentro de sus troges y
en su Despensa propia halla á mano
abundancia de provisiones: Prolixa
laudatio est qua non quaeritur, sed
tenetur. Fuera de que, ¿á donde
acudiré yo, y quien podrá ya ó que-
rará valirme, si pruebo por experien-
cia reciente que la vida de Fr. Fer-
nando no queda muy á cubierto,
habiendose acogido al Público desde
su nudo nacimiento, y sabiendo
que perichita todavía después, des-

pues de recostada à su sombra pode
 xora, en virtud de una Dedicatoria
 aguda, chistosa, amena y deliciosa?
 Todo es allí Filis y Feligrana, salvo
 el casco del horrendo morrion, y el
 eco de la tremenda y ruidosa cam-
 panada. ¿Que importa? Habent
sua facta Llibelli. Pero no hay
 que temer donde se niegan el hado
 y la fortuna. Tu ne cede malis, sed
contra audentior, ito: es decir, pro-
 riga y adelante

Un Libro siempre es igual
 tenga o no Dedicatoria:
 si es bueno rube à la gloria;
 si es malo bafa al Corral.

U Un discurso nacional
aunque nadie le de abrigo
lleva su valor conmigo,
pero un infame papel
Dedicado a S.ⁿ Miguel
se lo lleva el enemigo.

vaya a la chufleta y a la Tia Catana
y el tio Totes y paxa sus regüices.

No llores por fortuna
' fortuna tienes
mira libro de plata
como te vendes.

No temar hado
conexar por el mundo
y ero con garto.

No hablo en erte Folleto sino a

todos, y solos mis Leyentes. Fertigos
 de oídas tienen sus excepciones, y yo
 aquí no los admito. Pueden ser con-
 dor o tenientes de oxejar. Pueden ser
 olvidadizos o flacos de memoria.
 Pueden ser como la mala definicion
 redundantes o diminutos, y agravar
 por ponderos la nacion o achicarla
 por escrupulosos: en suma, o faltan
 o sobran en algo: y q.^a falte q.^a sobre,
 me perjudica, si es verdad que tan-
 to se peca por carta de mas como
 por carta de menos. Sobre todo, aun
 que el Lector lea bien, ¿quere yo
 si el oidor lo toma mal? Y cata
 que nace un enredo entre el au-

ditorio y los Letores; y si el autor
dixo bien o dixo mal, en cuyo ca-
so renā menester volver a la
lectura; lo quāl es, actum agere,
y un trabajo perjudicial para
mi y doblado para ellos. Bien
haya Aristoteles que todo lo advirtió
y previno: Quidquid recipitur, (dice), ad
modum recipientis recipitur: quiere de-
cir que cada uno tiene su Fuqnera o
bodoquena: harta los Peluqueros tienen
su molde y los Zapateros su forma.
Nō sea q. se haga zapato de Enano pa-
ra el pie de un Gigante, y el Peluquin
de un Angel salga Peluquin de Diabolo,
como se vē en los de la Fanaica y Gigan-

tones por el Corpus. Solo adviento, y
 nota tu que la horma es molde, y
 el molde horma ex parte rei, pero
 se diferencian ex parte modi y por
 la diversidad de oficios, lo qual con-
 viene saber y se apunta para que ni
 el Zapatero use del molde al hacer
 zapatos, ni el Peluquero se valga de
 la horma para hacer Pelucas. Todo
 cabe, y la equivocacion sera perjudi-
 cial a los compradores y vendedores,
 a los Leyentes y Oyentes y a toda la
 Republica. Son innumerables, pero
 muchas y dañar las equivocacio-
 nes. Vimos pedir la calzeta por gaxe-
 ta, y traer por Escanola la Escalera.

Los moldes tambien son tan irregulares como variot un amigo mio noto y escribia con agudeza.

Otay hombres como letargos perados en circunxix:

mas Salomino es un Argos,
que halló modo de vertir
su espada de habitor largor.

Otallo, pues, á los Lectores mios: quie
xo decir, á mis Leyentes: no sea q^e
entienda alguno q^e hablo con el
lector q^e está paxed en medio del
exõxcista y tiene grado en la Vole
ria õ con los L. L. Lectores y hombres
infulador de las sagradas Religio-
nes. No pido tanto; con mēxor ser

y enter me contento, con tal que
 lean bien y rean buenos; digo, bue-
nos Leyentes, q.^l Leyentes buenos
 con vino de otra Cuba; yo los supon
 go tales, y sino lo son no es culpa
 mia. Su alma, su palma: aunque
 tampoco sē, i por q.^l a Almas ma
 lar adjudique palmar el Adagio
 claudicante? O que palmar rean
 estar que yo llamara Coxorab.

Leyentes han de ser y ser fla
 manter y con ejercicio preenta
 neo y el papel delante. No es de mi
 incunvencia que los tengan o no
 por muricos y en capilla. Temo q.^l
 algunos y lo sē por experiencia, se

olviden á poco andar de lo mismo qe
han leído. La memoria es flaca y
vil, y como no tengo la virtud de
prestarla ni doy á mi papel ese
privilegio; sino estan leyendo pue-
den trascondarse, y volvemos á las
andadas.

Vuelvo á pedir Leyentes; y de-
eros no exceptuo á ninguno, con tal
que lea con sus ojos propios y no con
los ajenos: quiero decir, con anteojos.
No pretendo que nadie abulte mis
letras; pero tampoco quito que me
las achigüen. ¿Que remedio? Fuera
anteojos. Llamelos la culta Safar, y
el chireto Perspiciilos. Los anteojos

desfiguran tal vez los objetos, presen-
tandolos unos al grande chico; y los
otros al chico grande; y hay de ellos
(¡o q.^l figuras!) q.^l visten de vende al blan-
co, de colorado al negro, de pálido y
moretino al rubio, al vivo, al san-
guineo, et cetera.

Burco Leyenter q.^l no se engañen
ni engañen a otros con trampantojos,
y q.^l puedan decir con todo rigor y sin
exculpulos, y aún junan redondamente
y sin ambigüedades, lexos de mentira
y mas lexos de perfunios. Con estos ofor
lo vi: no importa q.^l añadan o no, lo
de, que han de comer la tierra: porq.^e
no es del caro y está por averiguar el

como y quando, y si ellos handen
comer a la tierra o la tierra a
ellos. ¿Y quien mas y quien menos
quando coman juntos?

Por lo demas que mis Lequentes
sean discretos o indiscretos, literatos
o idiotas, pios o indevotos, santos
o pecadores, va mucho y es muy gran-
de la diferencia; pero yo en ella no
me meto porq. no es de nuestro caso
ni pertenece a mi examen y Folleto;
asi como no toca a él ni en el si son
gordos o flacos, de narices romas o
aguiñadas, de percuero largo o corto,
de cavera redonda u obalada, de
melon o calabaza, y si visten gorrilla

ó peluca, y si esta es amarga y de cañamo
 ó jovial y con sus blugues á la moda. Et
sic in infinitum. Tu lo andas mientras yo
 descanso y con tanto.

Aqua Leventer mior, valetote:
 ojo al papel y nadie vaya al trote.
 No trato con caballo ni xozin,
 si lo es alguno lo dixā su clin,
 ó el vex que ni le azoto ni le pincho,
 y el me tira la coz y dá el xelíncho.

Appendix.

Jacara nueva y curioso Romance.

~~~~~

Allá va, Jacara nueva,  
Jacara valiente y guapa,  
Jacara de macaneros,  
Jacara de rompe y narga,  
Jacara con su penacho,  
Jacara de uñas y garra,  
Jacara con sus vigotes,  
Jacara de guerra y zambra,  
Jacara, que vá corriendo;  
que se la lleba la trampa.  
Y aquí invoco, no las Musas,  
no de los Satyros flautas,  
no de Apolo la corneta,



si de Galicia las flautas,  
 si Dulzainas de Valencia,  
 si el Tamboril de Vizcaya:  
 toda suente de chiflato,  
 toda especie de Guitarras  
 todo genero e individuo  
 con sus pies, manos y patas  
 de Praltexios mas acordes  
 de Ruria y la gran Taxtaria:  
 Flautas, Litos, Traversals  
 de la membrada Alemania.  
 Trompas de caza de Triria  
 y cornucopias de Arcadia:  
 Zamponas de todo el mundo  
 y el Fole mayor de Arabia.  
 Rerueñe el Chiflo canoro



desde aquí hasta la Canaria.

Pero ¿á donde gira el rumbo  
y corre ó vuela que había  
la Tacana retumbante?

O ¿contra quien se encarama  
la Tacana cressa en plumas  
como quien echa las garras  
y en el plumage y los buelos  
unir y cuerta se calza?

Voilo á decir: Que la pena  
se alivia quando se canta.

Digo que andan en cuestión  
los Escrivanos de España  
sobre si un cierto Fr. Jerundio  
que en los pulpitos escampa;  
y con mal sano consejo



en sus sermones desbarran,  
 pendida toda vergüenza  
 y echada al tozo la capa,  
 sin pensar q<sup>d</sup> a Dios no place  
 un Predicador Juan Rana,  
 o que puede el mal Demonio  
 soplar bien a quien mal canta.  
 No conozco a Fr. Texundio,  
 pero repa si se llama  
 el Texundio por buen nombre,  
 que tiene muy mala fama.  
 El nombre no se lo embidio  
 ni le arruina la ganancia.  
 Fenga consigo sus prendas  
 que yo no le quito nada  
 si anda tras los Mosqueteros



si gusta de tu hanada  
tomere este morquetazo  
y morquē con la bala.

No pierre que garto riempre  
toda la polvora en salvar.

Un Predicador locānias  
ā rī propio se defama  
y al pueblo le escandaliza  
por mar que él haya sus mangas  
en cantando sus disparates  
quando le llega su tanda.

Llamente Terundio o Terpa  
y aunque coxa buena ganga,  
no er ere oficio de cuendos  
ni la cuenda estā templada  
en su lengua y en cabeza,



si predica cosas vanas  
 y en fluspo de desconciertos  
 los devaneos hilvana.  
 ¡O Dios! ¡y el ruido que mete  
 un carro de calabaza!:  
 pero al cuento y prosigamos  
 con la historia Texundiana.  
 Yo no sé si me queje  
 del Bonico o de la albarda;  
 digo del que sube al puerto  
 y dice las bonnicadas,  
 y del conauro salvaje,  
 que los rebuznos alaba  
 siendo el alma de la fiesta  
 en funcion, que todo es pasa,  
 el orador Juan Danzante,



y un sermón, q.<sup>do</sup> todo es Gaita,  
los oyentes, todos bultos,  
y el consero todo Dama.  
Sin haber quien considere  
que no estamos en la plaza,  
y que funciones de Ysleria  
no son entremes ni farra.  
Lo que les noto, y es cierto  
es que, los lleva la trampa,  
sinque les valgan excusas  
al oyente y al que habla,  
quando sobre sermón malo,  
uno con otro se xasca:  
siendo como la Zampaña  
y el roplo que el fuelle ensancha.  
Ya saver que aunque uno sea



aun tiempo Flautero y Gaita,  
 organo con su teclado,  
 o las cuerdas y guitarra,  
 sino hay mano que lo toque,  
 si el soplo en boca le falta,  
 todo el organo esta muerto;  
 toda la bandurria calla:  
 las teclas, todas amornan,  
 la cuerda no brinca o salta,  
 y el fuelle mas vocinglero  
 no chilla o chista palabra.  
 De suerte, que falta el con,  
 aunque este a punto la Dama:  
 y dado que el con no falte  
 y mueba a danzar la Gaita,  
 es como si nunca fuera,



quando al con ninguno baila:  
ari que es comun la culpa,  
y en ambos enciētro falta.  
Si el Gaitero el Orador,  
el Pueblo i porque le aclama?:  
y si el conauro es Gaitero,  
i porq. no le derengaña  
el Orador que debiera  
predicar al Pueblo al alma?  
Ari puer, que obran de acuerdo  
y andan juntos en la salsa:  
juntos xien, juntos huelgan,  
juntos hacen la ensalada:  
y asi como pecan juntos,  
soltaxān juntos la maula  
quando al apartar las cuentas



vengan juntos a la paga:  
 Si bien al que peca doble  
 se daná pena doblada.  
 No piensen los Onadones  
 que les contarán por gracia  
 el chirte, los chicoleos  
 la chanzoneta, la gala,  
 el meneo, la chufleta  
 y el garvo con que echan planta.  
 Es mayor el juicio entonces  
 de quien menor se xecata  
 y toca al que es mas liviano  
 la sentencia mas perada.  
 Las burlas se vuelben venas,  
 el rigor sigue a la chanza  
 y para en tragedia el cuento



5  
que empezó por mogiganga.  
Pexo puer los del Genundio  
(hombres de maldita casta)  
por razón no se gobiernan  
y el juicio en ellos no canta  
hechos a andar con el mundo  
y a parar por lo que para  
lleban que el que vive, vive  
que lo de despues no axma:  
contra el jurano que muexde  
contra conciencia que clama  
contra su propio decoro  
contra Dios y su palabra  
oigan el grave confuso  
que un ciego les pone al Axpa,  
y el Auditorio no ignore



lo que en su cana les canta.

¡Mal haya quien gexundea  
y hace del Templo campaña  
aunque sea en los sermones  
de una cofradia amarga!

¡Quiexa Dios les de S.<sup>n</sup> Blas  
un mal rato de garganta  
ya que no quixen a buenas  
enseñarnos cora cana!

¡Plegue a Dios que no descarque  
al Auditorio otra plaza  
y en las orxas y el gusto  
no les nazca alguna sarxa!

Puesto que en las Cofradias  
celebran la truhanada  
y oyen mas aina a un loco



que al que dice cora ranta.

Mar por que erto es general  
y por si lo otro no alcanza  
voí los á atacax en cuexpo  
y cerca con la plegaxia.

¡Quiexa Dios, que si es bonete,  
que en cuatros puntas remata,  
todas se le vuelban cuexnos  
en la frente y en la caja;  
y una se le encage ó meta,  
aunque sea media cuarta,  
donde no digo y se entiende,  
como es entre nalga y nalga,  
á ven si ercaxmienta y rabe  
predicax nos siempre al alma.  
¡Quiexa Dios, que si es Capilla,



(quando toda se la cala)  
 se le vueba en capaxuza  
 montexa o cora que valga:  
 xuego que demar a mar,  
 quando el cexquillo se xapa  
 el Barbero no le dexe  
 pelo en cabeza flaca:  
 para que por calva-trueno  
 se le tenga por la calva;  
 y sepan todos que tiene  
 xapado el juicio a navaja.  
 Quedareme todavia  
 el mejor päsaro en Tainla.  
 ¿Sexa el Cuervo q<sup>l</sup> lo huele  
 de a legüa, y ari se escapa?  
 No reixa: que la justicia



es igual, y vā que xafa.

¡Quiexa Dios, que si es Teatino,  
con su mantes y cotana  
y aquel sombrero de duelo  
con que ā las viejas espanta;  
no hablo del xopon que virte  
y el cuento de mangar langas,  
pana si mermo el manguito  
pana los niños las parar:

quiexa Dios, que quando tienda  
mar reguro pluma y gaxa,  
ninguna vieja le dexa  
en el Ter tam<sup>to</sup> nada!

¡Que el Tabaco y chocolate  
se le pudran en la casa  
hasta que cñe cancoma



de los reror en la tapa;  
 o en el vientre a quel guarano  
 conque la conciencia sana!  
 ¡Que no entre en su puchero  
 carnexo negro que vala;  
 y que su caldo no cate  
 gallina negra ni blanca!  
 Barteles como a los otros  
 su media libra de baca.  
 A todos xonde el confuso  
 harta tanto que se vaya  
 de los pulpitos y templos  
 toda esta maldita plaga,  
 y quedemos en que es bueno  
 predicar bien, pero al alma.  
 Esto es lo que en Cixcunloquios



mi folio volante trata.

Bexcebu es el Rey de morcas  
y este las morcas espanta.

Esto es lo que en los Sexundios  
peruade un libro de plata.

Lora que suelta en enigma  
copla que el misterio canta.

Via recta van perdidos,  
si el Circunloquio no alcanza.

Esto es lo que yo pretendo  
en esta facana panda,

que aunque diviente a lo churco,  
en tono muy serio acaba.

Todo remon, si es christiano,  
tira a Dios y es su palabra.

Mine bien no le conculque



quien la siembra, por que basta  
lo que el mal Demonio prende  
y el hombre malo no agaña

Circunloquio primexo sobre la vida  
del famoso Fr. Sexundio de Campazas.

Darse una vuelta entera y en redondo  
de la dexecha a la izquierda.

Preamblelo circular,  
o

Introduccion circulatoria.

Supongo Leyentes mios, ari tontos  
y oberos, como locos y ragaces, que no  
me preguntareis de que se trata o de  
quien hablo. Fr. Sexundio de Campa-  
zas y de memoria eterna or es i-



gualmente conocido, como á mi por  
su vida xaxa y peregrina, y mas admi-  
rable que imitable.

Tampoco ignorais, que no fue, es,  
ni será tanto aun de lo extra-  
gantes. Lo peor es, que no puede ser  
tanto jamás, aunque todo el mundo  
se confuere á su favor y le haga fier-  
ta; y ero contando, (aquí está lo es-  
quirito y lo picante) que nunca co-  
metió pecado mortal ni venial en  
su persona: (hablo del Theologico y  
omito el Philosophico); y lo que sabe  
de punto la doris de la intencion y  
el penam<sup>to</sup> casi dexaba el chapitel  
del cerebro es que, no incurrió en



el pecado original en que incurrimos  
 todos los hijos de Adán y Eva, (supongo  
 que me exceptuará la madre de tu  
 Dios y mis, que lo es de gracia y no  
 estrellar al Lucero, ni te estrellas en  
 la estrella de la mañana y de nues-  
 tra dicha: el Sol sin manchar: el  
 Luna sin eclipsar: es estrella sin paro  
 exante y como sin mancilla en si  
 el honor y la hermosura y gloria de  
 todo su linage y muerte). ¿A donde  
 se fue Texundio y en qué para? Métele  
 en el Circunloquio, y verás en lo q.  
 para y con que sale.

La razon de no poder ser santo,  
 es clara: porq.<sup>a</sup> no consta de la identi-



dad de la persona y paxo en supuesto.  
No rē si me explico yo y tu me en-  
tiendes. Se tiene por cierto y consta  
con evidencia que Fr. Sexundio de  
Campanas no es hombre ni muger  
y lo que cierra todo portillo, ni  
aun hermafrodita o epiceno. (Lla-  
malo tu promiscuo) y si mas es  
menester, ni es Angel ni Diabolo, ni  
racional ni bruto. ¿Luego que es?

Es un sugeto imaginario: un indivi-  
duo vago el universal a parte rei,  
y un ente de razon fingido y en  
idea. Pero ideado y fingido con fun-  
damento gravísimo y colocado sobre  
lienzo texo por pincel vivo y con colores



finisimos; de suerte que no es canoniza-  
 ble en sí, sino á su modo en la fama.  
 Por que no tiene ni vida ni alma  
 ni cuerpo ni otro ser alguno, sino  
 el que le dió la pintura y la fan-  
 tasia del Autor, (el qual pinta  
 como quiere,) quando ideó la traza.  
 ¿Quienes mal? Es una parabola gar-  
 llada. Es un enigma entre feto y  
 pantuiente. Es un discurso moral,  
 politico y christiano descubriendo  
 non suposiente contra muchos  
 que suponen con lo que no debie-  
 ran.

Pn. Sexundig<sup>o</sup> como sabes, es Laja-  
 ro, y en su especie Papagayo, se parece



en quanto tal, y salvo el supuerto q<sup>l</sup>  
no tiene, y la Paula q<sup>l</sup> se merece,  
al sugeto del enigma q<sup>l</sup> te propon-  
go, no lo saltarás sin estar lucas. ¿Que  
es cori-cora?

Uno que nunca pecó,  
y al tiempo del espixar  
ã Teru-churto llamo  
mas no se pudo salvar?

Sabeir, en fin, q<sup>l</sup> su vida anda escri-  
ta y expandida por el mundo con edifi-  
cacion ò celebridad de unos con ofen-  
sion ò deragnado de otros; pero de-  
seada y buscada con ansia de todos  
y por su dinero. En tanto grado q<sup>l</sup>  
partidarios y advenrarios solicitan



el libro a fuerza de mil diligencias,  
 y meten para habénle a las manos  
 no menos enpeños que si le buscaren  
 de gracia o piclieren de valde; y quien  
 al fin lo halla, lo tiene a mucha ven-  
 tura y re huelga y da el para-bien,  
 y lo celebra como si a fuerza de ca-  
 box o por su industria huviera dado  
 con un tesorero escondido.

Escondido no está: puesto que  
 anda en las manos de muchos, y  
 que muchos mas se quejan, (y esta es  
 la primera vez q<sup>re</sup> vivió en el mundo  
 tal linage de quejas) de q<sup>l</sup> hay may  
 manos de hombres para roltar  
 dinero q<sup>l</sup> no para recogerlo, siendo



menos los libros de venta q<sup>e</sup> los com-  
praciones. Pero a esto se habrá de  
volver en los Circunloquios.

El exe de ellos será de exãmi-  
nar si la obra es o no terosa que  
recede apreciar y guardar como  
oro en paño y por reliquia: o por  
el contrario; si es o no alguna  
mortal Cicuta, que recede evitar  
y huir de ella, o cautelarse como  
de Culebra que se oculta y enroscas  
sobre la verde grama y entre las  
amenas deliciosas flores. Voi a  
ello. En el primer Circunloquio  
doy las pruebas que favorecen  
al libro. En el segundo Circun-



loquio pongo los argumentos que  
 le contradicen: nada dirimulo.  
 Pero os ruego que tengais oyo al  
 Prologo: q.<sup>te</sup> si me olvido, me hagais  
 memoria de unas coplitas que oí  
 con gusto á una Niña, y las intitula-  
 ba del Encanto. Sirvan de especies  
 rememorativas porq.<sup>ta</sup> no os olvideis  
 del encargo el Liz. Abxil y el Supino,  
 y tambien y tambien el Doñ Grillo.

Circunloquio primero.  
 Los fundamentos ó las pruebas.

Este Circunloquio aunque sale  
 de refuerzo, por quanto es el primero



tiene mucha vuelta que dar, y te-  
mo no se canse él o canse a al-  
guno, o a quien no ha cortado na-  
da. Nos veniamos en el lance fier-  
ro de no ruda el ahoncado y ru-  
da el Teatino. Ahonremos de pro-  
sa y vamos de la circunferencia  
al centro: ya estoi como en el me-  
ditulio de todo el Circunloquio;  
y har cuenta que junto en él los  
materiales y echo los cimientos  
todos de coxida.

No temair que falceẽ la obra:  
materiales y cimientos son igual-  
mente buenos, y mefor la union  
q. lo traba. Ya sabeir q. la union,



es aqui el Mortero, y que se llama  
Glutino.

Inopem me copia fecit. Quiero de-  
 cir: que me embarazan cari y se  
 atropellan aqui unas a otras las  
 razones ::: mejor dixē que se apiñan  
 como en los fondos de un cristal, que  
 es el Circunloquio material, pero  
 claro; y se comunican ~~nuestra~~ vigor  
 y fuerza mueba las partes al todo,  
 y el todo a las partes; cuya pujanza es  
 mayor quando al fin se componen  
 entre si, y quedan en paz y juntos en  
 el materno seno y al vergue interior  
 o medutivio; yã del cristal luciente,  
 yã del circunloquio xelumbxante.



Y advierto que nada empeze á la  
manioobra y sus efectos el que este  
todo como tal, sea scotico y vice-ver-  
sa. Esto es, que el todo en su tota  
lidad se distinga ó no de sus par-  
tes unidas ó en coleccion y a ram-  
blea, y todas juntas con quæstiones  
rútiles ó metafísicas. Aqui re-  
buscan las hacederas y natura-  
les: empiezo.

La primera recomendacion y  
bien mudosa de la vida del incom-  
panable Fr. Terundio de Campazas,  
es la voz comun y unanime de  
todo el Pueblo q. le celebra mu-  
cho y á las clauas, y aun le ca-



norrixa (ã su modo) y hace fiesta  
solemne en toda nuestra Monar  
quia de España.

Esta voz universal valga ò no  
en otras materias, aqui debe pre  
valecer de suyo, aunque <sup>no</sup> quiera.  
No depende su fuerza de uno que  
otro sugeto particular, y menos  
si ere el anormal, ò irregular ò  
defectivo. Ere tal, quiene es unico  
individuo en su especie, y pretende  
ser ave rara y peregrina, y uno  
como Cigne cantor, pero negro. Aca  
so sera Cuervo y puede haber sido San  
to, por quanto dice lo que oye y  
habla por boca ajena.



¡ O Leyenter mios ! Vna Golondrina  
no hace verano; y lo mismo fuera  
que fuere Gullia o Pabo, y ere Real,  
con rueda desplegada. Ere Pasaro  
todo es pluma y no tiene sustancia  
para comen, ni hace caldo; y todo  
para en que trae el nuedo, y con  
el muestra su cola y tiene nabo.  
Mas quexmā todo hombre de gusto  
un Pichon o un Pollo sobre la mesa  
y en el plato. Mixere a los pies,  
y mira tu el cimiento, y veras  
que esta fundado no bien, y for-  
mado mal.

Peru doy que venga de la  
Arabia y pueruma de Fenico era



Ave solitaria; ¿Que importa, si es menor  
que un Gorrion que chilla y un  
Ruiseñor que canta? ¿Porque? Por  
cuanto no es ave real, sino imagi-  
naria. Y quando la huviere, apuesto  
à que la venciera el Alcotan y tras  
el la Abutanda, y al fin el Gavilan  
y un Milano.

Demos que fuese una Aguila real,  
reina y emperatriz suprema de las  
Aves (pon la dos cabezas ó una sola,  
porq. todo es lo mismo, y nada empeze)  
sea de que se gloria en el caso de mi  
primen Circunloquio, si queda sola y  
sin imperio, ni reino ó poderio? Su-  
ponga que todas las aves se revelen



contra ella por su capricho duro y esta  
vagancia xana: la desplumanán y ca-  
canán los osos: expo paniformiter.

El Aguila tan real

yá pasó en humo y es nada  
por su caveza fatal:

sin osos y desplumada

iace muerta en un corral.

Exorijo y re fomenta el argumento  
sin ratón de la esfera del propio cin-  
cunloquio. Es sin disputa y todos sa-  
ben, que en esto de gurtillos y galillos,  
los quales son muy diversos, cada uno  
cuenta por el suyo y no por el de su  
vecino. Por eso se dice, que no hay que  
disputar sobre gustos. Uno quiere



Fairan, otro Torrezno, otro Pendiz,  
otro Polla o Lichon. Este gordo, aquel  
magro. Gñal piezar enterar, gñal  
gigote o pepitoria; sin hablan de aquel  
o aquella a quien se le antojan be-  
rrros, que el antojo no es buen gusto,  
ni el gustillo es mero antojo.

Esto es patente y claro. Y quien  
no opina así, vá contra el tormente  
y anda espuesto a caer o a tropezar,  
y aun a ahogarse, especialm<sup>te</sup> sino  
sabe nadar o no tiene pujanza;  
y ademá de esto prueba que no  
sabe de gusto, y que tiene la nuez  
no en la garganta, sino en la  
nueca.



Añádase á esto que los hombres en ma-  
teria de opinar son á una mano cabe-  
zudos y ferreos, y mas si se fundan en  
razon valiente ó piensan que ella está  
de su parte. Pues ¿que si interviene  
un mihi ó invento propio? Y sobre  
todo, quando se remuebe el fatal qui-  
cio de si tenemos ó no entendimiento,  
y bien arrendar ó corrientes sus  
operaciones; (ya saber q<sup>d</sup> se llaman  
y son Aprehençion, Juicio y Discursos,  
y no te canso con las subdivisiones,  
que son eternas,) todos somos deli-  
cados y celosos, cuya gualidad de celos  
es malignantis natura; porq<sup>ta</sup> la Zelo-  
typia es mal sufida y amarga. Y que



sea enfermedad o tentacion, de lo qual  
 preciendo, es uno de los cuerpos de la vida  
 humana, aun quando cae en moxos y  
 no por Amertume de la vefez o Pre-  
 auxura de la muerte. Fue entonces el  
 peon y se enfuace o para en furia; por  
 que los varos conpoxos, como ya mas debi-  
 les, xeristen menos al humox maligno.  
 Y fuera de eso, la estima de si y la opi-  
 nion propia crece y se arraiga con los  
 años y estos y estos amortiguan las  
 oficinas y los tubos ari en el hombre  
 como en el Caballo.

Guandate del Corcofo Librete Dios de  
 zelos: mira que te aconsejo y mas si eres  
 o viejo o cabiloro, o colexico o adurto. Vrobre



todo, no sea tartamudo o duno de juicio.

Mixta que es maligno yerro  
ser duno en el opinar  
y una semilla de error  
hacen tarta de fierno.

No hay rabia, ni la del perro,  
si empiezan a cancomer,  
como zelos. A mi ver  
son gurano xodón,  
y un perpetuo torcedor  
en el hombre y la mujer.

Pero... Es de maldito pellejo  
el zelo de la vejez.

No hay zelo de peor xeso  
ni mas importuna pez  
que el zelo que cae en viejo.



Continuando con mi tema y el de el  
 argumento, y ceñiendo este como pa-  
 xenteris del Cixcunloquio. xepana; que  
 quien no quiere sentir con los demás, mere-  
 ce que los demás no concientan con él, y los  
 obliga á ello. Empieza extravagante: prosigue  
 Texco: y acaba obstinado.

Mixa en los Novatores,  
 Autores de la Heresia,  
 ciegos á la luz del día  
 y ofuscados con errores.  
 Estos pervertidos Autores,  
 lejos de toda xazon,  
 se aferran en su intencion,  
 y aunque ella no valga un Cuerno,  
 quieren marchar al infierno,  
 que no mudan de intencion.



Fenia que decir mas a qui: pero basta  
por ahora. Mejor caenán al fin cien-  
tar copillar menos reniar y mas gaiter-  
nar. Solo nota y concluyo con el engo: q<sup>d</sup>  
el circunloquio aprieta algo por esta  
banda; porque aqui se estrecha. ¿Pues  
que renā abaso?

La segunda recomendacion de esta  
obra es el aprecio que hacen de ella los  
sabios y discretos, p<sup>ro</sup> y ex<sup>co</sup>ditos, y otros  
muchos de todas clases: hombres p<sup>ro</sup>ertos  
en dignidad y dignos; altos, brillantes,  
copetudos: todo lo digo, de m<sup>er</sup>itos.

Barataba para tu confusion y  
para caerte de vergüenza, sino tubie-  
ra la frente de morrillo y la cabera sin



chola o ella rota, el ven q<sup>do</sup> nadie te conoce de cara ni te tiene por persona, y que todos se ríen de ti, y que tu mismo te ofender y andar a sombra de tejado y huyendo de tu propia sombra, Buho retirado, Muxa ciegalva corriente, y Lechuza desconocida del dia y rondante de la noche.

Pero puer no bastan razones, valga el hecho: y entēde, que si me ver andar, ando y andar puedo. Hoy se estan vendiendo los Sexundios en Madrid a cinco, seis y siete peretas. Sabete q<sup>do</sup> Madrid es Corte y la Corte de España: esto es, el domicilio R<sup>el</sup> de nuestro Rey y Señor Monarca poderoso, de dos mundos, pío, mudado y furto. Aquí puer se venden a ra-



papelo y pelo arriba se xarcan los com-  
paxaciones todos; y no obstante se anañan  
unos a otros por conseguir un Sexundio.

Mixa lo que ertiman y sacan por lo q<sup>l</sup>  
cuerta lo que vale, si opinar, q<sup>l</sup> lo que  
mucho vale, mucho cuerta.

Acaro niegar los Adagios y los  
principios arentados, erre es el camino  
mas corto para que todos se declaren  
por derauciado en lo que es nacionali-  
dad, y se adjudiquen la animalidad  
por caractex o difexiencia.

Pero sabe para tu cartigo dos Ada-  
gios mas: uno: Que no hay atajo sin  
trabajo. Otro: Que el loco por la pena  
excuendo.



Yo sé que hubo hombre de gualto, q.  
 buscando el libro con un puñado de pe-  
 setas en la mano y no le hallando por  
 toda la Corte, dió por el trescientos n.  
 y muchas gracias en cima. ¿Mira ríer-  
 lar danā dobladas el Autor á él, y ríer  
 de ertimar la obriilla como teros? Es como  
 un cuño de moneda, pero en reco y sin  
 oficiales que pagan; ó sin fatiga y  
 sudor, ni rurtos á uertas.

Ahora quiriexa saber lo que deter-  
 minar y piensas. ¿Quid cogitas de tran-  
seundo in Epipicium, scire velim? Ver, si  
 al oir esto, escoges mar ix á Tunquia ó  
 ahorcaxte. Ya saber q. no hay otro xome  
 dio sino mudar y paaxar en clerepenado. Y



que; Epiro y Epiotas son Albania y Albanerres: y qd. el gran Turco los domina hoy por desgracia.

Si todo esto no alcanza, se puede y debe bastar y aun sobrar la autoridad, el poder, la ciencia, la moderacion, la piedad y la justicia de los señores que aprobaron esta obra. No hay virtud o prenda que no concurre en dichos aprobantes. Todos ellos son respetables y cada uno de ellos sobrado a conveniente por razon y aun a infundirte por temer, y temer por fuerza. Unos son tacitos, otros expresos u declarantes. Quiero decir que unos callan y piensan apañan: otros se explican, y ya apedrean



sobre tu cabeza. Entre los Tacitos hay  
 Cornelios q<sup>l</sup> son capaces de adulación y  
 pican mas en el rigor de la censura que  
 en el favor de la alabanza. Al oír Corn  
nelio, apuerto q<sup>l</sup> están tan lejos del  
 objeto y de mi penam<sup>to</sup> como de tu  
 juicio, y q<sup>l</sup> conciben y entienden por la  
 voz Cornelio o la exarmienta del Toro  
 y el remate del Bonete, q<sup>l</sup> todo es ente  
 cornesino. Entre los declarantes hay  
 Cicerones, hay Virgilio capaces de  
 clarear mañana los enredos de Vexes,  
 y de enmanañar o armar las furiab  
 de Catilina; y no menos capaces para  
 hacer para una nave por caballo, y  
 ero sin mentira: o de pintar un armam<sup>to</sup>.



fiere; cuya figura y apariencias sean caballo que nada o vuela, y la substancia y realidad sean nave que surca el mar y sus espumas.

Advierte aqui que Catilina no era muger, sino hombre, y bien taimado; y que verax fue un beaxaco como tu, sin dexar de ser racional amor, y el por naturaleza; tu, por privilegio. Y sabe q.<sup>l</sup> el caballo de Troya tenia vientre como tu panza; con esta diferencia, q.<sup>l</sup> el panza y rollaba soldador, como tu sueltar y paer lo que no digo: Vt un que armato militi complectent. Siento hablarte latin; puer no dudo ni puedo hacerte entender el castellano, ni aun por circunloquio. Pero consuelate,



que no es por ti, sino por mí, y para  
los demás de gente.

No me has recordado las coplitas del  
encanto. Mira si decía yo bien, que la  
memoria es cosa vil y faltera. No impor-  
ta: que yo aquí no traigo mi tema con  
ella, sino con el entendimiento, de que  
hay mayor falta y es más del caso para  
los Predicadores, siendo así que ellos son  
los que se quejan de que les falte la me-  
moria, y con razón a veces. Ya tendrán  
su lugar después: que yo ahora y siempre  
más quiero fiarme de la propia, que de la  
ajena. Y ya q<sup>e</sup> me acuerdo, toma esta  
otra que hizo años há. un Licaron a  
un P. M. Predicador, el qual cogió a ba de)



ambas potencias como tú, y daba muy  
fiexo grito, ratifecho de si mismo; y que  
esto de predicar consiite en la pugnaza,  
y hadé rex a vocer.

Predicō, que se hizo xasar:  
mar perdiōte en una hitoria,  
que es vil cota la memoria,  
y el entendimiento pasar.

Ynsta de paro que tampoco consiite  
en oficio y dignidad, ni en que el Predi-  
cador tenga Coxam vobis o hable con  
paropopeya. Advixtiolo el otro Poeta y  
fue a un Religioso muy grave y de Reli-  
gion dircxeta.

Allexon hombre de chapa,  
predica a lo xectoral,



y puede predicar mal  
delante del mismo Papa.

Si aun estās texco y te petrificas, por  
el mismo caso de habex sido hombres de  
tamaño esfero los Aprobaciones de la  
obra, derengañate y cede a tantas y tan  
buenas reflexiones, como hacen otros de tu  
misma profesion y aun de tu mismo palo,  
qualquiera q<sup>l</sup> este sea y sea aquella.  
unas las puedes leer en el mismo libro  
y en boca de sus Autores: otras las debes  
oir de tantos como lo aplauden por el  
por el mundo: no son menos q<sup>l</sup> toda Es-  
paña, como lo veas luego; exceptuo tal  
qual entae volatíl y hombre de ropillo o al-  
quilado, y a ti, sear o no Alquilado, repu-



no de que exes de carne y hueso, pero al-  
go de estapido, y que por lo que tienes de tronco  
algo te significar. Creo no obstante, y con-  
cluyo, que el Circunloquio te hace fuerza en  
tambien por esta banda, porque tambien  
aqui se apina el circulo y se estrecha.  
Aguanda un poco y voy con el cañon a  
metralla.

La tercera y ultima recomendacion  
de esta obra (vale por todas, y leala con  
cuidado,) son sus virtudes y exemplos; sus  
conversaciones y milagros; sus maravi-  
llas, y en una palabra, sus frutos. ¡O  
amados leyentes mios! Reconced estas  
cosas y parad de parmo! Y sino andad  
de punto a tunchidos de aqui para alli, o



como en Circunloquio de unar en otras.  
 Pero sea á la redonda, como lo hacen los  
 niños; que sino saldria imperfecto el Cin-  
 cunloquio. Al caso.

Ninguna palabra hay mejor y mas  
 convincente que esta. ¿Porq.<sup>e</sup> el Arbol  
 se conoce y recomienda por sus frutos?  
 Ya sabeis que no dá peras el Olmo, ni  
 el Alcornosque dátiles ó tamaxindos.  
 Tampoco el Encino y el Roble dan sino  
 bellotas; y el Zarzo, el matorral y la  
 Cambrenena solo dan espinas y male-  
 zas. Pero al punto y al centro del Cin-  
 cunloquio amado.

El Arbol bueno dá frutos buenos  
 y no malos. El Arbol malo dá frutos ma-



los y no buenos: otra cosa no puede ser.  
El principio fundamental lico y llano es:  
niegamelo ò dexmoca este fundamento y  
vexar á donde var á dar ò yo te llebo, y  
no rexar por circunloquio, sino por via  
recta y sin rodeos. Supongo que lo concedas:  
infiere ahora si tienes algo de ilacion y  
si todo exes ilaza, saca la bondad admi-  
nable de este libro, cuyos son los frutos  
que te paxento. Al de talle.

Frutos son, conversiones con: mi-  
lagros con: hablo de refar á bajo, y  
acá inter nos. Sanar á locos: dar dis-  
crecion á tontos: hacer de Farvantes  
Predicadores; y de Predicadores aëreos,  
vanos, sùtiles, indignos, soeces, Predica-



dones solidos, arentados, serudos, dignos  
limpios. Itacen a los auditorios q. amen,  
deren y burquen la verdad que ilustra,  
y la compuncion que aproveche, y conse-  
guin que los oradores miren a Dios y al  
bien de su Pueblo y den con el buen ejem-  
plo el parto saludable de doctrina sana,  
piadora y divina.

Frutos son las virtudes, y la virtud es  
la flor y el grano de los frutos: (soy al  
circunloquio y mixta q. hablo tal vez en  
alegoria y con analogia y como de frutos  
en la prensa asi de virtudes papiraceas  
y de imprenta:) virtud es enseñar a ig-  
norantes, corregir y enmendar, sanar a en-  
fermos y aun visitarlos. virtud es el



zelo de la palabra de Dios, y el amor y  
deseo del lustre de su cara. Virtud es  
la prudencia y discrecion; y mas si  
esta discrecion es de espiritus y la pru-  
dencia de las que lucen en la correccion  
fraterna, la qual nace de la caridad  
y es parte de ella, como saber y tiene  
su Flos y puerta. Virtud es, y la su-  
ma de todas, el padecer persecucion  
por la Justicia. Mira si dicho Libro  
en la prensa o fuera de ella obren  
estas virtudes y las enseñen. Quien  
dice Libro dice Autor, y nota que  
como hay Oradores que predicar a bul-  
to y hablan ad hoc et ab illo, y exorato-  
res que vuelan y no saben a donde, o co-



mo el otro decia en todo este circunxo  
 hemor de in incertum: ari hay Leyen-  
 ter y oyentes, que todo lo toman o  
 entienden en cexo. Pero luego que  
 no sear uno de ellos. Pero si lo tienes  
 por naturaleza, prorigue adelante,  
 con tal que crear q. yo no hablo con  
 tigo. Ita sido digxerion, y de esta y de  
 por enterir guta y lleva de genio  
 el Circunloquio.

Dexo a parte y como a los borders  
 de el otros milagros, como con, co-  
 xxen un libro sin pier y aun estando  
 atado: volax un tomo sin alas y  
 cortado el vuelo: toman nuevo y ma-  
 yor aixe. Cobran un exercito y exerciton



3.  
mayor fama y nombre con la per-  
secucion y en la infamia. Hallarse  
un cuerpo en todas partes y venderse  
caro, y darse o tenerse por barato.  
¿O que quieren.

Todo nace del aprecio,  
y el aprecio de bondad:  
un libro no tiene aprecio,  
si es bueno, y a la piedad  
mueve con chiste y de xecio.

Pero descendamos a exemplos o ca-  
sos particulares: me place y conven-  
go. Escuso de muchos pocos y ertos fla-  
manter, y los encaps al pie del Circun-  
loquio, y sino a la redonda. Abre  
los ojos y imita, que inventan no te



conviene ni se hizo para tu mollera.

1.<sup>o</sup> En el Reyno de Navarra un Predicador Texundio y q<sup>t</sup> habia gexundeado largos años, llegó luego que leyó este Libro y entró dentro de rí y se retrató publicamente de los chicoleos antiguos, andando en circunloquio por el Pulpito y con el Libro en la mano. En adelante predicó bien y con aplauso, y aún prosigue. Como quien tubo retorno, y no es facil dexar un habito largo de golpe, y el natural sabe a lo que es, aun quando se corrige; y empezó su sermón así: ¡Mal haya quien gexundeaba! ¡Y bien haya quien se dergexundia!



2.<sup>o</sup> En el Señorio de Vizcaya hizo  
mas otro q.<sup>l</sup> era Gerundio Laxaxero, pe-  
ro de menor pico y de vuelo mas tardio.  
Otizo voto de no gerundear jamas  
y ser misionero para siempre. Se está  
disponiendo, cada dia reza una Salve  
para q.<sup>l</sup> el Autor puriga la obra y  
el primer Tomo corra y no se prepedite  
o le prepediten otros. Tres veces al dia  
lee la admonicion familiar y su-  
ciosa del Revmo. Fr. Blas, aquel  
de cuya bodega era infeliz talio el  
bodega irregular de muertos Fr. Ge-  
rundio, hizo peor de Padre bien malo.

3.<sup>o</sup> En la Mancha (cari lo mismo  
a cabu de suceder mas recientemente en



la Extremadura: un Predicador bar-  
 baponiente y lampiño de papeler propio,  
 estando congregando axapieros agenos  
 para vertirse de xemendios varios, to-  
 dos gexundinos y con animo de gexun-  
 deax a trompa talega, entre cuerta y  
 talega o Cofradia, hubo a las manos  
 este libro. Le tale por curiosidad y aun  
 con desprecio en los principios; en los  
 medios con ira, enojo, furor y rabia; en  
 los fines con rumo xegociso y paladean-  
 dose hasta no mas en ciertos parages.  
 Pero con animo dañino y xolucion  
 malignante, todo en contra del inten-  
 to del Autor y el fin de la Obra: ¡O  
 dura cuerte y volubilidad mal sana



de los conrejos humanos.

Ena su idea y se propuso sacar de  
la miel de la Trinitad y del de mortal  
Licuita, entre sacando de todas las  
bobexias de Maestro y Discipulo; (di  
go Fr. Blas y Fr. Genundio) la  
quinta erencia, y uno como zumo  
limphatico de fatal delirio para pre  
dicar a lo Gaitero y hacerse celebran  
de Morqueteros. Pero; ¿o virtud de  
Tomo! (y no lomo); o fruto de leyen  
da util y pegadora! Al llegar a  
ciento punto de la Platica el P. Remo,  
a Fr. Blas (es de gran peso) se halló  
trocado en otro hombre. Tuemo todo  
el forrage de sus legajos de papeles



colectivos, y se suspendió así mismo de Pulpito por diez años.

4.<sup>o</sup> En los Reynos de Castilla se tiene mas aprecio y es donde mayor fruto coge. En Zibivivela un Predicador mayor le presentó en el Pulpito, y mostrandorelo al Auditorio le beró y dixo: ¡Bien haya la madre q<sup>te</sup> parió: tu infundixas juicio á los, madurez á vender y á ligeros pero. Y tomó por Thema, q<sup>el</sup> este libro era el libro del Milagro.

5.<sup>o</sup> Otro Predicador de Campanilla y jubilado de carcabel hizo lo propio en Caballnaya, y no se hartaba de llorar y verax el libro, y añadió



9.<sup>o</sup> solo él era una Libreria entera  
y unico como molde de hacen sus  
monedas.

Lo mismo (hablo á poco mas ó  
menos) sucedió á otros muchos en  
Caxaquiz y en Taxama y las tie-  
rras de Madrid, y en Taxatan  
junto á Valladolid, y en Texares  
cabe Salamanca. Errores dos solos  
caros de infinitos.

6.<sup>o</sup> El primero es el de Texares.  
Subió al Pulpito y habiendo da-  
do un profundo suspiro y una  
grandísima palmada sobre el  
borde, agarró el libro con las  
dos manos, y exclamó á gritos.



diciendo: ¡Oíd los de Texaco, oíd!: que acabo de venir de Salamanca y os traigo un Tereno. ¡O libro de plata mexicana! ¡O volumen de ambra y de algalia! ¡O tereno mayor y más precioso que toda la India! Y luego palmetean dole con caricia y encamador al Auditorio los ojos, concluyō: ¡Este es el Libro de los Libros! ¡Esta sí que es obra de Romanos! Otros libros ayudan, quando mas, a hacer sermones; este a formar y reformat Predicadores. Quiena que no, se pega a uno; y uno se empapa en el. Estoy parnado de él, y soy como el hechizado por fuerza con su encanto. Ire



2  
xetixó al derrieto.

7.<sup>o</sup> El segundo, (este sucedió en Canamanchel) hizo estremor aun mayor: y entre ellos le sacó un bocado de un morchisco, sin tocar en las letras, y le guandó por reliquia diciendo: Mar estimo yo el forro de este libro, que el fondo de otros. Todo el día le colmaré de elogios, y por la noche le tendré á mi cabezera ó almohada. ¡O Libro, y si el Rey te viere! ¡O Libro, y si el Papa te aprobare. La conclusion fué que, juró tener en el su lección espiritual y particular por el á los Tráiler y también á las Monjas.



¡O Libro todo salado,  
que salpicar discrecion,  
y empapar en devocion  
al que te lee con cuidado!  
Sacar por fuerza o de grado  
de las espigas las flores,  
de las tinieblas candores;  
y hacer con tal chiste y ral  
de hombres, q.<sup>e</sup> predicar mal,  
los buenos Predica dones.

Don si te cansar, mientras entre bu-  
lar y veras me divierto, con chupar  
te Circunloquio. No ponga. hago pun-  
to redondo, sino porque me planto en  
el meollo del Sexundio, y me en carti-  
llo en él, mientras el en mí se acovisa.



Ojo alerta al Circunloquio. Arguyo a ti  
y te hago Tuer en la causa.

Supon tu q.<sup>l</sup> yo soy Religioso: y yo  
supongo tambien q.<sup>l</sup> tu lo exer: dame  
tu o señala la religion q.<sup>l</sup> quieras:  
soy contento. Todas son buenas y la  
mar mediocrne es tantissima y muy  
sabia. Yo te hago a ti Teatino o Pa-  
dre de la Compania de Jesus. No es  
poca gracia; y nota q.<sup>l</sup> te doy por  
la entradilla o por la entrada: una  
de las tres letras i, h, s o ingenio, o ha-  
cienda, o sabiduria y aun todas jun-  
tar con el complexo y significado de  
ellas.

El partido es bueno: y este supues-



to, arguyo así: y aquí de Dios y la  
razon del juicio de la obra y del  
Circunloquio.

O en tu Religion y en la mia  
hay algun fatal Sexundio o no le  
hay. Escoge: sino le hay, a Dios las  
gracias: yo me complazco. Pero, ¡de q<sup>d</sup>.  
te quejar y que te duele! Dimelo por  
tu vida, penoso mio y sin amores, que-  
sumbroso sin penar y ~~de~~ vicio: y res-  
pondeme, si puedes, que yo no lo re;  
ni hallo donde te aprieta el zapato.

Si le hay, dichoras tu Religion  
y la mia: y dichoras una y mil  
veces, puesto q<sup>d</sup> no tienen sino un  
solo Sexundio o tal qual y muy raro.



Los merced de Dios no son muchos,  
y esot regularmente rexán dela  
metralla o morralla y como apunta  
dor con el dedo y tildador en la or-  
den por gente dercabezada. Pre-  
gunto y toma la prueba: ¿son man-  
dador? ni por pienso. ¿Son aprobador?  
nada menor. ¿Son pexmitidor o ri-  
guiera tolerador a las claxas? tam-  
poco. ¿Puer que? Gente indocil y  
mal mandada: ganado difícil de  
recogex y enderezar, y aun de dir-  
cexnir y q<sup>le</sup> se escabulle a la providencia  
de los Superiores, que por fin es humana.  
Son como la pulga y el mosquito, y andan  
saltando de aqui para alli. Son como



el Anadon y la Beaxuga, ~~corta~~ chica  
 o medio invisible y no de mucha mon-  
 ta en cuerpo barto o Giganteo. No es  
 de admirar q<sup>d</sup> haya tal qual malo  
 entre muchos buenos. La manabilla es  
 que haya tantos buenos en medio de  
 un mundo todo malo. Ista aq<sup>u</sup>  
 va bien. No puede decirse mas del  
 Colegio Apostolico y la primitiva Ygle-  
 sia.

Pero al fin ya hay un Sexundio  
 y taler qualer en tu Religion y mia.  
 ¿Quien lo duda? Y que, en unas mas q<sup>d</sup>  
 en otras menos? Concedelo redonda-  
 mente: no lo niegues: esta claro. Es  
 cora de hecho y que la ven y palpan



todos. Conferemoflo de plano tu y yo  
juntos. Es asi, y no es extraño. Ari es y  
en eso quedamos. Ahora aqui con  
migo. Buervo otra vez, y buelta al  
Cixcunloquis. Axpuyo ari.

Ô quexemos q<sup>l</sup> se quite ese mal, y  
esta llaga ô plaga se cliripe: ô nō que-  
remos. Sino lo quexemos, es malo y  
malísimo. Mixa q<sup>l</sup> nos obatinamos  
y somos incurables. ¡ No lo pexmita  
Dios! Y tu Religion te cartiganā sin  
dicet mal ô tal clirpanate y la leban-  
tar falso testimonio. Si lo quexemos,  
como supongo y se debe, yā saber que  
el quexer ā recar no barta. Es me-  
nerter poner las manos ā la obra ô



al remedio: obrar con amor, que no  
buenas razones: ya saber que es necesa-  
 rio para explicarse uno y para entender-  
 nos todos. En boca cerrada, no entra mor-  
ca: y á menester habríala el hombre,  
 porque no es Angel para hablar con el  
 pensamiento á solas: y no es mal Me-  
 dico, si con solo hablar y razonar cura  
 la dolencia. Ya saber que: quien calla  
otorga: á lo menos si hay obligación  
 en contra ó se debía hablar, es cierto: co-  
 mo tambien lo es que los ministros de  
 Dios tenemos la obligación de oponerlos  
 á los abusos, escándalos publicos y otros  
 inconvenientes ó males que perjudican  
 á la pureza de la palabra de Dios y al



bien del pueblo.

Asi lo hacemos unos mas, otros  
menos, y lo practica el Autor de la  
obra. El qual habla por no callar y  
por no ser participante o coniente en  
el pecado que no hace ni le aprove  
cha. Y tambien por q.<sup>da</sup> Dios le dotó de  
prendas para ello en despejo, lengua  
y pluma. Es pico que pica poco y peca  
nada. ¿ Fue saber tu y q.<sup>da</sup> reys, si quan  
do hace del que nūe lloxa? ¿ O si está  
hoy haciendo penitencia? ¿ O si ha  
biendola hecho es como ratificacion  
de obra la que escribe y te presenta?

Aunque picare el Autor  
algo, y nō diere un pellirco,



su pluma no da mondirco  
ni su estilo es de fuxor.

Sabe que brebe dolor  
es materia de gran gozo,  
y este no cae en el poro:  
quando re mata el pecado  
Dios queda glorificado,  
y el hombre con alborozo.

Es doctrina de S<sup>n</sup> Pablo  
y el Santo lo practico  
quando usando del vocablo  
con la fraternidad rompio  
el hozico al mismo Diablo.

Tenia ya, como ves, este mi Circun-  
loquio primero; y quanto es de mi parte  
le habia fizado en su punto centrico: cuan-



do cata aqui que se rebulle por su pro-  
pia virtud; y dando otra vuelta en  
honor de si mismo, chilla q<sup>d</sup> habia,  
y empieze a darme quejar sobre que  
no le he acabado como debo, y con la  
gloria y el chiste q<sup>d</sup> se merece y espe-  
raban de el los leyentes de gurtillo.  
La vuelta fue reflexa, y me ralpicó  
con estas reflexiones q<sup>d</sup> te reduzco á  
una cantinela alegre, no solo para q<sup>d</sup>  
te diviertas ó divertir la comedia  
si algo te pica: sino para q<sup>d</sup> veas la  
fuerza que tiene un Circunloquio  
en general, y como está dominando  
el universo mundo.

Animate á una pared, y si exer



tapia, animado á ti mismo, oye por reflexión y escucha lo que en dexechuna puede y vale el circunloquio utric y en general, y tambien debido en parte ó denominado en sus especies y en la predicacion actual de sus mejores individuos.

Ruego, q.<sup>l</sup> si saber cantar, me lo borders; pero si nō, no porfiar. Escucha atento y barta. No hacer lo q.<sup>l</sup> los Teatinos, que á fuerza de cantar mal, nos rompen el tímpano auxiliar, y dan dolor de cabeza y ellos entran catatno y se rompen la nuez de la garganta.

Definicion y remate del Circunloquio.

1. Alma del Circunloquio,  
no temar nada:



pueder hablar con todos  
y barba a barba.

Entre las gentes,

donde quiera q. vayar

tiener panientes.

2. Circunloquio del alma

conne tu giro

que al fin todo este mundo

anda contigo.

No es nada el cuento

salga del Circunloquio

una vez dentro.

3. ¿Que con los altos cielos

bien comparados,

sino unos Circunloquios

lirados y claxos?



Ellos regulan  
 por comparar los pasos  
 con que circulan.

A El globo de la tierra,  
 tenga y repare,  
 es barto circunloquio  
 que ande que pare.

A no rex tema  
 se claxia ere nombre  
 todo systema.

S Mien~~da~~ como es el hombre  
 mundo pequeño  
 porque es un circunloquio  
 todo en si mismo  
 Uno es redondo  
 otro con rar esquinas  
 y es mar tolondro.



6.

Dentro y fuera del siglo  
por donde quiera  
hallar a circunloquios  
y en toda esfera.

¿Que es el Cexquillo?

circunloquio mediano  
con su Fontillo.

7.

Dã vuelta a las Ylerias.

¿Que es lo q<sup>l</sup> encuentran?

Circunloquios de mira  
con que tropiezas.

¿Que es la corona?

circunloquio pequeño  
que se rabona.

8.

Itarta el Padre Featino

en su sombrero

se cala un circunloquio



como un Anexo.

Ronda las caras

Circunloquio ambulante  
que vende paras.

9.

Vete por las Audiencias  
y los estrados  
si la sala es enredos  
el pelo es lazos.

Y es cosa xana

ver como el Circunloquio  
sale a la casa.

10.

Son el Tuez y detnado  
con Alledaños

circunloquios de pleitos  
de muchos años.

¿Y el Excavano?

es otro circunloquio  
del mismo Diabolo.



11. Misa los negociantes  
con el compendio  
circunloquios q<sup>e</sup> gixan  
con el comercio.

Por mar y tierra  
las vueltas q<sup>e</sup> van dando  
les dan la guerra.

12. Misa el Rey, y al varallo  
de oro blazona,  
este con la obediencia  
el con corona.

Exae en su frente  
circunloquio brillante  
que amarra gente.

13. No hay sin el circunloquio  
cota ninguna  
con el hacen su rueda  
el Sol y Luna



Y en las ertxellar  
hallāxār circunloquios  
de lucer bellar.

- 1A. Circunloquio es en ruma  
un fenomeno  
que dā vuelta redonda  
al malo y bueno.

Es como el ente:

todar las difexencias  
lleba en su vientre.



Circunloquio segundo sobre la  
vida del famoso Fr. Lorenzo de  
Campanas.

Dare otra vuelta redonda y por  
entero de la izquierda a la derecha.

Argumentos y replicar en contra.

Ya la he dado: y robne ser redon-  
da es segunda vuelta. Fiar es he  
andado las dos cartillas, las Erre  
maduras, las Montañas, las Nava  
ras, las Vizcayas, las Galicia &c.  
y despues de andado todo a fin de  
encerrar en este mi Circunloquio  
lo que hablan el hombre enemigo y  
el enemigo hombre contra la vida



chistosa y doctrinal del famoso Fr.  
 Exundio de Campazar, apenas hallo  
 nada, y veo que el ruido es mucho  
 y las nueces pocas.

Todas las obseciones y replica  
 se reducen a votar, a quejar, a gritos,  
 a fiernos, a amenazas, y eso sin orden  
 ni concierto. El fondo es nada may  
 o nada menor que una confuscion  
 de poco, entre clandestina y ma-  
 nifiesta, entre espiritual y placen-  
 tona, entre bobatica y maligna; cu-  
 yos ecos y lexos o desos son bulla, gre-  
 ca y zambra.

Al ver el confuso tropel de esta  
 gentualla, que si quier, podras llar



max la menuda canalla, metxalla  
o mixxalla de la xepublica vagante  
y suelta, o soltada y su gritexia con  
fiera y derconcertada: pensẽ que se  
habia trarladado la cartilla o hecho  
univernal en España, (digo en los conra  
les y rincones suyos) el fixo cuento y  
la camorra fexor de las Achuanas de  
vizcaya. Ya saver q.<sup>e</sup> años atzar una  
gavilla de paizanos, buenos a su modo,  
pero barbaños y alaxbes, por no rẽ que  
xunxun, bien mal fundado, de q.<sup>e</sup> se  
contravenia a sus antiquios y sagra  
dos fueros, conxa por los Pueblos y las  
Aldeas de baxio en baxio, de cara  
en cara, de templo en templo dicien-



do á voz y en grito, y con el vano  
 palo en mano: muexa la Aduana!  
viva vizcaya! Asi sucedió, o se me  
 figura que para en este nuestro caso.  
 Hombre q. han visto campanas y  
 no saben donde, y q. no forman repu-  
 blica ni por el orden ni por la auto-  
 ridad ni por muchedumbre; los qua-  
 les corriendo tumultuariamente y  
 por rincones como churma confusa  
 y clamorosa y dando al comeniso  
 voces, esclaman entre quejas mal-  
 regidas y amenazas de vocadab:  
viva la honra de la religion, y mue-  
xa el libro q. llaman de Tx. Sexundio!  
 Sexuadence, sin duda, que



se les violan sus fueros antiguos y ragnar-  
dor. Si así fuere, estaña yo de su vanda.  
Y sea o no, si tienen para temer ero algu-  
na raxon no mal fundada, hacen bien  
en precaverse; y aún y aún en clamar  
a otros. Pero está tan lesor de violan  
leyes semejantes el Autor del libro y  
libro del Autor, como ellos de in-  
fundados en raxon que valga; o  
como lo está el Rey Nuestro Señor  
de anular los fueros de vizcaya,  
que diamante confirma y esta-  
ble.

Venar que no van bien y q<sup>e</sup> la ra-  
xon les contradice, que el Circunlo-  
quio les estrecha y los aprieta con la  
fuerza de ella entrando en el cor



migo. Lo uno, porque quien lo mete todo  
 á voces, tiene mal pleito, y los q.<sup>l</sup> re quejan  
 mucho, dan señales de q.<sup>d</sup> algo les duele.  
 Lo otro, porque donde las ~~mercader~~  
 rias no son concaientes, la Aduana  
 está bien puerta, y es necesario añá-  
 dirla quando sobne quando, si el  
 contrabando corre y se multiplica.

No es fuero, es uso de predicar  
 mal, y el abuso de la palabra de Dios  
 es contra fuero y en materia no dis-  
 pensable, ni capaz de prescripción ni  
 de erasura. (El Cixamloquio se ences-  
 pa y cixia puntar.) No es ese su genio  
 o mude el nombre o vuelva á su nati-  
 va pelmacitud, (si ya no es pausa.)



Adviertote, (entre xengloner) que  
no es de guapor el xetar mucho, y  
tampoco es de cuexdos el hechar bra-  
batar: y q<sup>d</sup> puede sen de locor o fu-  
rivos el hacen tales y tantas ame-  
nazas. Pero si falta la xaxon y el  
miedo sobra y erte nace de xemodi-  
miento de conciencia, en ere caso el  
brabea o er delirio, o er contra-  
dicion, o er hypocreria. Acaro aquí  
lo sena todo junto: sea lo q<sup>d</sup> fuere;  
coz er tixan contra el aquiñon los  
de garulla, y no advierten que re-  
clavan y q<sup>d</sup> todo el mal se le hacen  
ari propios: son como el exirol al oro,  
como la fragua al fierro, como el



fuego y con el la maza y los marti-  
llos á los demar metales.

Para prueba del metal  
se enciende el fuego y la fragua,  
que hace mil daños al agua,  
le infunde mayor caudal.  
En vez de causarle mal,  
con la maza y los martillos  
que le descubren los brillos,  
Maced, roplad llama;  
que daís al libro may fama  
y al Autor nuevos volcillos.

Pero, ¿quienes son ellos que parecen  
Secundios ó realm<sup>te</sup> lo son yertubian ó  
escriben contra la vida buena de Secun-  
dio malo? ¿De donde les nace la hiel y



les viene el espíritu de la amargura?  
¿Que quieren? ¿Que buscan? ¿Que  
pretenden? ¿o con q<sup>l</sup> fundamento  
juzgan y discurren? Dixē lo que  
siento, y siento lo que digo, Leyen-  
tes miōs amados.

No juzgan: solo imaginan. No  
discurren, sino derbañan. Hablan  
lo q<sup>l</sup> no entienden. Persuaden lo  
que no aprueban: quieren lo que  
reproban: reproban lo q<sup>l</sup> cele-  
bran: pretenden contra lo mis-  
mo que sienten y contra lo que pre-  
tendían, si, salva la sustancia  
de la obra, se hubieran mudado algu-  
nas circunstancias tan imperti-



nenter como menudas. Longo exemplo:  
 si el Autor fuere Px. y el Secundio  
 fuere Padre, no hubiera obra como  
 ella. Ya lo verás despues y tambien  
 que es un derbaxo lo q<sup>t</sup> alegan y  
 pretenden.

Ahora noto yo y xepana tu que  
 obran contra producentem. Preten-  
 tenden que la obra no corra, y la  
 espolean mas. Que no tengan precio  
 y le dan mayor precio. Que muera y  
 se repulte: la maten y entierran viva,  
 y la xerucitan a vida mejor y la co-  
 ronan de mayor lustre y esplendor,  
 mayor nombre, fama y gloria. Auen-  
 date de la mano y los mantillos.



Y bien. ¿Quiénes son estos? ¿O qué-  
les y quantos? Y alabo dicho q<sup>d</sup> el ruido  
es aquí mas, que las ruínas, y ellas  
son bien ordinarias, unas podridas,  
otras huecas, otras ruínas: quienes  
decir, un puñado de hombres como  
Zanganos y Ranas, q<sup>d</sup> o ellos toma-  
ron por sí partido sin saber por q<sup>d</sup>  
ni para qué; o los arañaron  
otros sin saber como ni hacia donde:  
o tienen de muy mal humor y son  
de genio adusto, de complexión  
acne, de labio mordaz, de caro chi-  
charrero, de resaca morquitero, de juicio  
guillero; y para decirlo a mi modo, de  
corazon cancero, q<sup>d</sup> otros llaman



encançado.

Añade á estos tal qual animal encan-  
dalizable, que de todo se espanta y á todos  
alaxma, y no tiene mas resistencia que el  
carrabel bulloso, y es todo azoramiento  
y estampido como el burcapier bullicioso.  
Si hay algo mas, no para de tales quales  
capillats mal calados y peon colocados  
ó formados, que por yerro de cuenta  
no salieron capenizas. Y uno que  
otro Bonete, aunque rarísimo, don-  
de las puntas y picos se equivocan.  
Es decir, q<sup>d</sup> no tienen otro ingenio  
sino la boca, y era es preterida, por  
que hablan lo q<sup>d</sup> les dicen, y no sa-  
ben lo que hablan. En suma.



Son toda especie de Frei  
silvertre puerta en campaña,  
que quitan el cierra España,  
y se alaxman contra ley.  
No son soldados del Rey,  
sino tropa irregular,  
de cabezas por formar:  
y a fuerza de arxemetes,  
son coronar al caer,  
cexguillos al desfiatar.  
No hallarás en esta tropa  
hombre, sino el ordinario,  
tal qual cofrade gregario  
y genter de poca ropa.  
Si alguno hay malo, o retopa,  
tientale bien la mollera,



y hallarás que es calabera:  
 los cerros todos de Enillo;  
 de concho todo el Galillo,  
 y el hombre todo tronera.

¿Con que esta es la gentualla q.<sup>a</sup>  
 clama y pone la fuerza del argu-  
 mento, como la de los sermones  
 en dar voces y razonar a gri-  
 tor y dar patadas? Y no hay otra  
 obgecion fundada ni razon funda-  
 mental o razon de fundamento, o  
 fundamento de razon contra las  
 obra y el libro. es cierto. Y asi como  
 yo te lo concedo redondamente, ellos  
 no me lo niegan a las claras. Se-  
 xo para q.<sup>a</sup> me entiendan y por si tienen



algún peripunte de ercolartico, distin-  
go así el punto y le declaro. Nada  
hay de raxon contra la subtan-  
cia de la obra, y directamente  
lo conceden y deben conceder.

Y rino, ¿porq<sup>e</sup> no le muestran?  
(Nota aqui: la conferion no es  
espontanea, rino forzada: y así  
el Autor no se lo agnadaece, ni  
yo le doy las gracias ni en su  
nombre ni en el mio.) Nada  
hay de raxon contra los acci-  
dentes de la obra y contra ella  
misma indirectamente lo nie-  
gan á pie<sup>s</sup> juntos, y se aferran  
en ello con lo q<sup>e</sup> en las Escuelas



llaman Mordicus y en castella  
no habén dado en ero erre que  
erre y quedarre en sus trece.

No hay hombre racional  
Fraile, Monge, Clexigo ni mero  
secular, sea Solilla, sea Peluca,  
sea de Capa y Gorra ó de Sombrero y Cara  
ca, excepto los expungidos arriba, y tal  
qual ente que hace del hombre; ó se ven-  
de por espiritual, ó se hace de discreti-  
llo. Ya saber q<sup>l</sup> el uno es tonto preu-  
mido, el otro es místico placentero, q<sup>l</sup>  
no admire la idea, q<sup>l</sup> no alabe el esti-  
lo, q<sup>l</sup> no celebre el chiste y no aplauda  
el fin y la substancia de la obra.  
Nada he de disimular ni quieró. Voy



ã hacen justicia. Dē inquirido  
por todos, andando de aquí para allá,  
y solo he recogido las cosas siguientes:  
Llamalar y o minucias, escrupulos,  
cabilaciones. Llamalar tu argumen-  
tos y replicas, abruídos o inconve-  
nientes. Acã inter nos, ambos sole-  
mos y quedamos de acuerdo en que  
todo ello es pretexto, y hacen que  
hacemos, y lo q. para de hay y sobra,  
despique y vengancilla.

Argumento primero.  
El título huele a dervengonzado y  
maligno; a lo menor es odioso.

Solucion.

No lo fundan, y asi se espere hasta



que lo prueben y ertimanā el Pueblo: re lo  
aviren por el conues y en plata: Tamā, su  
cederā: a lo menor el Autor no se lo  
concederā tan ahina, y yo por mi y  
por el reto niego de antemano y a re-  
cal. Espere un poquito, y espere:  
que yo espero nos componamos y  
no reñiremos.

Con que todo cernido el Tráiler  
es el misterio. ¡Y lo q<sup>l</sup> le duele!...  
Nadie se apure, ni hay por que  
ni panaque. Esto seme figura a mi  
y me parece el entremes de los uten-  
silit. Ya raden el caso y la disputa  
entre el soldado y el Alcalde de  
Aldea. El soldado pedia comer en orde



nanza del Rey usode la tropa los  
utencillos; pero apenas los mentaba  
ā su aixe soldadero, quando el Al-  
calde atundido con la voz y escan-  
dalizado y xeruelto ā vengā la  
injuria de su xepublica y ruya,  
se volvia al Escrivano y ā los de  
su concejo diciendo: ¿Hā dicho  
Fencillor? ¿Fencillor dixo? (Era  
algo lendo de oidor, y mucho mas  
de cabeza) y se cerrō en su tema,  
sin que le pudiese sacar de ella ra-  
zon alguna humana ni divina.  
Aplicado estā el cuento: ¿Dixo Fray?  
¿Hā dicho Fr.? ¿Secundio? y catā  
historia.



Esta obgecion amarga ya la previno el  
 Autor y la refocó en su cuna, mejor q<sup>e</sup> no  
 Hércules á la Serpiente. Dixo lo q<sup>e</sup> basta y  
 sobra. La raxon del título está bien dada  
 en el Libro, y consta de la muchedumbre  
 ó se funda en la mayor parte de los que  
 gexundean. Mayor parte hace capitulo,  
 y saca ó nombra Alcalde el Texto. Ma  
ior pars trahit ad se minorem.

Yri alguno replica q<sup>e</sup> la denomina  
 cion debe caer en la parte mas ruin y  
 flaca, denominatio requiritur debiliorem  
partem: admito su doctrina y recojo  
 el adagio al Circunloquio. Pero refuen  
 zo la respuesta y reconvergo. Pong<sup>e</sup>  
 la parte mas ruin y flaca ó q<sup>e</sup> mas fla-



quēa en el Pulpito, es la de los Sexun-  
dios q<sup>l</sup> bobean a diestro y siniestro, y  
sexundeān de todos modos y por todos  
tiempos. Pero quienes son estos, y o  
no los nombro: baste q<sup>l</sup> la denomi-  
nacion caiga sobre ellos y les cosa de  
xabo a oreja. Vamonos adelante y a  
burcan por Circunloquio la Concordia.

Supongamos q<sup>l</sup> el Autor hubie-  
re dado otro nombre a su idea y obrey-  
y supongamos tambien q<sup>l</sup> hoy y de  
su grado le trueque el nombre o le  
le hagan mudar por fuerza y a pe-  
ticion de la parte. Supongamos, en  
fin, q<sup>l</sup> borrado el Fr. Sexundio se ponga  
en su lugar el Sr. Sexundio o D<sup>n</sup> Sexun-



dió, o el Padre Genundio (el de el Bone-  
ton o Bonete) o si mas gustan Genun-  
dió de Genundis, o el D.<sup>n</sup> Guixote y Ge-  
nundio de Predicadores.

En este caso (permítale de gra-  
cia y niegote de Justicia) cata aquí  
q.<sup>d</sup> nacenía un monstuo y aparece  
un título al reves y contrario a lo q.<sup>d</sup>  
significa y debe decir y a lo q.<sup>d</sup> fuera  
con las expresiones y la idea. La cabe-  
za de muger bella y la cola de pez  
inmundo. El libro reñia el mismo en  
el fondo, y el nombre o título diverso  
o repugnante a la obra. Es decir: re-  
pinta per y es xana: se nombra  
perro y es gato: se llama angel y es



diablo. Ni el aut pingre pircer, aut  
dele nomen. Ni el derinit in pirc-  
cem mulien Llegarian a erto. Seria  
el monstruo de la Chũmera en  
pie o cosa tal, pero en figura de  
Cangrejo y andando al reves o  
para atrar. Y tendria peor catadura  
ya y para mas irregular q. los hom-  
bres del ciepo evangelio; los quales  
a sus ojos eran como unos arboles  
andantes: vides homines tamquam  
arbores andantes. No entienden  
tanto Latin algunos de los.

Fx. Gerundio de Campazals  
mudando el nombre q. ver  
seria un todo al reves



en el Pulpito y en las Plazas.

Los mas que muden las trazas  
no caldian de la Lozobra  
sino trastornar la obra  
en el titulo y el fondo  
à un Tx. Terundio redondo  
tocio otro nombre le sobra.

Penso quedemos de acuerdo y fir-  
mer en una cora: tragamonos ami-  
gos y concordemos. He aqui la cora  
lira y plana y la razon de la concon-  
dia tan natural, como clara y  
convincente. De aqui en adelante  
sea Terundio y el que terundeane, y  
no otro; y sea Terundio mayor o menor,  
segun q. terundease mas o menos. Et



partido es igual y futo. Si gexundearen  
el cura, el canonicos y el clerigo llame  
se y sea D.<sup>n</sup> Gexundio: si gexundeare el  
Teruita sea y llamere el L. Gexundio:  
si gexundeare el Frayle llamare y sea  
Fr. Gexundio; y ero xendondamente  
y mi equinar. Y los oradores christianos.

Aprendan a xerpetar

el ministerio sagrado:

Uoxen el tiempo parado

y sepan como hande hablar.

Ninguno debe ignorar

que no es Comedia el sermon;

pexo si algun farranton

no arienta bien ~~de~~ bazas,

Fr. Gexundio de Campazar



sea su condenacion.

Y sin garta ari, sea arado y en otra  
forma.

Todo orador nacional  
si predica, Dios delante,  
sabe q<sup>l</sup> sin ser farrante,  
puede mostrar su caudal.

Sea puer ya decretal  
predican a la modernia  
pero si algun mal Romano  
viola esta ley, sea infame  
de hoy mas, y siempre se llame  
Sexundio por lo profano.

Argumento segundo.  
Aunque el Titulo quedare en pie  
o no se mude, por q<sup>l</sup> al fin los apoder



tarde se aborrecen ó borran de la me-  
 moria de los hombres, y borrense ó no,  
 la disputa solo es de nombre; si se re-  
 duce al título es de recoco intolerable  
 hablar tan claro y poner por escrito  
 toda la vida de un Traile sin pier ni  
 caveza, y darle al publico en fama de  
 historia, tan puntual como cumplida,  
 todo al aire fantástico de la idea ó  
 al tallo y cuerpo escandaloso de la  
 obra y del sugeto.

### Solucion.

Ya se ha dicho lo q. basta y tambien  
 lo habia prevenido el Autor, y ex-  
 tañado la ranque de esta herida, la  
 qual abre de nuevo su boca, porque



el enfermo se ríe. Añado aquí lo q<sup>d</sup>  
sobra por lo que no falta.

Ante todas las cosas, esta es la  
primera vez que oigo que se des-  
sarte por haber cortado bien la tela  
y ajustado el vertido al talle de quien  
viste y conforme á sus proporciones. Lue-  
go extraño mucho que extrañen el que  
á un cuerpo de mera fantasía y en-  
sola idea, se den coloridos algo imagi-  
narios, ó se forme y ponga un ropaje  
entre fantástico y palpable, q<sup>d</sup> le  
haga también como visible, visto real  
y trasparente. Concluyo, q<sup>d</sup> el cuerpo  
de esta obra es ente indeterminado  
y vago, y sujeto compaginado de ser



taños de entecillos vaxios en materia  
de predicabler. No es pues rugeto alguno  
fiso, cierto y detexminado.

Si hay escandalos, yã estãn do-  
dor. El Autor no los hace ni pone de  
su cara: son visibler aquí y allí, y  
se estãn viendo, y se andan palpando  
de ruyos. El Autor no les dà el ren,  
ni aun la transparencia q<sup>l</sup> llaman  
radical. Los junta, los une, los her-  
morea, y dà como un nuevo barniz  
y orden ilustre à la materia. Va sa-  
ber q<sup>l</sup> como hay ramilletes de flores,  
tambien hay coronas de yervas y  
aun de espinas. El dà la textura,  
dã los materiales y aun q<sup>l</sup> lo hace



ari, llama á los obnoxos á la tala  
y á la quema, y aplica por su ma-  
no la seguri á la corta, y las tēar  
al incendio, deseando y persuadiendo  
siempre que se evite lo q<sup>d</sup> pinta bien  
y se practica mal.

Lexo adviēte, q<sup>d</sup> como hay coro-  
nar de laurel y palma, las hay  
tambien de Mixtho y espliego ó yer-  
ba buena. Supon tu, y yo convergo,  
q<sup>d</sup> esta se formó de yerbas varias,  
y todas ó las mas silvestres y bien  
malas. Sean Alcacer y malvar las  
yerbas del Hyropo del buxo; y sin-  
quieres entre la Yedra en la cura,  
y el Culantrillo en la ensalada.



Sean las yexbas buenas, sean malas,  
el filir, el chirte, la maravilla de  
la corona y del xamillote, en el  
caso de la obra es la union y la tex-  
tura, las labores y los primores so-  
bre materiales asi buenos como ma-  
los, q.<sup>l</sup> se le presentan al Artifice.  
Aquí entran por oalar de una  
banda el materia superabat opus:  
y de otra vanda el est diver parvir  
concordia rebus.

Haz cuenta q.<sup>l</sup> el latín se te  
xeriste y q.<sup>l</sup> exer fole de Saixero o  
Naula de pasaxero. Andas a oír  
y leen y a percar aquí y allí to-  
das las especies predicables, notas



y ridicular que puedes. Al fin las  
 juntas y reloy aplicar a un indivi-  
 duo andante y vago, o a un rufo-  
 tunante de la carrera entre inde-  
 terminado y famoso. Pero lo hace  
 con tal y gracejo, y con el animo  
 y fin de que se desdierren de la Pa-  
 tria del Lulpito y de q<sup>l</sup> las eviten to-  
 dos y de que cada uno, o predicador  
 de Zampoña o Gaita se mire en  
 ere espejo y vea y huya de sus ta-  
 char y boxxones, y aun de la cata-  
 cluxa espantable de si propio. Luego  
 aplicate el cuento y a ello: y con-  
 cluye en buen estudiante y con la ila-  
 cion contra la hilaza. Ergo pariformiter.



### Replica.

¡ O Señor, que se reixan de los Predicadores, y no es razon abrir ese portillo! Ya estan atiblando, (y yo lo he visto,) a ver como predica el Orador, para concluir luego, este es Sexundio y dermarca: aquel quiere ser Sexundio, pero no le da el maype, aunque tiene espixitu folleto.

### Sueltare.

Resp. Eso seme figura a lo del escandalo de arriba, q. se me habia olvidado. Quitelo quien lo da, y no habra tal escandalo. Predique bien quien predica mal y no rexa risa y escandalo del Pueblo o del auditorio.



xio; y si alguno se xie, no renā culpa suya y habnā quien le cartigue. Pero dado que se xia alguno sin xaron y tambien impunemente: ¿que quiene? Era es una de las pençiones de los oradores: estan expuestos a la censura del vulgo. Itagan ellos su deben, y degen lo demar a Dios, al tiempo y a los Jueces. La desventura es, que un Orador christiano sea la xira o la mofa de su auditorio, aun quando este (haga o nō bien) no juzga mal, sino segun los meritos de la causa.

Respondo mar: y no solo concedo q<sup>d</sup> succedax lo q<sup>d</sup> en la replica se dice; sino vengo en q<sup>d</sup> se xian y me huelgo



en cierta manera q<sup>d</sup> le atirven y les  
 firquen. Mas vale q<sup>d</sup> se xian de el y  
 le confiamen de Texundio y mala ca-  
 beza quando derbarra y dice truhar  
 nadar, q<sup>d</sup> el q<sup>d</sup> se persuadan q<sup>d</sup> es un  
 evangelio lo q<sup>d</sup> habla. Esto segundo  
 induce a error al Auditorio: aquello  
 primero puede rexxir o inducir al Pre-  
 dicador a q<sup>d</sup> se enmiende y lo dexe,  
 o a que haga penitencia confuso y  
 humillado. Sena no pequeño fruto  
 del Libro, y el Autor desea que  
 sucediere muchas veces. Explico mi  
 sentir en esta decima

Si ver derbarra de quaso  
 al Traile, al Padre o al cura



cree q<sup>d</sup> habla la criatura,  
 y no Dios. ¡O que trabajo!  
 Mas hable por alto ó bajo,  
 tente tú por un mal vicho  
 aunq<sup>d</sup> este puerto en un nicho:  
 y mira q<sup>d</sup> es tentacion  
 creen, q<sup>d</sup> es de Dios el sermón  
 ó el Evangelio su dicho.

Pero volvamos al Libro y á su Autor.  
 Es digno de alabanza eterna por el fin  
 y por el modo con que erexibe. Su fin  
 es deternar de los Pulpitos la palabra  
 de Dios y embaxar la predicacion  
 de tales predicantes (ero con yno buen  
 dicadores) y el escandolo de los oyentes  
 que nace de mala doctrina y peor egem-



plo (y nota q<sup>d</sup> aquí el Circunloquio yende y xāsa, quema y abraira vivo; pero sin culpa suya y contra su intención buena y genio suave.) El modo es rútil, diestro y delicado. Apenas pulsa al enfermo y le rana, o sino para á descubrir la llaga cuando yā la cura y tiene cerrada.

Aun hace maripon la fironomía las conoce; y con gusto suyo y haciendoles xēta rana á sus dolientes, á menos q<sup>d</sup> sean incurables de todo punto ó frenéticos declarados. Es una onza de miel virgen, pero celestial; y tal gual dragma ó escrupulo de caramelos, con



su quinta esencia de confitura  
 y en infucion de Manā, que sabe  
 sabe a todo y para en una confec-  
 cion, que es cordial y capital a un  
 tiempo, todo por via de medicina  
 de Dios y no a lo del mundo: esto  
 hace el Autor y tal es el Libro.

Otabela en general y sin deter-  
 minar individuos, ni la especie de  
 Religionels. Nota el vicio y calla  
 la persona. Saca a luz de mil abusos  
 uno q. otro, y ere con orden y oportu-  
 nidad, con cal y chiste. Cura  
 la enfermedad y no toca en el  
 enfermo. Alaba lo bueno: reprehen-  
 de lo malo; pero a nadie tacha ni



ni pone a la vergüenza. Y lo que  
es xano, peregrino y esquirito, y  
sobre toda ponderacion loable y ad-  
mirable, (oso al egemplar y mirate  
en ese espejo), si por carnalidad o  
por desgracia topa sobre la man-  
cha con algun xocin matado, le da  
en la matadura, y no hiere en el  
xocin; y tal vez le trueca de bruto  
en racional, y de pollino en hombre.

Es una Cuice al reves,  
q. hace de bertiar salvager:  
hombres listos, como Páger,  
y vivos como el Trances.  
Es nada el toque que ves  
y te causa esos espantos



en fuerza de sus encantos.

Al tonto da discrecion,  
al q. es malo compuncion,  
y á todos los hace santos.

### Argumento Tercero.

~~~~~

Dado que no valgan las objec-
ciones hasta aqui hechas u dichas,
(realmente no valen nada y tu lo
sabes) por quanto somos Españoles
y hablamos en España y vamos de
buena fé y á la pata llana. Pero,
¿que dirán? ¿que hanán? ¿que ren-
tixán los Etrangeros? Sobre todo, ¿los
Dixeros del Norte y el Gazetero de
Holanda y el de Utrech? Sin duda,
q. hanán xechifla de nuestros reinos.

mones y oídos. ¡O que de inconvenientes a la religion santa Catolica y Apostolica Romana!

Solucion.

Notable derbaxxo es este y desconcierto deplorable de cabeza. Pregunta: si estos melancolicos profetas como necios y sobre manera insultos, ¿son tambien trufos y agoreros? Luego les suplico de caridad y por su honor propio, si le tienen, q^d las naciones septentrionales no sepan ni oigan sus modos de discursos estramboticos y nada regulares ni directos; por q^d no nos corrian y nos tengan por impenitos y estaces, y gente de cerebro perforado, y una espe-

cie de delirio y sycophanter; y finalm^{te},
porq^a una xerpuerta sola, renia poco con-
juro a tanto tropel de dispanater como
envanastan en un argumento solo, y para
instruccion de mil leyentes y de ahogo
mio, xerpondo tempestad de cosas buen
nas.

1.^o Que no es erta la madre del con-
dexo, ni donde pica la mosca y el zapato
aprieta. ¿Pues que? . Son corcosos de
la vida humana y amentumes de la
vejez. Digo los zelos. Entiende lo mir-
mo de toda otra pasion del hombre.

2.^o Que extraño citen hombres catolicos,
y q^d p^{er}sumen de pios o de doctor! Au-
tores tan incompetentes, y q^d defienan

14
tanto a ellos, y si re los alagan al
santo Tribunal, noto ante todas co-
sas, q^d es derroco y derbarro doblado.
Y despues no re ofenda si le interrogo
y pregunto, a quien tal hace, si es
Romano y de juicio reeno, caro q^d lo
rea.

3^o Que ero es desax en pie el can-
cer o la llaga, y huir la curacion
y hacenda desperada con afrenta
de la medicina y del Medico que
la presenta.

4^o Que en España se predique bien
y como se debe, y en la obra se pretende:
y con esto no tendrian q^d decir mal;
ni de que agarrarse en el Norte

los Itenegetes o Facetores q^l. alegan y ter-
men tanto. Itagan los del Sexundio lo
que hacen tantos otros, y hanto mas
agudos y literatos q^l. ellos en el Reyno,
y no habrã nada. Imiten en la gra-
vedad y piedad, estilo y demas modales
y prendas, a los Sefer de la Oratoria
cristiana dentro y fuera de la nacion
y de su cara, y serã temidos de los ma-
los y venerados de los buenos; luz de
doctrina y martillo del error y de la
heregia.

5.^o Que aung^l. digan mil males los
de la vanda del Septentrion y la heregia,
no hay q^l. temerlos ni dixã cosa nueva
en eso. Ya lo tienen por maña, y en ellos

es costumbre antigua. No tengan q.^l
morden en nuestras acciones y doctrina,
ni les demor q.^l xerá con nuestra lige-
reza en el pulpito y poca venerac.ⁿ
á misterio tan sagrado, y enárán
mal de rabia y se despedazarán á
si propios con sus dientes y uñas quan-
do lo vean y se enfurecerán.

6.^o Tendrán mucho bueno q.^l decan,
y añadiran mil bozes, si quixeren
decir verdad ó hacen justicia; puesto
q.^l ven con sus ojos, q.^l reprobamos los
modos de predicar indignos, y la pro-
fanacion de los templos y de la cathe-
dra del Espixitu Santo. Fue en mater-
ria por una parte gravissima, y por

otra tan visible y patente á todo el mundo, nada disimulamos ni consentimos, ni toleramos por respetos poco honrados y menos religiosos.

7^o y ultimos: Que está por ver si dirán ó callarán; y el como y quando, donde y quienes. Pero digan lo q^d digieren: ¿que importa? Seguirán su mal humor y vieja costumbre de blasfemar de la Yglesia, negar las tradiciones Apostolicas y trastornar los dogmas del Evangelio: y sobre todo, infamar al Papa, á la santa Inquisición, á las Religiones sagradas, y tanto como á la q^d mas ó á todas, á la compañía de Jesús. De lo qual ella se gloria

y gloriana, si tal sucede, el Autor de
nuestro thema y con el su obra. Arig,
alabanzas y vituperios, siendo de Dioses,
no hacen negla y se deben despreciar
igüalmente.

¿Que te parece á la rexienda, fun-
damentor, doctrina, razones y apretur-
rar del segundo Cincuentosio? ¿Que
venga ó no venga, prenda ó no prenda,
salga bien ó salga mal, ¿tendran es-
tar fenter dercoco y oradia para citar
la obra al cenio y jurto tribunal de
la santa general Inguiricion, y har-
ciendo liga de garulla ó garulla de liga,
insistir en ella, y fuera de ella á trom-
pa y talega y con bulla y greca, que se

tilde, se estanque y suspenda? Al llegar aquí un circunloquio sin salir de su compás, suspende un rato su humor festivo y se revierte de un racuo furor q^d le arrebató. Es numen p^oético en el q^d se explica. Canto así, y aun así lloro.

Exerupongo por cimientó del vexo
la proa y sea segura y negable evi-
dente de q^d el abuso de la palabra de
Dios ó la profanac^on del Pulpito contra
que declama este libro en q^uestión, es
lo mismo y mismísimo q^d nos manda
evitar y huir, como la peste, el Tribunal
de la fee p^o, justo y santo, y lo q^d há con-
denado mil veces y está condenando ca-
da día. Continuo remedio y oportuna cura

cion á mal q.^e siempre xetona y nunca
se quita de raiz, por q.^e esta es la miseria
y condicion humana.

Esta es una sin razon,
q.^e altera mi circunloquio
y le trueca en un coloquio
q.^e los traiga á la razon.
¡Oh sagrada Inquisicion!
si alguno ari se derboca,
dadle con un tapa-boca;
puer rino, cxeo al revér:
quien apela al Holandés
gato por liebre or emboca.
La hexetica pravidad
sopla la del septentrion:
es hijo de maldicion

quien implora su piedad.
 La espada de la verdad,
 que divide la Vida en piezas
 y le corta las cabezas,
 debe ser sagrado abrigo
 de los q^e talan con tigo.
 la selva de sus malezas.
 Ellos se animan al Norte
 para implorar tu favor;
 yo imploro por el Autor
 tu proteccion en la Corte
 A campo raso: y el porte
 de cada qual se examine
 (la gracia toda se incline
 a quien quierax) ha de haber
 Justicia y se habra de hacer

15
que se mine o contra mine.

Yo juzgo que podría mas
con la Justicia a tu lado
la obra; q^l el Norte taimado
con el Diablo y baxabas.

Yo pienso tu fallarás;
(perciñdamos de caricias
de Facetas y noticias)

La obra respira a la luz

ellos claman por la Cruz:

¿Por quien están las Justicias?

Tu eres, Señor, nuestro Tuer,

a ti toca la sentencia,

dala segun tu prudencia

y quedenre por con pez:

No tiene cuello ni muez

el q^l todo no se abanza
a ver y oír la ordenanza:

yo espere con faz serena,
y protexto con fe buena
q^l no tuexer la balanza.

Pido perdon al Santo Tribunal y tam-
bien a los Leyentes, y aún a mi re-
gundo y pacato Circunloquio de ha-
ber picado tan alto y picadome con-
tra mi gerrio y suyo, q^l son de reda y
van de chirte y con fiera aza, lefor de
picar a nadie, sino en el gusto; solo
pretendo ~~haxer~~ en la razón, y ero con
sal y pimienta ni claro. Vamos o
volvamos a las andadas y con el paro
acostumbrado.

acostumbrado.

Tu me sacaste de España con tus replicar y yo me retiré y vino a sola ella. En ella me meto y ciérralo y te encierro a ti también en sola ella conmigo, y ha de ser dentro de este mi Circunloquio que se acaba, y supongo q. tu y yo estamos ya en el y en nuestra amada España. Paxemonos aquí; porque de lenguas tiernas, lenguas mentirar, como saber; y yo te añado, ya q. exerce tentadillo, q. las Facetas mienten mucho y se retratan sin vergüenza y como por flor, y piensan q. cumplen con Dios y el mundo quando lo hacen y nos divierten con ello,

o nos embrollan y despulcan.

Esto supuesto y q^d no huelga palabra, pregunto: el camarada, ¿es español o no? Itaz cuenta q^d es modo de hablar y q^d hablo contigo y que tengo mis recelillos, si bien o mal fundados, tu lo sabes, y te aviso q^d yo no lo ignoro. Si es español, baste; y si no es español sobra. Es argumento chico, pero fuerte, y q^d vale para muchas cosas y vuelta dificultades varias y no pequeñas, por lo q^d a la presente toca.

Quiero decir q^d España gusta de la obra, y aquí nos governamos por el gusto de España, como españoles, y

no por el de Flandes o Alemania,
menos por el de Moravia o Tarta-
ria. Advientote q^d Moravia es
Rusia, y q^d las Rusias son nume-
ro plural y las Tartarias son dos,
grande y pequeña, mayor y menor.
Y te vuelvo a advertir, q^d la nota
no vā en valde; puer es para q^d
ercojar rex Ruso grande o chico, al-
to o bajo: Tartaro mayor o menor,
chiquito o grande.

Ya sabes, y rino rabete derde
ahora, q^d cada Nación tiene sus
gusto particular, y yo como Español
hablo a la Española. España aprecio
las Golillas y la espada larga. Francia

las con batas y pelucas. El Holan
 der y el Maxagato gustan de cali
 zon ancho. Y el Ingles y el Italia
 no de calzones ajustados. Hay
 gentes q^l visten sayal o axas
 txan capa larga, calan la gorrina o
 caltran abaxcar, o se encasjan cape
 ruzas y andan con madrinas. Gen
 tes hay q^l no quienen sino sombri
 no, y este a la chambexi, y caltran
 sino zapato, y ere pokbi: otras aman
 el turbante, y ere a lo Puriano, tur
 co o Manonita. Mugeres hay q^l
 visten como Txailer. Hombres hay
 q^l se cuxan, se tocan y se peinan
 como mugeres. Este uca Caraca, y era

cuniosa, o comedida y regular, o
atontachilla y con sus gibas y con
cobar. Aquel anda de Kindingot,
y ere o largo o grave como habito
de Fraile o rapado, y como corto
y como Capa de Barbero. Vnos con
su Capingot, otros sin el, tal vez
en figura piramidal, tal vez en
forma rotunda, ovalada, en semi-
circulo &c. Lo cierto es, q^d cada
uno ama y estima lo suyo, y no
es raro q^d otro se le meta a gober-
nar su cara, y menos a enfrenar
el paladar y corregir el gusto.

Y sepa por conclusion q^d tiene
su verddad, y es un xefian de cuern

dos, q^d mas sabe el loco en su cara,
que el cuendo en la agena.

Donde dice loco, lee Lexdo, o me
 nor avirado, pero practico: y entien
 de por cuendo al prerumido, y q^d clau
 dica en la corduna, o al q^d era cuen
 do y ya no lo es, o dexa de rento en
 ero por haberse metido en casa age
 na: y nota q^d esto tal vez es peor
 y may embarazo, q^d metense un
 hombre chiquito en camisa de
 once varas.

En suma, la opinion general
 y gusto de tu nacion y de España,
 debia aguietarte a ti, qualquie
 ra que seas, si eres Español como di-

17.
cer, y no exes exotico y temerario,
como supongo. Explicarēme y te
convencerē con una Hypothesi,
q^d es la parte mejor de los Cin-
cunloquios y de la fiesta: pero
primeraamente es menester pre-
suponer q^d yo no muelo contra ven-
rias morales, ni esta muerta dis-
puta lo es, ni menor la fuzgo ne-
cesaria ad salutem seu necessitate
medii, seu necessitate precepti.

Realmente no lo es, y asi lo creo,
y te pido que me creas y entien-
das rex asi. Pero si tu juzgas otra
cosa y me lo reducen a punto mu-
nal y tan rēis como critico, preven-

goler, y te advierto q. no sei zundo,
y admito el partido desde luego. Pro-
texto q. es forzado, y por un xato, y
medio de fierta; y con animo de am-
pliar y poner a nivel el Circunlo-
quio, q. ya se acaba. Al cuerto.

Supongamos q. tu te llamas
Exillo: no me negarás q. el nombre
está bien dado y te compete. Conve-
niunt rebus nomina rape suis. Su-
pongamos tambien q. estando tu
obstinado y en tus trece (digo sobre
obra de Tx. Terundio), te llamare Dios
o el mundo a juicio: quien o decir;
a un Tribunal ya en juzgado; q. o
otro juicio yo no te doy ni te cabe,

siendo tan duro: y tarde, mal, o nunca
te llaman a él; ni ~~Di~~ ni el
mundo; puesto que xerirte al ha-
mamiento, y q^d. eser loo voluntario.
Pexo esta es Hypotesis y la condicion
no pone en el sugeto ni quita.

Estas dos cosas rentadas, de las qual
ler la una es conveniente y la otra
es neceraria, haz cuenta q^d. yo aparezco
en el Tribunal y me presento a tu
lado y te arguyo asi: Ven acá, Fri-
llo: ¡Por q^d. en una cosa moral y q^d. to-
caba en punto s^enio y de costumbres,
no requirte a los demas, sino quer-
te encapricharte y encaramarte a tu
solar, y ero, siendo Frillo? Responderas:

Por q^d yo así juzgaba y lo entendía.
 No es fácil dar otra respuesta.

Vuelvo á replicarte: Pero Exillo
 ven acá: ¿No es vanidad y soberbia,
 no es terquedad y rudeza, no es temeri-
 dad y arrogancia, (donde no hay dogma
 de fe divina ni evidencia de razon hu-
 mana, q^d áte de pier á caveza ó axtarte);
 no es, en fin, sobre extravagancia intol-
 erable, obstinacⁿ casi diabólica, fiar tan-
 to de tu prudencia sola, y más riendo ella
 coxta ó ninguna, y tú un Exillo, condenar
 á otros, no sugetarte á nadie ni aun á to-
 dos juntos?; Exillo, Exillo!: ¿q^d sentirás?
 ¿que dirás? ¿q^d harás? ¿á donde te vol-
 verás ó en q^d pararás?; O Exillo y Exillo!

¡ Guillo una vez, y Guillo mil veces, no te
vea yo en este trance fiero y congojoso!
En el aprieto ya estás, pero hay remedio.
Vuelvete á mí y ven conmigo: entra en
el Circulo quis y para en el sin revullix-
te. Así lo hanár si para mientes; y sino
vendrán á sen y te declaro Guillo de Gui-
llo, y parará al fin, ¿ donde? ¿ y en q.^a?

Quien para mientes verá
q.^l es de Juicio mi dictamen
y quien juzga sin examen,
nunca buen Juicio tendrá:
con Juicio malo, ¿ q.^l haná? :
no juzgar bien, obrar mal
parando en un animal.
Mas para donde parare

hallanẽ segun obraxe
 sen Exillo en juicio final.

Acabẽ, y acobõre el folio volante,
 y la obra de los dos Cixunloquios. Pon
 ga por Appendix y en forma de Orla
 a ellos la coplitar del encanto: can
 tabalar una nietecita del Lic.^{do} Abail;
 aquel q.^l nego el libro quanto por in
 vencion de los Teatinos y modernos, y
 una reiva de enxadros y dexivados
 de Estrangeros; y aquel tambien q.^l
 promovio en España los supinos y solo
 en el supino hallaba su delicia y en
 el solo se encontraba todo; repitiendo
 a cada voz y paro-atente al supino:
 cuenta con el supino. Todo nace como

de origen; todo viene á parar como en
fin, y todo halla junto en el centro
y la caba mater de la gramatica en
el Supino. Era cuñado del Frillo: Abue-
lo materno de Fr. Segundo; y murió
invocando el Supino; pero piadosa-
mente.

Ahora las coplillas del en-
canto churco, y la oxla con cam-
panillas con las siguientes.

~~~~~

ya Este libro es encanto,  
corre y no virto:  
culpa los q<sup>e</sup> le guardan  
ya q<sup>e</sup> el es virto.  
El enamora;



y el q<sup>d</sup> queda cautivo  
los grillos dona.

2. Este libro es encanto  
por q<sup>d</sup> de un vuelo  
se ha rubido sin alab  
al mismo cielo.

Tendrán su gloria  
mientras duren los hombres  
y haya memoria.

3. Este libro es encanto  
y es prueba clara,  
por q<sup>d</sup> a malos y a buenos  
tán se anexa.  
Y es chiste el punto,  
q<sup>d</sup> harta sur enemigos  
pagan el punto.



4. Este Libro es encanto  
pero ruáva,  
puesto q<sup>d</sup> en lo q<sup>d</sup> cuenta  
habia q<sup>d</sup> sabe.

Morca a la citosca,  
quien la coge y la vende  
su Gato enadica.

5 Este Libro es encanto  
porq<sup>d</sup> en un punto,  
~~se~~ halla en todas partes  
y el Oube junto.

Gixa con fama,  
y es porq<sup>d</sup> le pegan fuego  
los de la paga.

6.º Este Libro es encanto  
puer clã conduxo



ā los locos, y al cuerdo  
le da locura.

Y al q.<sup>l</sup> gexūndia  
le quita sin sentillo  
harta la enjundia.

7 Este libro es encanto  
tanto se estiende  
por manos del q.<sup>l</sup> compra  
como el que vende.

Hay libros raros  
q.<sup>l</sup> el q.<sup>l</sup> suelta y repara  
los hace raros.

8 Este libro es encanto,  
pues aún prendido  
corre con sus prisiones  
mas estendido.



Gira con realer

sin penrar; y es consuelo  
aun en los males.

9.

Este Libro es encanto,  
y en giro al cielo,  
cortador vuelo y alar  
toma mar vuelo.

Vuela rumbo;  
no le da sino plumas  
el embiclioso.

10.

Este Libro es encanto  
mas sin amoxer  
es hechizo de España  
con sal y flores.

¡O Libro tierno!

no hanā combra a tus glorias  
todo el infierno.....



